Charlas / Conferencias / Reflexiones- 1989

Fecha	Lugar	Titulo	
1989-02-22	s/1	Justicia y Paz (Magisterio de la Iglesia; SVD/RC) (esquema)	
1989-03-28	s/l	Congreso de Laicos - Consejo Presbiteral (esquema)	
1989-04-18	Quilmes	Sinceramiento Pastoral `88-`89	
1989-05-01	Quilmes	Quilmes, una diócesis del gran Buenos Aires	
1989-00-00	s/l	Semblanza del Cura Brochero	
1989-05-19	Florencio Varela	Semblanza del Presbitero José Gabriel del Rosario Brochero	
1989-06-05	Quilmes	Mensaje a la Asamblea zonal de Florencio Varela de Educación Católica	
1989-06-24	Quilmes	Informe sobre la visita pastoral girada a la Parroquia Ntra. Sra. de ltati de Florencio Varela	
1989-06-24	Quilmes	Consejo Diocesano de Pastoral	
1989-06-28	Quilmes	Reflexiones dirigidas a la Asamblea Zonal de Colegios Católicos	
1989-06-29	Quilmes	Reunión con las Superioras Religiosas de las Comunidades establecidas en la Diócesis de Quilmes	
1989-07-03	Quilmes	Junta Diocesana de Acción Católica - Congreso Diocesano de Laicos	
1989-07-06	Buenos Aires	Reflexión bíblico-histórico para el devocional de apertura de la Asamblea del M.E.D.H.	
1989-07-11	Quilmes	Reflexión Introductoria al Plenario del presbiterio	
1989-07-14	Quilmes	Mensaje a la comunidad de la Capilla de Ntra. Sra. del Carmen con ocasión de las fiestas patronales	
1989-07-19	Quilmes	Mensaje a la comunidad parroquial de San Francisco Solano con ocasión de las Fiestas Patronales	
1989-08-04	Quilmes	Mensaje a los participantes de la reunión del Centro de Información sobre los costos de la dependencia	
1989-08-04	Quilmes	Mensaje para la reunión nacional de Asesores de Acción Católica Argentina	

1989-08-04	Quilmes	Mensaje a la Asamblea provincial del Congreso Nacional de Educación Católica	
1989-08-06	Quilmes	Presentación para el libro "La desaparición forzada como crimen de lesa humanidad"	
1989-08-03	Berazategui	Reflexión evangélica al iniciarse la Asamblea Zonal de Berazategui, en preparación del 2º Congreso Diocesano de Educación Católica	
1989-08-11	Quilmes	Mensaje a la comunidad Virgen de Caacupé con ocasión de sus fiestas patronales.	
1989-08-10	Quilmes	Mensaje a los participantes de la convivencia organizada por "Encuentro Matrimoniales" con ocasión de los 5 primeros años de acción evangelizadora intensiva en nuestra diócesis de Quilmes	
1989-08-14	s/l	Bendición de las dependencias donde actuarán los Tribunales de Menores del Departamento Judicial de Quilmes	
1989-08-20	Quilmes	Parroquia Sagrado Corazón de Jesús - 50 años (esquema)	
1989-08-22	Quilmes	Prologo al libro "La Evangelización Guadalupana"	
1989-08-26	s/l	Colegio católico, una familia misionera	
1989-09-09	Quilmes	Reflexiones sobre los 20 años de los "Documentos de San Miguel"	
1989-09-23	[Quilmes]	Discurso de apertura del 1º Congreso Diocesano de Laicos de Quilmes	
1989-09-28	Quilmes	Reflexiones sobre el 1º Congreso Diocesano Quilmeño de Laicos	
1989-10-19	Buenos Aires	La libertad de la Iglesia. Panel integrado con ocasión de la presentación del libro de Monseñor Hesayne	
1989-10-28	Quilmes	La Iglesia y la justicia. Ponencia presentada en el panel "Aspectos éticos del indulto"	
1989-10-25	Quilmes	Mensaje a los participantes de las Primeras Jornadas Nacionales de Pedagogía operativa	
1989-10-29	s/l	Mensaje a los participantes de la bicicleteada por la Paz	

s/l	Laicos en la diócesis de Quilmes	
s/l	Congreso de Laicos - I Documentación (esquema)	
s/1	Congreso de Laicos - II Comisión Central (esquema)	
s/l	Congreso de Laicos - III Calendario (esquema)	
s/l	Fundamentación para unas Jornadas de formación (Introducción, Justicia, Paz, Sugerencias metodológicas)	
0 11	Capítulo V - Validez de las propuestas (Palabra final del	
Quilmes	Padre Obispo) (Primer Congreso de Laicos)	
	La fe y la praxis cristiana iluminan las actitudes y la	
	acción pastoral ante la situación socio-económica y	
[Quilmes]	política del país	
	Presentación de un nuevo libro sobre Nuestra Señora de	
Buenos Aires	Guadalupe	
	Ofrenda votiva a la Virgen - Fiestas Patronales del 8 de	
[Quilmes]	diciembre de 1989	
s/l	Consejo Diocesano de Pastoral - esquema	
Quilmes	Respetemos al Creador en la Creación	
	s/l s/l s/l Quilmes [Quilmes] Buenos Aires [Quilmes]	

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



JUSTICIA Y PAZ (Magisterio de la Iglesia; SVD&RC, 22.02.1989)

- 1. CONCILIO VATICANO II: GS (1965)
- 2. DOCUMENTOS PAPALES
- 2.1 Juan XXIII
 - .1 Mater et Magistra (1961)
 - .2 Pacem in Terris (1963)
- 2.2 Pablo VI
 - .1 Jornada Mundial de la Paz (1968...)
 - .2 Populorum Progressio (1967)
 - .3 Cotogesima Adveniens (1974)
- 2.3 Juan Pablo II
 - .1 Laborem Exercens (1981)
 - .2 Sollicitudo Rei Socialis (1987)
- 3. SANTA SEDE
- 3.1 Congrégación para la Doctrina de la Fe
 - .1 Teología de la Liberación A (1984)
 - .2 Teología de la Liberación B (1986)
- 3.2 Comisión para la Justicia y la Paz
 - .1 Deuda externa (1986)
 - .2 Tedro para todos (1987)
- 4. C.E.L.A.M.

يه بر سوية د

- 4.1 Conferencias Generales
 - .1 Medellin (1968)
 - .2 Puebla (1979)
- 4.2 Conferencias Nacionales
 - .1 Democracia y Constitución: Brasil (1987)
 - .2 Democracia o Dictadura: Chile (1988) Paraguay (1988)
 - .3 Régimen marxista: Cuba (1986)

- .4 Paz regional: América Central (1988)
- .5 Derechos humanos: Uruguay (1988)

5. CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

- .1 San Miguel '69
- .2 Dérechos Humanos '76-'77
- .3 Democracia 181
- .4 Paz: Malvinas '82 Chile '79- '84
- .5 Educación

6. SELECCION DE TEXTOS

- 6.1 "Gadium et Spes" 27
- 6.2 "Pacem in Terris"
- 6.3 "Popularum Progressio"
- 6.4 "Sollicitudo Rei Socialis" 42-44
- 6.5 Téología de la Liberación B 71ss
- 6.6 "Deuda externa" pág. 15ss
- 6.7 "Teho para todos" pág. 17ss
- 8.8 Medellin:I-II
- 6.9 Puebla: 1206ss
- 6.10 Demorracia y Constitución
- 6.11 San Miguel: IV-V
- 6.12 C.E.A.: Ig-CN

7. ACTITUD PASTORAL

7.1 Conocer la realidad

- el epifenómeno las raíces las consecuencias
- Medios Masivos: lectura crítica
 Laicos comprometidos
 Consejo Diocesano de Pastoral

7.2 Juzgan la realidad

- .1 ElaEvangelio
- .2 Magisterio Pontificio

7.3 Actur consequentemente

- .1 El qué dirán profano
- .2 El qué dirán eclesial
- .3 Verdadera libertad cristiana

8. NUSTRA EXPERIENCIA

- 8.1 Desaparición de personas
 - .1 Orientación católica
 - .2 Ecumenismo
 - .3 Democracia
- 8.2 Desocupación laboral
 - .1 Suplencias
 - .2 Contactos con dirigentes gremiales
 - .3 Actuación emergente: Ollas pobulares
- 8.3 Niñez abandonada
 - .1 Casas del niño
 - .2 Guarderias
 - .3 Hogres Madre Teresa de Calcuta

9. LOS RELIGIOSOS

- 9.1 Misiónprofética proclamada
- 9.2 Experiencia vivida
- 9.3 Programa urgente

OBISPADO DE QUILMES



CONGRESO DE LAICOS

(Consejo Presbiteral 28/3/89)

1. DOCUMENTACION

- .1 Santa Sede
 - Carta al Papa
 - Carta al cardenal Pironio
- .2 Diócesis
 - pregón
 - carta pastoral
 - presbiteros
- .3 Varios
 - Carta a las comunidades contemplativas

2. SECTORIZACION

- .1 Parroquias
- .2 Colegios
- .2 Movimientos

3. CALENDARIZACION

- .1 Reflexión en las bases
- .2 Elección de delegados
- .3 Retiro espiritual con misión canónica

4. MODIFICACION

- .1 Tareas de las bases
- .2 Criterios para delegados ("perfil")
- .3 Congreso mismo

5. INSTRUMENTACION

- .1 Comisión central
- .2 Subcomisiones
- .3 Comisiones de base

6. METODIZACION

- •1 Documento mayor
- .2 Resumen del documento
- .3 Cuadernillo de trabajo en las bases
- .4 Tabulación

7. PINANCIACION

- •1 Documento mayor y menor
- .2 Secretaria ejecutiva
- .3 Tabulación
- .4 Congreso
- .5 Edición del "Libro del Congreso"

SINCERAMIENTO PASTORAL 188-189

1 Actitud espiritual

1.1 modeles indiscutibles

Cristo

Apóstoles

Obispos insignes

1.2 negativamente

no obispo cortesano (Bisancio)
no obispo cruzado (Edad Media)
no obispo renacentista
no obispo regalista
no obispo funcionario

1.3 estilo

no mesa opipara ;
no residencia principesca
no viajes turísticos

1.4 personalmente

hombre de oración
mucho trabajo
paso misionero
estudio constante
consulta suficiente

1.5 eclesialmente

unido al Papa

fiel al Vaticano II

sinceridad con el CELAM

cordialidad con la C.E.A.

diálogo ecuménico

ni partidismo ni ideología

2 Santa Bede

2.1 Juan Pablo II

- aceptamos sus orientaciones
- poca difusión de sus grandes documentos
- escasa sintonización con sus viajes
- perdimos la memoria del Año Mariano
- su imagen: en cada parroquia

2.2 Visita "ad limina"

2.3 Relación con la Santa Sede

- afecto sincero
- comunión perfecta
- exclusión de la crítica

2.4 Propuestas

- suscripción a "L'Osservatore Romano"
- difusión de los decumentes importantes

3 Colegialidad (apriscopal

3.1 Sinode-Romane de Obispos 190

- el tema: "formación sacerdotal"
- la colaboración diocesana

3.2 C.E.L.A.M.

- novenario de la nueva evangelización
- encuentros sectoriales y zonales

3.3. Conferencia Episcopal Argentina

- Directorio para la Pastoral Familiar
- Consulta Nacional 188
- Provincia Eclesiástica Platense
- Congreso de Educación Católica '89

4 Presbiterie de Quilmes

4.1 Parroquias

- residencia
- supresión de misas de precepto
- parroquias nuevas: ayuda requerida

4.2 Vicaria del 6lero

- en general.
- clero joven

4.3 Capellanes

- no registrarse
- conseguir el nombramiento

4.4 Religioses

- traslados
- participación en encuentros

4.5 Seminario Mayor

- lento descenso numerico
- espíritu de humildad, pebreza, obediencia
- relativamente escasas vocaciones quilmeñas

4.6 C.E.F.I.T.E.Q.

- logros
- limites
- futuro

4.7 Promoción vecacional

- parroquias sin ninguna vocación
- 1989: por cada 10 parroquias, un candidato al Preseminario

4.8 Selidaridad interdiocesana

- ¿en qué diócesis?
- ¿cuándo empezamos?

5 Diáconos Bermanentes

5.1 Camino recorrido

- cinco ordenaciones
- experiencia de la Escuela

5.2 Evaluación

sacerdotes conformes

- lo buene

diaconos contentos

quejas de sacerdotes (uso de casullas...) - lo negativo

quejas de diáconos ("monaguillos")

- pebreza extrema (hambre)
- "cuentapropismo" (falta de seguimiento)
- los

problemas - "impedimentos" a último momento

- conveniencia de suspender las licencias ministeriales

5.3 Prospectiva

- profundizar la aceptación "cordial" de la restauración
- mediar en la promoción vecacional
- demostrar permanente interés por el diácono y su familia
- reuniones conjuntas de los dos colegios (presbiteral y diaconal)
- respetar su incardinación en el obispo
- realizar el proyecto caménicamente posible de parroquias encomendadas a laicos
- no impedir la participación en las reuniones de los les. sábados: será resistir al obispo

6 Personas consagradas

6.1 Religiosos/as

- Palabra / Vida
- CRIMPO: sin connotaciones negativas entre nosetros
- Junta: falta el referente organizado
- Vicario: una laguna
- Monasterie: promover la vida contemplativa

6.2 <u>Institutos Seculares</u>

- conocerlos
- promover vocaciones

6.3 Virgenes consagradas

- únicas registradas: las consagradas por el ebispo
- restauración reciente seguimiento promoción

7 Fieles laicos

7.1 Dignidad en el misterio

- mejorar confesiones
- más ejercicios espirituales (¿Casa diocesana propia?)
- Modelos argentinos (Antusa y Brochero)

7.2 Participación en la comunión

- integrar en los Consejos
- respetar y promover los carismas (Movimientos...)
- descubrir y encaminar hacia los ministerios

7.3 Corresponsabilidad en la misión

- pastoral de la familia
- 🤋 pastoral del trabajo
- pastoral de la cultura

7.4 Escuela de Ministerios

- realidad evidents
- promover muevas vocaciones
- colaborar en la formación
- profundizar en la ministerialidad laical
- mejorar el proyecto educativo: todavía está "ad experimentun"

7.5 Comunidades Eclesiales de Base

- notable aceptación de la C.E.A.
- importantes encuentros zonales
- debilidad relativa (imagen eclesial; formación; dirigentes)

7.6 Movimientos "libres"

- ministro "sin portafolio"
- cautela extrema frente a la ideología
- lo mismo frente a la "Iglesia popular"

7.7. Laicos "Profetas"

- trascendencia del caso Perdiguizzi
- orientacionés del obispo

8 Comisiones diocesanas

- 8.1 Excepciones

- Junta Regional de Educación
- Comisión de Laicos
- Secretariado para la Pastoral Familiar
- Junta de Catequesis
- Cáritas diocesana

8.2 Situación general

- vaciamiento de personas (¿cansancio, desilusión ...?
- ineficacia
- desinformación a la comunidad diocesana

8.3 Explicaciones

- falta de asesores
- escasa eclesialidad (en algunos casos)
- distintas concepciones políticas
- falta de Estatuto
- rigor de la vida actual
- falta de recursos económicos

8.4 Urgencias

- Medios de Comunicación Social
- ecumenismo
- justicia y Paz
- Mundo del Trabajo
- Compromiso del cristiano con lo temporal

8.5 Condiciones

- nombramiento escrito del chispo
- testimonio de vida cristiana
- capacidad suficiente
- disponibilidad de tiempo
- inmunidad de ideologías
- abstención de opiniones partidarias

9 La Curia diocesaná

9.1 Lo positivo

- estructura no ideal, pero aceptable
- personal minimo suficiente
- recursos económicos justísimos
- incorporación de diácenos permanentes

9.2 Limitaciones

- falta de un sacerdote "full time"
- remodelación de la estructura física
- mayor seguridad

9.3 Molestias

- ingerencia en la cocina
- disponer del personal auxiliar como si cada presbitero fuera su patrón
- no observancia de horarios
- contravención a la reglamentación del "no fumar"
- considerar los aparatos fetomecánicos como de uso universal irrestricto (¿y el mantenimiento y la mantención?

10 El obispo diocesamo

10.1 Limitaciones

- temperamento y carácter
- antecedentes no parroquiales
- salud disminuida

10.2 Préecupaciones

- la catequesis

- diócesis pobre en Escuelas catequisticas
- diocesis abundante en "catecismos"
- diócesis escasa en recursos económicos, metodológicos, técnicos

- la <u>comunión</u>

- . sectores "silenciosos" y epuestos
- . suspicacias ideológicas
- . polarizaciones eclesiológicas

- la misión

- .' parroquias que no despegaron
- . parroquias que frenaron su impetu

- la <u>inventud</u>

- . fracaso de la coordinación
- . evaporación constante de los "grupos juveniles"
- infiltración tolerada ingenuamente

- la solidaridad

- .' reconocimiento de lo mucho que se hace en parroquias ...
- . desconocimiento de estadísticas concretas y de testimonios
- desconcentración de valiosos colaboradores

- al trabajo

- indiferencia alarmante en la difusión de la dectrina social
- · incapacidad de generar debates, estudios, diálogos sobre las grandes encíclicas de Juan XXIII, de Pablo VI y de Juan Pablo II: sonmemoradas o recién publicadas

- la <u>liturgia</u>

- J omisiones multiples (cantos...)
- J graves abusos (lenguaje de calle)
- . deficiencias irreverentes (lectura de la Palabra de Dios...)

10.3 Reflexiones

- hay que blanquear aspectos que quedan flotando en el ambiente después del 23 de enero (daño irreparable causado a la fama de la diócesis);
- hay que blanquear en nuestros cuadros catequísticos y seminarísticos los restos del MTP;
- hay que tomar distancia crítica de instituciones de ayuda no reconocidas oficialmente por la Iglesia ("Sercupo..."). No las condenamos: pedimos que respeten nuestra identidad.

10.4 Decisiones

- mi renuncia a la titularidad de la cátedra de Derechos Humanos, en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, para concentrar mis energías en la pasteral diocesana;
- retomar sistemáticamente la visita pastoral a las parroquias y demás comunidades de la diócesis

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 18 de abril de 1989, aniversario 50º del fallecimiento del ejemplar Arzobispo de San Juan, Monseñor José Américo Orzali OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

WIFE TO THE CONTROL OF THE CONTRO

QUILMES, UNA DIOCESIS DEL GRAN BUENOS AIRES

La diócesis de Quilmes fue creada en 1976.

Fui ordenado como su primer obispo el 19 de setiembre. En el lugar en que se levanta hoy la catedral fue construida en 1666 una humilde capilla en la reducción de los indios "Kilmes". Esta raza indómita de aborígenes del Noroeste argentino fue desterrada a las orillas del Río de la Plata como única solución "pacificadora". Los indígenes se vieron obligados a cambiar las altas montañas (hoy se muestran allí las rui nas de la ciudad de los Kilmes) y sus risueños valles por las llanura baja, pantanosa e insalubre del Plata.

Ya no quedan rastros de los primeros pobladores de lo que es hoy sede de nuestra diócesis. Esta, con sus 500 kilómetros curadados, forma parte del "Gran Buenos Aires", un vasto cordón poblacional circular de 100 kilómetros de diámetro. El censo nacional de 1980 registró la existencia de 815.000 h abitantes en la zona diocesana, católicos en su inmensa mayoría. Es una población de "aluvión", en un 75% llegada desde 1950 (de Europa, de las provincias argentinas del Noreste y del Noroeste y de los países vecinos del Paraguay y de Bolivia.

Económicamente esta zona, muy industrializada. sufrió graves deterinros. Sufrió más que otras regiones y una gran masa de sus habitantes pasaron
a integrar la larga lista de los pobres. Factor determinante de este empobre
cimiento muy pronunciado ha sido el cierre de muchas e importantes fábricas,
radicadas en el terriotorio diocesano.

2. Al servidio del hombre. Cuando me hice cargo de la recián creada dió cesis, el domingo 19 de setiembre de 1976, hacía medio año que el país se hallaba bajo un régimen militar de crueldad inédita. La desaparición de personas era una dura realidad que golpeaba cada día a numerosas familias. El número de desaparacidos llegó a 30.000, en su inmensa mayoría jóvenes. La zona abarcada por la nueva diócesis de Quilmes fue una de las más castigadas por el terrible crimen de lesa humanidad de las de sapariciones. Apenas abrí las puertas de la Curia entraron por ella los familiares de los desaparecidos. Fueron semanas y meses de testimonios desgarrado res de lo que había sucedido en la fatídica hora 3 de la noche. Experiencias fuertes, que invitaban a practicar la exhortación del Apóstol Pablo: "llorencon los que lloran"! (Romanos 12,15). Dios me llevaba a hacer un curso rápido e intensivo en "derechos humanos". Esos primeros meses marcaron profundamente mi corazón de pastor:

Las condiciones socioeconômicas fueron empeorando. A partir de 1979 hubo suspensión de horas y jornadas de trabajo; luego vininieron los despidos; finalmente el cierre de fébricas. Los obreros afectados por la desocupación no tenían defensa alguna, ya que el régimen militar había suspendido y prohibido severamente toda forma de participación y de organización (partidos políticos, sindicalismo, libertad de prensa). Hube de ponerme rápidamente al día en el campo de la doctrina social de la Iglesia. El recurso que los trabajadores buscaban en mi ministerio episcopal me trafa a la memoria el antiguo "derecho de asilo" otorgado a las iglesias. La Iglesia, en la persona del Obispo, constituía un "lugar" seguro para hablar, para llorar, para pe-

ticionar. La eficacia práctica de esta "mediación" era nula, ya que la ideología de la seguridad nacional no admite sentimientos humanitarios. Pero se daba la eficacia del testimonio de solidaridad del buen samaritano que las víctimas de la violencia del Estado sabían apreciar y agradecer.

- з. Ecumenismo en acción. En las primeras semanas de mi ministerio participé, como cofundador, en la organización del "Mo vimiento Ecuménico por los Derechos Humanos" (octubre de 1976). Hasta hoy sigo siendo uno de los tres Copresidentes de dicha institución. Nos proponíamos unirnos, sobre la base del Evangelio, animados por nuestra fe en Cristo Jesús, para ofrecer un servicio más eficaz a los detenidos PEN (puestes directamente bajo el "Poder Ejecutivo Nacional", de modo que no podía intervenir el Poder Judicial) y a los familiares de los desaparecidos. Ofrecíamos un triple servicin: apoyo legal de abogados (hasta donde el sistema de la dictadura permitía alguna acción de ese orden); apoyo espiritual ("ministerio del consuelo y de la esperanza"); apoyo material para quienes habían caído en extrema necesidad. Los fondos provenían mayormente del comité Mundial de Iglesias. Tuve siempre la impresión, y a la distancia de los hechos me confirmo amplia mente en ella, que el MEDH me abría la oportunidad de un ecumenismo cordial, operativo, audaz. Desde mis inicios como profesor de Historia de la Iglesia en 1959 (unos meses antes había obtenido mi título doctoral en la Universidad Gregoriana), alentado por las palabras y gestos de Juan XXIII, me había sentido comprometido con la causa del ecumenismo. Como obispo, el Señor me otorgaba la gracia de agregar a la teoría la práctica. Los encuentros, bien frecuentes por cierto, con obispos y pastores protestantes, significaron ho ras y días de experiencia cristiana profunda y feliz. Considero que el MEDH modesta pero realmente, ha representado un aporte original y valioso en la histor a del ecumenismo.
- 4. Comunidades Eclesiales de Base. En noviembre de 1976 comenzaron a surgir en nuestra diócesis las Comunidades Eclesiales de Base. Hoy están establecidas en varias parroquias, con una lenta tendencia a extenderse también a otras. Mi seguimiento de este "nuevo rostro de la Iglesia" como frecuentemente se autodefinen ha sido constante y bien motivado. He visto siempre con gran confianza y firme esperanza el de . sarrollo de estas comunidades. Cuando los obispos reunidos en Puebla hablaron con tanto entusiasmo de esta experiencia eclesial cristalizada en toda América Latina sentí que se nos empujaba suavamente a promoverla sin vacila ciones. "Las Comunidades Eclesiales de Base son la experesión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo" (Puebla 643). En nuestra diócesis las Comunidades Eclesiales de Base fueron tema de debate amplio en el primer Sínodo que celebramos de 1981 a 1983. Los 300 sinodales, tras escuchar también voces críticas, las avaló abiertamente. En el 3er. volumen del "Libro del Sínodo" se habla de las CEBs en las páginas 155-167. De alguna manera puede valer como síntesis este texto: "damos testimonio de que las CEBs en la diócesis de Quilmas, dentro de sus límites, han dado sus frutos. Esperamos caminar con nuestro Padre Obispo cerca de nuestro pueblo pobre y sencillo. Creemos que las CEBs son esperanza de la Iglesia y que pue den consolidarse en la Argantina y en la diócesis". No se equivocaban en 1983 los sinodales quilmeños. Cuatro años más tarde, en noviembra de 1987, a propuesta de nuestra diócesis, tanía lugar en Santiago del Estero el primer Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base. Allí se hicieron oresentes, por medio de delegados u observadores, 40 diócesis argentinas.
 - 5. Encuentros de Evangelización. La praccupación por Brindar a los pobla dores de los barrios más humildes la ocasión de renovarse espiritualmente en una fuerte vivencia eclesial cuajó en los llamados "Encuentros de Evangelización". Los finas de semana (viernes, sábado y domingo) se van sucediendo tandas de adultos y de jóvenes, en grupos

bien nutridos (suelen oscilar entre 100 y 200 personas por vez). Sobre una propiedad donada por la Congregación Salesiana hay estructuras físicas que permiten albergar hasta 300 ejercitantes por vez (en ambientes comunitarios, no en cuartos individuales). Inaugurada la "Casa Cura Brochero" a comienzos de 1983 ha visto pasar por los "Encuentros de Evangelización" 12.000 personas de parroquias modestas, con evidentes frutos de renovación en los individuos, en las familias y en las mismas parroquias.

En el citado volumen 3ª del "Libro del Sínodo" de Quilmes, Leemos: "Por Encuen tros de Evangelización entendemos una realidad de la Iglesia; muy rica y varia da, por la cual el pueblo de Dios se evangeliza a sí mismo. Esta realidad de la Iglesia que son los Encuentros de Evangelización, tiene raíces en la historia de la salvación. Su centro es Cristo, el enviado del Padre que nacido de María Virgen y conducido por el Espíritu Santo, vino a anunciar la Buena Nueva a los pobres ... Los Encuentros de Evangelización son un movimiento laical de renovación en la fe, a nivel diocesano, destinado a cuantos no han tenido muchas oportunidades de oír la Palabra de liberación de Cristo, elspecialmente pobres y marginados" (páginas 223-224).

Escuela de Ministerios. En la vispera de Pentecostés de 1978, un 13 de mayo, abriamos las páginas de un nuevo libro: el de nuestra Escuela diocesana de Ministerios "San Juan Evangelista". ¡La fecha de Pentecostés resultaba una garantía de bendición para este importante Centro de formación para laicos! Fue muy notable la respuesta entusiasta de este sector del pueblo de Dios. En principio pensábamos en preparar candidatos para ser ordenados diáconos permanentes. Esta finalidad queda en pie, pero hemos desarrollado la institución de modo que puedan egresar también otros ministros laicos para el servicio de nuestras comunidades. El domingo 16 de abril último, tuve el consuelo de ordenar a los Acólitos del 5ª curso de promoción de la Escuela. Ahora nuestro Colegio de diáconos permanentes está integrado por 40 ordenados.

La experiencia, interpretada con sentido crítico, nos llevó a mejorar notablemente la programación de la Escuela. Ahora la tdnemos estructurada en tres secciones. La la. sección es la de los "Animadores de Comunidad". Como lo in dica el nombre, buscamos ofrecer sólida formación a quienes ayudarán o hasta sustituirán al sacerdote en barrio so comunidades relativamente numerosas. Su tarea: congregar, informar, estimular, invitar a la oración comunitaria, cultivar el espíritu eclesial católico. El curso dura tres años.

La 2a. sección tiende a formar "Lectores y Acólitos". Nos atenemos a las orien taciones de la Iglesia en ese campo. Dentro de ese marco de referencia tratamos de transformar al Lector también en "promotor" del movimiento bíblico en la diócesis, en sus diversos aspectos. Al Acólito le queremos comunitar también el espíritu de coordinar la visita a los enfermos de su respectiva zona de influencia. A los tres añosde preparación de la la. etapa ("animación de co unidades") los aspirantes al Lectorado y Acolitado agregan otros dos años. La 3a. sección de la Escuela forma a quienes serán ordenados diáconos permanentes. Agregan otros dos años a su formación. Las clases se dictan los martes, de 20.00-23.00 hs. (de abril a noviembre). Los cursantes de la 3a. sección deben venir también los jueves, a la misma hora.

Admitimos a las mujeres para la la. sección. "Oficializamos" animadores/as; "instituimos" Lectores y Acólitos; "ordenamos" diáconos. Es admirable, cási increíble, el sacrificio que se imponen los alumnos. Contamos este año con una inscripción de 300 aspirantes en las tres secciones. Cuando visito la Escuela, los martes, siempre de nuevo me siento movido a exclamar: ¡es don de Dios, es manifestación evidente del Espíritu Santo! La experiencia nos ha resultado positiva hasta ahora. Tenemos firme propósito de seguir mejorando, pero lo que vemos nos alegra y motiva nuestra gratitud al "Padre de los pobres y dador de los dones".

- Seminario Mayor. Dos años y medio después de iniciada la diócesis, en el otoño de 1979, nueve jóvenes pusieron el fundamento de nuestro Seminario. Cambiamos varias veces de domicilio, hasta que a fines de 1980 pudimos adquirir el terreno don de se encuentra hoy. El Seminario Mayor "María Reina de los Apóstoles" cuenta com 30 estudiantes de Filosofía y Teología; el edificio ha sido levantado con esfuerzos de la diócesis y con ayu da llegada de diversas partes. A 2.000 metros tenemos nuestro Preseminario, donde los aspirantes al sacerdocio hacen un año de experiencia comunitaria, de profundización en la espiritualidad y de serena afirmación vocacional. Las con diciones de ingreso al Preseminario son severas y sólo es admitido un número reducido de numerosos postulantes que acuden a jornadas mensuales de discerni miento. Hasta ahora Dios me concedió la gracia de ordenar 25 sacerdotes égrasados de nuestro centro de formación. Tenemos nuestro propio Instituto de Est<u>u</u> dios Filosóficos y Teologicos en el que cursan regularmente, además de nuestros seminaristas. los candidatos al presbiterado de varias Congregaciones relgiosas. No cabe duda de que también aquí se manifiesta la misericordia de Dios, respondiendo a nuestras súplicas: ¿De dónde, sino de la gracia divina, habríamos podido esperar esta feliz realidad: las vocaciones, los formadores, las estructuras físicas, los recursos materiales?.
- 8. Comunidades religiosas. La gracia inagotable de Dios también quedó evidenciada en las varias comunidades religiosas que vinieron a radicarse entre nosotros. En todos los casos se debió este hecho al propósito de ser consecuentes con la opción preferencial en favor de los pobres, adoptada por las Conferencias Generales del Episcopado Latinoa mericano en Medellín (1968) y en Puebla (1979). Cinco familias religiosas de varones llegaron a la diócesis de Quilmes en los últimos cinco años, entre ellas figura nuestra Conoregación, desde 1988.

En cuanto a comunidades religiosas de mujeres, duplican el número de las de hombres llegadas aquí durante mi ministerio episcopal. Su presencia es edificante en alto grado para el pueblo de Dios. Esta irradiación de la consacración es captada de inmediato por nuestros fieles laicos, que sienten afirmar se por ese medio su esperanza cristiana, en una época de tan constantes desilusiones humanas.)

No pretendo ignorar la colaboración apostólica de las religiosas, ni mucho menos. Esa ayuda en la evangelización, en lac atequesis, en el área de la cari dad es eficaz y ejemplar. Tampoco quiero olvidar la tarea que religiosos y religiosas establecidos en esta zona antes de mi llegada desarrollan en sus colegios en favor de la educación cristiana de niños y de jóvenes. He alentado permanentemente, a través de instrucciones pastorales, y en plena armonía con las orientaciones del Concilio Vaticano II, la acción evangelizadora de los 60 Institutos católicos de enseñanza (propiedad del Obispado o de Congregaciones religiosas) existentes aquí, con sus 35.000 alumnos.

Comunidades parroquiales. Un número notable de sacerdotes se incorporó a nuestra diócesis, desde los comienzos hasta ahora mismo. Esos 20 sacerdotes (varios de ellos "Fiderdonum" de diócesis europeas, con permanencia limitada a cinco años sagún los contratos estipulados entre nosotros los obispos) me permitieron crear nuesvas parroquias. Sumados a los sacerdotes religiosos llegados con la fundación de las nuevas comunidades, y a los presbíteros ordenados por mí tras formarse en nuestro Seminario, representaron instrumentos providenciales para mejorar la asistencia espiritual a nuestro pueblo. La diócesis de Quilmes, en el momento de su creación en 1976, acusaba una enorme desproporción entre el número de fieles y el de sacerdotes. En un distrito de 150.000 habitantes había entonces tres parroquias. Hoy tenemos allí 15 parroquias, si bien también la población ha aumentado a 250.000. En otros distritos también hubo un crecimiento muy notable del número de parroquias.

Tendamos en cuenta que el conurbano del que formamos parte está totálmente invadido dor las sectas fundamentalistas. Cada año miles de familias abondonan la Iglesia católica en forma definitiva. Surgen en todas partes, como por arte de magia, humildes centros pentecostales y templos de bella línea arquitectónica. Nuestras parroquias suelen ser modestas en sus estructuras físicas. Hay mucho per hacer y contamos con pocos recursos. Pero la gran

riqueza es la gente a la que podemos llegar como pastores, con la ayuda invalorable de nuestros sacerdotes, de los religiosos y religiosas, de nuestros beneméritos fieles lairos. Por eso las humildes parroquias que nacen continuamente reflejan lo dicho por los obispos en Puebla: "La parroquia es centro de coordinación y de animación de comunidades, de grupos y de movimientos. Aquí se abre más el horizonte de comunión y participación" (Puebla 644).

10. Primer Sínodo de Quilmes. Desde los primeros días de mi ministerio episcopal hablé a los sacerdotes de la idea de un Sínodo. En la Navidad de 1979 lo anuncié a la diócesis. Convoqué formal mente a la comunidad diocesana a celebrar su primer Sínodo en Pentecostés de 1980. Con la gracia de Dios, enuna solemne misa en la catedral, presidida por el Nuncio Apostólico M∩nseñor Ubaldo Calabresi, inauguré el Sínodo en la primavera de 1981. Durante más de un año una docena de Comisiones presidodales había preparado los temas particulares (catequesis, juventud, parroquia misio , nera), partiendo siempre del tema central: "Comunidad diocesana y Palabra de Dios". 300 delegados llemaron la sala sinodal: dos tercios eran fielas laicos. A los 18.00 hs. se celebraba cada día con gran solemnidad la misa en la catedral. Luego, y hasta las 23.00 hs., tenían lugar los plenarios y trabains en 30 Comisiones. Este orden se observó durante dos semanas en las primaveras de 1981, 1982, 1983. La documentación oficial, los trabajos preparatorios y las propuestas finales están reunidos en una publicación de tres volúmenes, intitulada "El libro del Sínodo de Quilmes".

El Sínodo pasó a la conciencia histórica de la diócesis como un acontecimiento decisivo para el perfil de su identidad. En mi premiera visita "ad Límina" (febrero de 1985), al poner en manos de Juan Pablo II un ejemplar del libro del Sínodo, tenía la certeza de expresar en esas páginas la imagen m'as auténtica de nuestra Iglesia particular.

"Por fidelidad al Concilio Vaticano II", se lee en la cubierta del texto impreso de cada una de mis extensos discursos inaudurales de rada una de las tres sesines. Por supuesto que también asimilamos totalmente el documento de Puebla. Unánimente propusieron los sinodales, al cerrarse el acontecimiento, que la diócesis fuera declarada "en estado de misión". Así lo hice en la misa de clausura, en nuestra catedral.

Nadie podía esperar resultados mágicos de este Sínodo, que nos demandó un inmenso esfuerzo en las comunidades parroquiales y que mantuvo a las Comisiones sinodales, entre una primavera y otra, en intensa actividad. Tampoco el Concilio Vaticano II produjo efectos mágicos: la bienhechora renovación que inyectó el Espíritu Santo en la Iglesia dependió, para llegar a la meta propuesta, de la actitud de cada comunidad diocesana. Lo mismo ha de afirmarse respecto de Medellín y de Puebla.

Hecha esta salvedad, es preciso reconocer con alegría que la bendición volcada por el Señor sobre nuestra diócesis, a raíz del Sínndo, ha sido y continúa siendo múltiple. Fue una manifestación evidente de la Iglesia como pueblo de Dios, animado por el Espíritu Santo, guiado por el obispo tras las huellas de Cristo y de sus Apóstoles. Resultó ser un instrumento eficaz para crecer en comunión, para actuar en participación viviente, para sentir el impulso de la misión.

Como siempra sucede en los auténticos episodios salvíficos, lo mejor del Sínodo no queda reflejado en los tres volúmenes del libro que pasa a ser su memoria duradera, sino en la vida de cada una de nuestras comunidades. El primer Sínodo quilmeño no es tanto un monumento que detiene la marcha del caminante, cuando una posta, una "statio", para reflexionar, recuperar fuerzas y fijar bien la próxima etapa. Es un mojón a la vere de la ruta, que marca las distancias, orienta al inseguro y exhorta a proseguir la marcha con el entusias mo que brota inagotablemente de la fe.

11. En comunión y participación. Más de una vez expresé a la comunidad dio cesana que no pretendía como obispo otra originalidad que la de no ser original. Les decía que mi única originalidad era la

de no ser original. Les decía que mi única originalidad era la de ejercer mi ministerio epischpal en perfecta fidelidad al Concilio Vaticano II. Por supues to también enteramente fiel a los acontecimientos y documentos de Medellín y de Puebla, que fijaron orientaciones precisas para la Pastoral de conjunto de nuestra América Latina.

Actué en permanente diálogo con mis colaboradores más importantes, los presbíteros. Participé siempre de los plenarios del Colegio Presbíteral, al ritmo de sus reuniones mensuales. Cuando comencé con la ordenación de diáconos permanentes también tomé parte en las reuniones, igualmente mensuales, del Colegios de Diáconos. Esté diálogo con los Cuerpos de Ministros sagrados lo juzgo necesario para el buen pastoreo del pueblo de Dios. Sin descuidar el encuentro personal, estas asambleas pastorales ayudan sustancialmente a la comunión cordial de mis más eficaces delegados y aseguran la afirmación de una verdadera Pastoral de conjunto.

De providencial hay que calificar los organismos participativos que son el Consejo Presbiteral y el Consejo Pastoral Diocesano. Mi experiencia al respecto es muy positiva. La delucidación mensual de los asuntos de gobierno pastoral más gravitantes parmite visualizar con serenidad y objetividad la realidad diocesana. La colaboración del Consejo Presbiteral, es en ese sentido insustituible. El Cónsejo Pastoral, integrado ahora por 80 miembros, ayuda eficazmente al análisis situacional, fijor a la imagen de la Iglesia en la coyuntura histórica, a salvaguardar la fidelidad de la comunidad al Evancelio.

Los obispos reunidos en Puebla fueron bien conscientes de la urgencia en promover la comunión y participación. Sus palabras son categóricas: "Nos como remetemos a promover a toda costa la unidad de la Iglesia particular, con discernimiento del Espíritu para no extinguir ni uniformar la riqueza de caris mas y dar especial importancia a la promoción de la pastoral orgánica y a la animación de las comunidades ... Dar a los consejos presbiterales y pastorales y a otros organismos pastorales la consistencia y funcionalidad requeridas por el Concilio ..." (Puebla 703-704).

12. "Ven, Espíritu Santo". Cuando me ordenaron obispo sentí con certeza interior inquebrantable que me quedaba una sola ga rantía de acierto en mi nueva misión: poner todo mi ministerio episcopal bajo la acción del Espíritu Santo. Por eso elegí como lema una sencilla oración: "Ven, Espíritu Santo". La oración de la Iglesia, en la solemnidad de Pentecostés! ¡La oración de todos los mediodías en la más pura tradición de la fa milia verbita! El ejemplo de nuestro beato Fundador y Padra Arnoldo me marcó indeleblemente con este sello de confianza ilimitada en la ayuda del Espíritu Santo.

Cada vez que iniciábamos las reunionas vespertinas durante las tres se siones del Sínódó, todos recitábamos la secuencia de la misa de Pentecostés. Atribuyo a esta fervorosa invocación delk Espíritu Santo la fuerza cohesiva de la comunión eclesial que sentíamos en el aula sinodál; la perseverancia entusiasta en el prolondado y duro itinerario que debimos desandar; el impulso incontenible a la misión evangalizadora con que cerramos las jornadas sinodales.

Quedaría mucho por decir sobre el movimiento bíblico, una de las prioridades pastorales. Mucho habría que decir sobre esa iniciativa tan providencial
que llamamos la "visita de la Virgen" a los hogares, tan difundidad entre nosotros. Mucho restaría por decir sobre la evangelización de la juventud, pobla
ción mayoritaria en nuestra diócesis. Quede todo ello incluido en mi reconocimiento al "Padre de los pobres, Dador de los dones, Luz de los corazones".
Sé que también en adelante, en los años de ministerio episcopal que el Señor quiera concederme todavía, me iluminará, me dará alegría, me revestirá
de fortaleza.

+ JOHGF NOVAK OBISPO DE Q UTLMES

- Lemblanga del luna Brochew ... 2-todocain 1). Friguras rjemplares argentinas - Enquire (Auga) - Orgali (mi Parta Fostwal) - Bircher · · · et Importancia de la jemplacidad. - el tertimonio, estilo vistiano - la vida comvence, no la inteligereid - manifierta (ipifama"/el voder de din 1) Impresimalibilidad del modelo - nos "avergienza" en meestaa occió Frente a la totalidad de entrega de eller, le muester en mezquir; ni prétendiéramen vonderaile, eac riamos en el ridiculo nos suenta en le erenial; sus aguda a quandar la ley de la proponcion en la "coras" que tace mis; a figar meeter evagor "eje"
dir; a quaren tour vlimer "eje"
valeder, lister nos da la verdadera "receta", rela. tivingando muestros métodos, vos importante que sea actualizantos.

Li decinior es el pensamiento de hombres,

sios, no el de la hombres, Crónica

16.3. 1840: mode en faveta Guerrada (-departamento de Ris (rimers) 5.3. 156: -> Seminarir; director expiritual, foré curilians Clara 162: - teologia; colabora em S. J. en Ejercición Espirituales : sacerdote. Ramon f. Lancauvi Brochev no jodia ser sin racerdote, El trope reglar no hubiera vertido bien su naturaleza severa y con il, no hubiera Varado de ser un hombre homado. Ha nacido vova el altar, mad vielpit para la enreiranza, vara trabajan porsi mismor trabajando volo ver los elemás según le dice su fe j le enseña el pre æjto divino. El sacerdoció se presentabo o su mente como un ministeur digno solt de however superiores. In experite fluctuals z su unazon sopria som esta indicisión. no sobio qué estado tomas, siel segla oel ecleristier, myon puerton se le aluian" (miglioranza, Vág. 47) 1866: Refecto y economo del Seminario 1869: Doctor en Filosofio 1869 - cura de Villa del transito) son Alberto, Jos 25.000 habitantes (125 de largo Jos 225 knus-de aucho) 1845=1877: construcción de la Paro de Ejercian (moviembre '77: Sindr de Cordoba)
1877-1880: Colegio de la Flua.

1998: remunia a la parroquia i comparte 1902: welta a la parroquia d'acusto entre 1908: remunia definitivo Burjani Goling 1908: remune en Villa del trainito

"Un terror de mobleza, um color de huestidad y un filar de caridad y un filar de caridad de forma (manuel Ameta de Avila, un mighinanza, vag. 232)

,

1 Gullogo (1) la familia virtiana: primer "seminario marco referencial includible; suelo impreseindible vara rehar raices ma personalidad religiona; base ele toda vlegialidad fraterna; muela de societies, de sobriedad je copocidad de confortir I) piedad en el Seminarut: misa diaria; voción interno; "elevociones" oprobada vor la Iplenia; culto encariation y mariant plener. hundre "expiritual" of no "temporal"; sientador vastraly no liderary J) disciplina en el Seminaur : nonvicaines profunden y definitives en la voca. rivual; "matir dubia, meatris mullo"; certeoga pleva al vedir la ordenación; aceptar de rorazón ma disciplina austera: toda evasión es traition oflasides exigencias claramente propuentas va la Igleria; mingura interpretación de la normo quede anulailos, bajo pretento de "realización"
personal"; los rosos "especiales han de ser trotados fuera del régime del sem mario, evitando que los excepciones in porgan romo ley; la libertad se demuestro smetiendese a un saludable régimen de stediencia j convivencia

4) "estuderen el Seminario: La de su volido en trilorofico y teologico; la superficialidad en prepararse intelectivalmente deja une gransime hipoteco vara la divienis; la formación ha de ser fiel al magirterio, umo garantia de verdad que immining; un rocerdote "armado" de volos hipóteris de modo" not solo mede sembra dudas em las un aimais y desgavar las commundades 5) parvow ejempler: no por metodos extrandi-marios, sino por la entrega extraordinaria al ministerior; valora la salubra de sin, ca tequizando (prilpito, ejercicio espirituales contacto un las familias); administra félimente les sociaments; sienoce sus ivejas, vu entoctos directos; ocude a los enfermos; pommetre la educación, los cominos 6! Gércicios expirituales: un verdaden signé de sivo, de innersa octublidad ("Christifideles laici ", capit. I); raroramon a Cárdoba; en Villa del Fransito; springuedo de las orejo ferdidas, com me selo estravolinario 1) Hombre de vación: el nouter romanio el pulto evenities; la peniturcia sacra 8) Hombre de rhediencio al obievo af Humbre de rung: rollio (inicio), lepra
(communición) 105- Seminavila j socerdote de hoj - todo lo del lura Brochero · Voticaro " - vituder remodes (10) - commin med obisor, Vibiteros laian (00; Chirtifideles laii) Conta del Jueves Sunto (89) - Evangeligsein de bo poebles - moriniento emenior - jurentud

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



SEMBLANZA DEL PRESBITERO JOSE GABRIEL DEL ROSARIO BROCHERO

(Encuentro interdiocesano de seminaristas, en Casa "Cura Brochero", Bosques

Florencio Varela, viernes 19 de mayo de 1989)

1. DATOS DEL CONTEXTO HISTORICO.

2.1 Obispos de Córdoba en el S. 19

- .1 Antonio Rodrigo de Orellana: hasta 1818
- .2 Benito Lascano (1832-1836)
- .3 José Vicente Ramírez de Arellano (1859-1873)
- .4 Manuel Eduardo Alvarez (1876-1878)
- .5 Mamerto Esquil (1881-1883)
- .6 Juan Capistrano Tissera (1884-1886)
- .7 Reginaldo Toro (1886-1904)

1.2 Situación política (1861)

"Aquí nos ocupamos en lo que podemos; pero las circunstancias poco permiten hacer. Está este país en un estado muy fatal ... Hemos hecho en noviem bre el mes de María, pero entre revoluciones, alarmas continuas, luchas de partidos a mano armada, temores y sobresaltos de la gente. Por muchos díases tuvieron abiertas las iglesias día y noche y también la nuestra, para dar asi lo a personas indefensas que tenían con fundamento el saqueo y toda clase de vejaciones y desórdenes.

Nuestra casa no se libró tampoco de la visita con fuerza armada, que durante toda una noche estuvieron en casa, llevándose presas tres respetables personas que aquí se habían asilado. Esta tropelía cometieron los del partido caído" (P. Pedro Saderra S.J. 9.12.61, en BRUNO, "Historia de la Iglesia en la Argentina" X, pág. 474).

1.3 Aspiraciones episcopales (1855)

"Al fin llegó a su colmo la generosa bondad de Vuestra Excelencia para mí, honrándome tan generosamente al presentarme al Santo Padre para obispo de esta diócesis: es cuanto ha podido hacer la paternal bondad de Vuestra Excelencia. Conozco y reconozco, Excelentísimo Señor, el imponente deber de agradecimiento y gratitud a que me obliga tan valiosa y distinguida beneficencia, y protesto que sabré llenar tan sagrados deberes. Ruego a Vuestra Excelencia quiera acceptar estos sentimientos de un corazón sincero" (José Gregorio Baigorrí a Urquiza, el 7.10.55; en BRUNO X, pág. 475).

1.4 Estado del clero (1853)

"Las parroquias y viceparroquias de la campaña son en lo general techos de paja, y sus edificios, de construcción muy ordinaria; sus útiles para el sagra do culto, escaso, viejo y muy pobre en todo ... El clero de Córdoba es más instruido y mucho mejor que el de Buenos Aires" (BRUNO I, pág. 463).

1.5 Clero y política (1837)

"Hemos llegado a esta última edad, gracias a Dios, sin desmentir o desviar nos de los principios religiosos que adquirimos por la misericordia de Dios en nuestra primera educación. No es esto poco beneficio en medio de las novedades, que junto con la revolución se han introducido entre nosotros, y sin las cuales no era posible figurar. Por hacer algún bien fue preciso aceptar algunos destinos públicos: hemos hecho en ellos lo que se ha podido en favor de la religión y de la sociedad en que vivíamos. Más ya la Providencia nos ha dicho también de un modo inequívoco, que no debemos mezclarnos en política, ni aun con el buen deseo de hacer algún bien, sino contraernos enteramente a nuestro ministerio" (Miguel Calixto del Corro a Castro Barros, 28.4.37; en BRUNO X, pág. 64).

1.6 Seminario diocesano

- -"muy convulsionado anduvo el seminario de Córdoba por aquella época con dos revoluciones internas. La de principios de 1856 obligó a su rector el Padre Allende a huir del cólegio y a renunciar al cargo. La otra, estallada a las tres de lamañana del 28 de julio de 1856, se dominó con unos chicotazos propinados sa los insurrectos" (Baigorri a Urquiza, 30.7.65; en BRUNO X, pág. 463).
- Rectores: 1852-1860: Pbro. Jerónimo Emiliano Clara; 1860-1884: Uladislao Castellano.
 - Constituciones: nuevas, aprobadas 13.4.61
 - Comisión asesora: 15.1.64
- -"Sometido a una disciplina tan estricta en cuanto es necesaria para los fines de la educación, marcha en un orden regular, sin que ninguna falta, ningún incidente haya venido a relajarla" (Ramírez de Arellano al Ministro, 11.3.72; BRUNO XI, pág. 139).

1.7 Situación espiritual

-"Por lo demás, humildes fieles que siempre escuchamos respetuosos las palabras del Prelado, con todo de reconocer nuestra insuficiencia, séamos permitido fijar su atención sobre la imperiosa necesidad de traer para nuestras escuelas el institutor católico preparado en Europa, de establecer misiones petriódicas en la campaña, de despertar el interés por el buen libro, de estimular a las erogaciones para la educación religiosa, de advertir a los fieles sobre lospeligros y el desarrollo de una secta funesta, de citar a todos al trabajo, a la lucha, para que las creencias se conserven y la sociedad se salve" ("El Eco de Córdoba", 9.7.76; en BRUNO XI, pág. 162).

-"Visitando el día anterior la cárcel pública, he sido vivamente impresionado al ver la relación de las causas seguidas por homicidios y otros delitos graves; pues el número de ellos excede en mucho al que arrojaba la estadística criminal en épocas anteriores. El gobierno no puede atribuir tantos crimenes sino a la falta de moralidad y a la ignorancia o completo olvido de los deberes religiosos. Y en tal concepto, aun cuando es de notoriedad el celo evangélico de su Señoría y del clero secular y regular de esta ciudad, quiere el gobierno que si Su Señoría no encuentra inconveniente, se organice de tal manera un sistema de misiones en toda la provincia, que no quede una sola pedanía donde no se hiciese oir la predicación evangélica" (Gobernador al Provisor, 17.4.76; en BRUNO X, pág. 162).



MENSAJE A LA ASAMBLEA ZONAL DE FLORENCIO VARELA DE EDUCACION CATOLICA

Lectura biblica: Lucas 10, 21-28

1. Fidelidad a Cristo

1.1 El texto. El texto leído como motivación de este encuentro presenta a Cristo invitando a concentrarnos, como educadores, en lo esencial de cada personalización. Ante todo, el amor gratuito de Dios al ser humano redimido por la Sangre de Jesús. Nuestra religión cristiana nada tiene que ver con la gélida visión del paganismo, antiguo o moderno, sobre el hombre. En Jesús se cumple perfectamente el anuncio profético: "¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? [Pero aunque ella se olvida, yo no te olvidaré!" (Isaías 49,15).

Al amor de Dios hay que responderle con la totalidad de nuestro propio amor. El Evangelio no tolera, al respecto, indefiniciones, titubeos, pactos con la idolatría. El corazón (la conciencia) ha de quedar iluminado por la Ley santa de Dios; el alma (la vida) tembién ha de fijar en Dios la máxima valoración, a cualquier precio. Las fuerzas (los bienes temporales) han de estar a disposición del designio de Dios sobre la historia.

La parábola del buen samaritano, que viene a renglón seguido, nos demuestra que en la relación con la sociedad de los hombres queda autenticado nuestro amor a Dios.

Comprendemos así por que la Iglesia insiste tanto en su proyecto de implantar en el mundo la <u>civilización del amor</u>.

Agreguemos todavía que, sin una coherente <u>profesión de fe</u> en Cristo no cabe la educación propiamente cristiana. POr algo el Evangelio mismo queda marcado por actitudes ejemplares del corifeo de los Apóstoles, Pedro: "Tú tienes palabras de Vida eterna. Nosotros hemos creido y sabemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6, 68-69). "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero" (Juan 21, 17). Esta profesión incluye el <u>sequimiento entusiasta</u>: "todo me parece una desventaja comparada con el inapreciable conocimiento de Cristo, mi Señor. Por él, he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a él" (Filipenses 3,8).

Finalmente, tengamos conciencia de que sólo Cristo, <u>nos capacita</u> como instrumentos de su Evangelio: "así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanence en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí ... separado de mí, nada pueden hacer" (Juan 15, 4-5). De ahí también la necesidad de la Eucaristía "quien come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él" (Juan 6, 56).

2. **Fidelidad al** hombre La parábola del buen samaritano es un examen obligado de toda actitud cristiana frente al ser humano, frente

a la situación histórica concreta, frente al proyecto educativo propuesto por la Iglesia.

Actualmente este tema del hombre, del ser humano, destinatario de nuestra misión evangelizadora ha cobrado contornos dramáticos. No necesito abundar en describir un estado de cosas que todos conocemos y sufrimos. Las ollas populares y los comedores escolares o parroquiales son el signo doloroso de una realidad que nos ha aprisionado en un abismo jamás experimentado de pobreza generalizada.

No es fácil encarar la tarea educativa en esas coordenadas concretas de nuestra historia nacional contemporánea. Más de uno de nuestros docentes sufren en carne propia el rigor del momento y siente decaérsele el ánimo. Se necesita mucho heroísmo para entrar en el aula de niños que delatan en la tristeza de su mirada el impacto del hambre, del frío y de la enfermedad agazapada para dar el asalto a cuerpos endebles, en los que el espíritu no halla el mínimo apoyo para reaccionar victoriosamente.

La opción preferencial por los pobres, asumida por Cristo y proclamada en Medellín y Puebla por la Iglesia ya se va imponiendo como la acción lógica y urgente de la sociedad en su conjunto. Todos están alarmados por la gravedad, no sólo de determinados hechos (que siempre permiten una interpretación evidente o interesada, sino por la gravedad de la involución social en sí misma, que nadia querrá ni podrá contradecir.

Se ha generalizado la acción mancomunada en el nivel de los Poderes Públicos más directamente involucrados (Poderes Ejecutivo y Legislativo), como también en el marco más reducido de las entidades vecinales. Hay leyes para salir siquiera de la emergencia. Las fuerzas vivas se unen, en un gesto concreto de reconciliación, para asegurar, aunque más no sea, el sobrevivir de familias enteras, al borde de la cetástrofe.

En ese contexto la educación impartida en la escuela aparece como uno de los instrumentos decisivos para arbitrar soluciones de fondo. El campo de la educación sistemática atraviesa el mismo su cono de sombra, ante la escasez desalentadora de recursos y la falta de incentivos inmediatos que justifiquen y estimulen la entrega a tarea tan meritoria como necesaria. Sin embargo, es preciso que extraigamos de la reserva de nuestra fe cristiana energías suficientes para colaborar en la transformación humanizante del cuadro de desolación que nos oprime.

3. Fidelidad a la Iglesia El VIo. Congreso Nacional de Educación Carólica nos depara a todos la oportunidad de lanzar el proyecto eduativo

que alienta la Iglesia. Conscientes de ser instrumento y signo de salvación para el hombas bre, a partir de Cristo único mediador entre Dios y la humanidad, nos vemos providencialmente forzados a modelar nuestro proyecto con vistas al ser humano concreto. Al hombre argentino, en esta siruación, con sus condicionamientos, sus dependencias, sus limitaciones. Con sus ansias incontenibles y bien justificadas de liberación integral y de confraternización latinoamericana basada en raíces culturales comunes.

Son muchos los documentos del magisterio que iluminan y encaminan la misión de nuestras comunidades educativas. Reducirlas a síntesis y volcarlas en los contenidos de nuestros programas será cometido de un núcleo de peritos particularmente dotados para el efecto. Pero, a fin de evitar que nos encontremos luego ante un producto de laboratorio, hemos de acercar al VI Congreso Nacional de Educación Católica nuestra realidad, nuestras propuestas, nuestras aspiraciones. Seamos generosos en aportar aunque el momento que atravesamos no pareciera el más feliz. Me animo a afirmar que esta circunstancia nos debería comprometer tanto más. Depende de nosotros, con la gracia de Dios, lA bella ocasión transformada en misión de revertir un curso decadente. Tantas veces los pueblos han demostrado su capacidad de superación.

Como obispo de Quilmes siento el deber de invitarlos a actuar siempre en la dinâmica evangelizadora que nos señala la Iglesia, en círculos concentricos de acentuación y programación.

Ante todo nos ha convocado el Papa Juan Pablo II, el 11 y 12 de octubre de 1984, en Santo Domingo, para el <u>Novenario de años de la nueva evangelización</u>. En esa corriente misionera marchamos unidos al jubileo de 1992 con todos los católicos de América Latina.

Entre nosotros, la Conferencia Episcopal ha hecho en 1988 la consulta da pueblo de Dios, que sirve de base para programar las <u>"Líneas de evangelizació</u>n para la última déceda del siglo, con una Pæstoral de Conjunto en las 60 diócesis del país. El documento "Juntos para una evangelización permanente", promulgado por nuestra Conferencia Episcopal en 1988 queda ya integrado en el programa.

Cabida necesaria tiene también aquí la <u>Exhortación Apostólica "Christifideles Laici</u>" del Papa Juan Pablo II. Nuestra diócesis celebrará en setiembre su Primer Congreso diocesano de Laicos, inspirándose en este nuevo documento del magisterio

Nuestra Comunidad salió de su primer Sínodo en la primavera de 1984 con la consigna "<u>la diócesis en estado de misión</u>". Las Orientaciones del novenario latinoamericano, del plan decenal de nuestra Conferencia Episcopal y la reciente Exhortación pontificia sobre los laicos no nos desvían, sino que nos confirman en nuestro lema sinodal. Por eso he hablado de círculos concéntricos en los estímulos y directivas que se relacionancon la evangelización.

ISaquemos de la fe motivos para nuestra esperanza! Eduquemos poro un futuro mojor, confiando en la ayuda del Señor. Dejemos que la visión del profeta nos trace un programa y un estilo:

"El que obra con justicia y habla con rectitud, el que rehúsa una gamancia extorsionada, quien sacude sus manos para no retener el soborno, el que tapa sus oídos a las propuestas sanguinarias, el que cierra los ojos para no ver la maldad: ese hombre habitará en las alturas, rocas fortificadas serán su baluarte, se le dará su pan y tendrá el agua asegurada" (Isaías 33, 15-15).

Dejemos que María nos temple el espíritu con las estrofas de su canto: "derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos ydd4 despidió a los ricos con las manos vacías" (Lucas 1,52-53)

Dejemos que el mismo Cristo nos inmunice contra el pesimismo, aún en etapas de lam historia en que "los hombres desfallecerán de miedo", con estas palabras, que son un verdadero desafío de nuestra fe: "cuando comience a suceder esto, tengan ánimo ylevanten la cábeza, porque está por llegarles la liberación" (Lucas 21,28).

+ Jorge Novak Padre Obispo

Quilmes, 5 de junio de 1989

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



INFORME SOBRE LA VISITA PASTORAL GIRADA A LA PARROQUIA "NTRA. SRA. DE ITATI", DE FLORENCIO VARELA (JUNIO DE 1989)

INTRODUCCION: Publiqué últimamente una Instrucción Pastoral sobre la "visita" que como obispo, a ejemplo de Cristo y de los Apóstoles, debo efectuar periódicamente a las comunidades de la diócesis. El texto va como anexo al "Libro de Visitas" que recibe el informe presente. La orientación dada por la Iglesia de compenetrar mi presencia can un aire de sencillez, humildad y bondad se vio facilitada por la pobreza generalizada que encontré y el buen espíritu que anima a la comunidad parroquial en su conjunto. Comentarios e im presiones acerca de mi recorrido pastoral por Itatí se hallan, parcialmente, en mi "Carta Informativa Familiar" a la diócesis, correspondiente al mes de junio de 1989.

1. Contactos habituales con Itatí. Dada la característica del conurbano, a nadie le extrañará el que, con ocasión, de mi visita, no haya administrado el sacramento de la donfirmación o presidido otras celebraciones litúrgicas solemnes. Mi presencia en la parroquia de Ntra. Sra. de Itatí suele darse dos veces por año. Ante todo, para el sacramento de la confirmación. Ya lo administré allí en el año en curso a 80 bauti zados, casi todos jóvenes. La otra circunstancia la ofrecen las fiestas patro nales (9 de julio o domingo más cercano). Merece ser rescatada la multifudinaria celebración del pasado año 1988. Vino del Santuario de Itatí. (Corrientes) una réplica de la imagen venerada. La traía el arzobispo de Corrientes, Monseñor Antonia Rossi y dio lugar a una concelebración de numerosos sacerdo tes, con la participación festiva de numerosisimas fieles.

2. <u>Itinerario de esta visita</u>. Pude cumplir felizmente con el diagrama preparado por el Padre párroco, Pbro. Pedro Medina. Aquí va el detalle:

	DIA 🐛	HORA	BARRIO	PATRONO
Jueves	01:06	16.30	Curva de Chaves	S. Martin de Porres
		18.30	Los Pilares	[Ntra. Sra. del Rosario
Martes	06.06	16.30	Santa Teresita	Santa Teresita (Capilla)
		18.30	El Tropezón	Ntra. Sra. Div. Providen.
Jueves	08.06	16.30	Pico de Oro	Sagrado Corazón
		18.30	El Faro	Santa María Magdalena
Martes	13.05	16.30	Ntra. Sra. Consuelo	Villa Mónica Vieja
		18.30	Santa Mónica	Villa Mónica Nueva

Sabado	17.06	16.00 17.30	Los Hornos-Misa agentes de Pastoral (Itatí) Juventud (Itatí)
Martes	20.06	16.00	San José (Barrio "Cura Brochero")
		16.30	S. Luís Beltran - Barrio San Luis
Jueves	22.03	11.00	Hermanas Terciarias de la Asunión
			(Colonia El Alpino∮
		16.00	Cementerio
		16.30	San Francisco Javier - Viejo
		18.30	Paraná - Ntra. Sra. de Caacupé

- 4. Rasgos descriptivos. Itatí de Varela es la parroquia más extensa de nuestra diócesis. La mayor parte de su población (estimada en 25.000 personas) vive en barrios "dormitorios". Muchísimos están en sus casas sólo de noche, para descansar. Hay una vasta zona de quintas. Y hay un sector de hornos de la drillos. Los niños y jóvenes son muy numerosos. Característica general de los pobladores es la pobreza. Se vive sobre el terreno propiedad dela familia (hay sólo un asentamiento y éste, pequeño). La coyuntura ha sumido a muchos hogares en un nivel de pobreza mucho más depresivo. Se aprecia esta sumersión en el rostro y en los pies de los niños, en la vestimenta, en el espíritu decaído.
- 5. <u>Memoria de la evangelización</u>. Nuestro pueblo sigue siendo creyente. En los fieles que acudían a los encuntros vi braba la fe heredada de los mayores, que manifiesta aún profunda raigambre en las conciencias.

Pero los peligros están a la vista. La acción deletérea de las sectas fundamentalistas rompen la unidad católica. La droga hace estragos enla jubentud sin futuro aparente. La plaga del alcoholismo cobra sus víctimas en algunos barrios con mayor intensidad.

La presencia evangelizadora sistemática de la Iglesia ha permitido rescatar o preservar a muchas familias para nuestra unidad estólica. Reduciendome al período de mi ministerio episcopal constato inmensos progresos. Visité esta zona pastoralmente por primera vez en nomiembre de 1976.

6. Sacerdotes de Itali. He de ponderar la actividad y el celo sacerdotal del P. Armando cessy, que se venía desde su parroquia de Ntra. Sra. de Luján (Ieballos). En 1979 quedó a cargo de esta zo na, que adquiría así su autonomía pastoral, el P. Jorge Goñi. Con la presencia constante de un sacerdote la vida de esta vastísima comunidad eclesial ganó en impulso, organización, sistematización, profundidad, capacidad de convocatoria, irradiación misionera.

A la muerte, por accidente de tránsito, del P. Jorge (1982), vino justamente cuando Itatí quedaba creada como parroquia, vino a desplegar su celo aquí el P. Juan Cukjatí. En 1984 quedó al frente de la parroquia el P. Pedro Medina, que continúa siendo su pastor. Por primera vez, desde este año 1989, hay también un vicario parroquial, en la persona del Pbro. Lucio Carvlaho Rodrigues.

- Jorge, estaban integrados en la comunidad de Itati las Hermanas Azules. Su presencia fue edificante, lo mismo que resul tó gravitante su animación dela catequesis y de là liturgia.

 Por momentos también ha colaborado en algunas capillas de la parroquia un grupo de religiosas del Colegio "Ntra. Sra. del Sgdo.Corazón" de Florencio Varela ("Hermanas Franciscanas de Bonlanden").

 Actualmente se hallan radicadas en el barrio "Pico de Oro" un núcleo de mujeres de un Instituto religioso en formación ("Hermanas de Ntra. Sra. de la Esperanza"). Atestiguan estar animadas de un excelente espíritu de consagración y apostolado.
- 8. Catequistas, niveles y áreas. Llama la atención la respuesta vocacional registrada por la parroquia en el terreno de la catequesís. Teniendo en cuentaque esta immensa zona sólo tenía en 1976 una paqueña capilla, sorprende gratamente saber hoy de 60 catequistas para la primera comunión y 12 para la confirmación. Más de 500 niños se preparan para la iniciación eucarística. 80 jóvenes están en el catecumenado preconfirmal. Hablamos, es claro, del centro parroquial y de las diversas capillas. Está creciendo la catequesis de perseverancia, nucleando en este momento has ta 180 niños. Ha comenzado a ser realidad la catequesis de adultos, con 50 par ticipantes, basada esencialmente enprofundización del conocimiento de la Biblia.
- 9. Alumnos de Escuelas diocesanas. Uno de los argumentos más convincentes de un futuro de comunión para una mejor, evangelización de la zona abarcada por la circunscripción parroquial lo constituye el núcleo de alumnos que acuden a las aulas de nuestras Escuelas dioce sanas de formación pastoral. En varias capillas recogí el testimonio gozoso de quienes van los martes (20.00-23.00 hs.) a la Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista" y los sábados a los cursos de Promotores bíblicos (9.00-12.00 hs.). Ambas Escuelas funcionan en el Perpetuo Socorro (Calchaquí al 21.000). No falta mucho para la ordenación del primer diácono permanente de la parroquia.
- 10. Voluntarios/as de Cáritas. Es intensa la actividad de "Cáritas", establecida en 5 puntos de la parroquia. Ultima mente, comò en tantos otros lugares de la diócesis, se han abierto varios comedores para niños o para integros núcleos familiares. Los recursos provienen de la solidaridad cristiana de las diversas comunidades. En algunos casos de cólabora con la iniciativa oficial en este campo de la alimentación y en acción conjunta con las sociedades intermedias. He sido testigo de varias meriendas reforzadas. Agradeciendo el esfuerzo cumplido, he pedido siempre a Dios que nos ayude a los argentinos a generar el trabajo que dignifique al ser humano, cohesiona a la familia y es garantía de paz social duradera.
- 11. <u>Visita de la Virgen</u>. Como en toda la diócesis, existe también aquí la visi ta de imágenes de la Virgen a las familias. Los "misioneros y misioneras de la Virgen" son auténticos evangelizadores/as. Gracias

a su celo por la fe, Cristo es más conocido y su Evangelio vuelve a ser más practicado como estilo de vida y fermento de cultura. La tarea es sacrifica cada, no sobreabundan los recursos (Biblias, medios de locomoción en zonas rurales), pero llevada a cabo con perseverancia y humildad, dará frutos per manentes. Se conoce mejor la realidad social y religiosa de cada hogar y se llega a mayor número de niños con la catequesis.

- 12. <u>Jóvenes misioneros</u>. Mellamó mucho lazatención la iniciativa entusias ta de jóvenes que se dedican a misionar en las zonas rurales, en los barrios más alejados y enlas cercanías de los hornos de ladrillos. Estos jóvenes provienen del centro parroquial o de comunidades de capillas ya más desarrolladas en su fe. La confirmación ha sido para muchos de ellos el toque de gracia con que el Espíritu Santo los invitó a pasar de destinatarios a protagonistas de la evangelización. Es ejemplar la entrega de su tiempo los sábados por la tarde, o los domingos. A su paso, y por eficacia de la Palabra de Dios, se ilumina el campo delSeñor con luces de centros catequísticos, gér menes de nuevas comunidades.
- 13. Misión al interior. No puede pasarse por alto la experiencia misionera cumplida por esta parroquia a favor de diócesis del interior de nestro país, que reciben agradecidas esa ayuda. El Padre Pedro Benitez, fallecido a raíz de un accidente en febrero de 1986, se preocupó mucho, ya como seminarista, de infundir en los jóvenes de la parroquia ese espíritu sa namente inquieto por evangelizar más allá de los límites de nuestra diócesis. Aprendió la metodología participando varios veranos de grupos misioneros enviados al Noroeste por la diócesis de Sanyartín. Al fin logró su única expedición evangelizadora. Su ejemplo: perdura y la parroquía se muestra todavía hoy sensible a la caridad misionera interdiocesana.
- distinguirse por llevar el culto da María a su ple nitud. Además de lo dicho en el Nº 11 de este informe hay que recâlcar el amor con que los feligreses de Ntra. Srá. de Itatí manifiestan su identidad católica. Además de estar toda la comunidad bajo el patrocinio mariano, varias capillas han preferido un nombre de la Virgen para construir su propio centro de oración. Esto aparece claro en el diagrama de la visita: "Pompeya", "Consuelo", "Caacupé"....
 Se ciltiva el rexo del santo rosario. Desde hace varios años parte del centro parroquial la peregrinación al santuario de Itaté, de Corrientes, que supo col

Culto mariano pleno. Toda buena comunidad parroquial católica ha de

14.

mar varios colectivos.

15. Movimiento bíblico. Me informé de los pasos dados en la promoción de la lectura bíblica. Es un hecho consolador ver cómo nues tras familias ansían profundizar su conocimiento de las Sagradas Escrituras. El único y grande obstáculo es la escasez de recursos para adquirir los ejemplares necesarios como para que todo hogar deseoso de tener su Bibliq, la pueda adquirir y luego compartir. He visto ejemplares de antiguas ediciones, ya muy gastados por el uso, pero conservados como un verdadero tesoro. Todo un símbolo de fe, pero también un ardiente llamado a quienes podrían facilitar a tantos her-

manos el Pan de la Palabra, dejando a disposición del obispo y del párroco más de un ejemplar de la Biblia completa!

- 16. Centro de catequesis y de culto. Es un mérito de los sacerdotes que han estado sucesivamente a cargo de esta zona la prepcupación de dotar a cada barrio de terreno propio, para que la comunidad fuera levantando sobre él, lentamente, la capilla o una sala de catequesis y de oración. El rigor de los tiempos no ha permitido llevar a término la construcción en varios casos. Sin duda que la obra material se irá completando en los años venideros. Lo importante es la seguridad de tener la respectiva comunidad su propia casa. La experiencia nos alecciona que otros recursos luna escuela oficial, alguna Sociedad de fomento, casas particulares ...) han de ser transitorios, para lograr la solución del terreno y edificación de propiedad eclesial.
- 17. Nuevos centros en el campo. Perpectivas bien favorablespara una mejor atención pastoral de la zona rural se presentan con la apertura de tres centros rurales. Dos de ellos, en la zona de quintas conocida por "San Luis" (nombre de una antigua estancia). Un vecino, el Sr. Lorenzo Rodríguez, donó un terreno para una comunidad eclesial patrocinada por San Luis Beltrán. A varios kilómetros, sobre propiedad de las Religio sas "Terciarias dela Asunción", se habilitará un local para catequesis y culto. Finalmente, más al sur, en el paraje "La Capilla" habrá un centro eclesial sobre una propiedad adquirida por nuestro Obispado.
- 18. Terrenos por adquirir. He animado al Padre Pedro a traerme presupuestos referidos a la adquisición de terrenos en los ba rrios "El Faro", "San Francisco Nuevo" y "Villa Mónéca Nueva". En los tres ca sos ya se da catequesis de iniciación eucarística y actúa el servicio de Cári tas. Peses a la escasez de recursos del Obispado, veo muy necesrio proveer a centenares de familias católicas de casa propia. De lo contrario se mueve, dela guna manera, "como ovejas sin pastor".
- 19. El camposanto. En esta jursidicción parroquial está el eementerio del municipio de Florencio Varela. El párroco dedica todos los sábados una hora de la māñana a rezar allí por los fieles que aguardan la aurora de la resurrección. Con él me trasladé al camposanto el jueves 22 para orar por todos los sepultados allí, pero especialmente por los dos sacerdotes de la parroquia fallecidos ambos en trágico accidente en la vía pública. Se trata del P. Jorge Goñi (muerto el 10 de enero de 1982) uprimer párroco de Ita tí. Y el P. Pedro Benítez, vicario parroquial (la casa de sas padres está situa da en Pico de Oro), muerto el 28 de febrero de 1986, a los 70 días de su ordena ción sacerdotal.
- 20. El centro parroquial. De la humilde capilla que encontré en noviembre de 1976 pudo pasarse a un centro parroquial bien desarrollado y con buenas estructuras edilicias. Sobre un vasto terreno adquirido para el efecto, se levanta ahora la iglesia, con 400 ms. cuadrados cubier tos, el P. Jorge Goñi puso en ello mucho empeño. Contiguo se halla el salón parroquial de 17 metros de largo por 7 metros, de ancho, con múltiple uso.

En gran parte es mérito del P. Pedro Medina, actual párroco. El Obispado adê quirió hace 3 años, con ayuda de la Acción Episcopal Adveniat, de la Conferencia Episcopal Alemana, la actual casa parroquial, a cien metros dela iglesia, sobre la ruta 53 a Brandsen. La casa, con capacidad para 3 sacerdotes, está rodeada de un extenso terreno.

Epilogo. "iProclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Vios mi Salvador!" Son palabras que me brotan espontáneamente lue go de visitar la parroquia de Itatí y redactar el informe para el "Libro de las Visitas Pastorales". También se me viene a la memoria espontáneamente la parábola de la semilla que crece por sí misma. Es un buen texto de síntesis: "El Reino de Dios es como un hambre que echa la semilla en la tierra; sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que el sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, el aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha" (Marcos 4,26-92).

¡Bendita nuestra feligresía, a la que cabe aplicar el pronóstico: "cuando la tierra es regada por abundantes lluxàas y produce una buena vegetación para quienes la cultivan, recibe de Dios su parte de bendición" (Hebreos 6,7)!

He dejado un mensaje a la comunidad parroquial, animándola a proseguir y crecer como instrumento y signo de la salvación merecida por Cristo para la humanidad con su misterio pascual.

Estoy animado de la más firme conviccción que el mismo Señor Jesús, en mi pobre persona, pasó bendiciendo, con una eficacia cuyos frutos se verán en el momento justo, señalado por Dios.

He visitado una comunidad parroquial, fiel a las orientaciones del Concilio Vaticano II; coherente con las opciones pastorales de Puebla; firme en su compromiso con la diócesis "en estado de misión", según lo ha querido nues tro Sínodo diocesano.

Pienso que el Señor Jesús pudo decir a los fieles, a mi paso por sus capillas, esta consoladora expresión: "El Primero y el Ultimo, el que estuvo muerto y ha revivido, afirma: "Conozco tu tribulación y tu pobreza, aunque eres rica ... No temas por lo que tendrás que padecer ... Sé fiel hasta la muer te y te daré la corona de la vida" (Apocalispsis 2,8-10).

Pongo este informe en las manos de Santa María, bajo su advocación de Nuestra Señora de Itatí, para que Ella lo eleve a Jesús, Señor y Esposo de la Iglesia, de quien espero misericordia y bendición.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de junio de 1989, Solemnidad del Nacimiento de San Juan Bautista.



CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL (Quilmes, 24.6.89 - 15.00-18.00 hs.)

1. LA HISTORIA CONTEMPORANEA.

1.1 El mundo planetario

- Rusia
- China
- Irán

1.2 El hombre continental

- Venezuela ("caracazo")
- Paraguay (democracia)
- Chile (dictadura)

1.3 El ciudadano argentino

- violencia
- hiperinflación
- elecciones

2. LA IGLESIA CONTEMPORANEA

2.1 Santa Sede

- .1 Juan Pablo II
 - viaje apostólico al Africa (misión)
 - viaje apostólico a Europa Sept. (unidad)
 - Carta apostólica sobre Liturgia
 - Exhortación apostólica "Christifideles laici"

.2 Santa Sede

- "pornografía y violencia enlas comunidaciones sociales" (UR 4.6.89, 18 Cons. CC.SS)
- "Iglesia y racismo" (J y P)
- "Formación Sacendotal" (Sínodo RO)

2.2 C.E.L.A.M.

- .1 Consejo Episcopal
 - Mensaje de la 22a. Asamblea (11.3.89)

- .2 Conferencias Episcopales Nacionales
 - Chile: "Iglesia, ¿qué dices de ti misma?"
 - Brasil: "Comunicación para la verdad y la paz"
 - México: "Etapa final del novamario de años"
 - Uruguay: la catequesis
 - Venezuela: (ante los hechos violentos) "la recuperación del país"
- .3 Visita "ad limina 1989"
 - Guatemala (20.1)
 - Panamá (30.1)
 - México (24.2)
 - México (2.3)
 - Chile (9.3)
 - Costa Rica (21.4)
 - Perú (13.5)

2.3 Conferencia Episcopal ARgentina

- Congreso de Educación Católica
- Declaración de la 57a. Asamblea plenaria
- Guía para la preparación del expdiente matrimonial
- Juntos para una evangelización permanente
- Los cristianos ante las elecciones
- Directorio para celebraciones dominicales en ausencia del presbítero
- Legislación particular de la C.E.A.
- 9 Lineas para una evangelización nueva

3. LA DIOCESIS DE QUILHES

- 3:1 Ministerio episcopal (ver "C.i.f.")
 - magisterio
 - visita pastoral
 - Congreso diocesano de Educación

3.2 Situación social

- falta de datos precisos
- ausencia de lasComisiones diocesanas
- respuesta generosa de lasparroquias

3.3 Congreso diocesano de laicos

- falta total de recursos materiales
- retraso de un mes en las homilias 👉
- ninguna respuesta de los Movimientos
- el tema de los delegados
- mis apuntes para hoy

REFLEXIONES DIRIGADAS A LA ASAMBLEA ZONAL DE COLEGIOS CATOLICOS (Quilmes, 28.06.1989)

1. COMENTARIO BIBLICO (Lucas 9,18-26)

La Iglesia propuso a nuestra meditación este texto el domingo pasado. Como recogiendo el eco que sigue propalando a lo largo de esta semana, será bueno que nos sinceremos ante nuestra conciencia, ante la Iglesia y ante toda la comunidad educativa en nuestra profesión de fe cristiana. Desde las páginas de la Biblia nos llega esta advertencia de la tradición apostólica: "hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, hombre él también, que se entregó a sí mismo para rescatar a todos" (1 Timoteo 2,5-6).

Nuestra cristología, profesada por la fe y atestiguada por la vida, ha de ser absolutamente diáfana, firme y gozosa. En nuestras comunidades educativas la figura de Cristo ha de brillar desde el crucifijo que preside las aulas, des de las páginas del Evangelio que proclamamos diariamente, pero, sobre todo, des de nuestras conciencias iluminadas por la gracia.

Al escribir el Apóstol: "es doctrina cierta y digna de fe que Jesucristo vino al mundo para salvar a lospecadores, y yo soy el peor de ellos" (1 Timoteo 1,15) anticipó proféticamente que no faltarían en los miembros de la Iglesia, en nosotros, motivos muy lamentables de escándalo. Hemos de llorarlos muy de corazón y superarlos con la ayuda del Espíritu Santo.

Sin embargo el mismo San Pablo exalta, animado por la fé, la permanente y objetiva vigencia de la Iglesia, como signo e instrumento de salvación. Por eso instruye a su discípulo y sucesor: "sabrás cómo compartarte en la Casa de Dios, es decir, en la Iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad" (1 Timoteo 3,15).

2. CENTROS DE EVANGELIZACION.

Todos los días, al trasponer el umbral de nuestros colegios, miles de niños y de jóvenes, son interpelados por Jesús, de algún modo: "ustedes, ¿quién dicen que soy yo? (Lucas 9,20). A través de ellos la pregunta llega a los padres. A través deestas familias, Cristo continúa lanzando su interrogación. Co mo diciendo: ¿saben lo que me costó salvarlos de la esclavitud del pecado, para abrirles el acceso al goce de la verdadera libertad de los hijos de Dios?

El colegio católico es institución eclesial para instrumentar la misión evangelizadora mandada por Jesús a sus seguidores. No cabe poner en tela de juicio esta verdad. La exhortación apostólica cobra, al respecto, acentos de

suprema solemnidad. "yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de tu Reino: proclama la Palabra deDios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, represde, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar" (2 Timoteo 4,1-2).

La evangelización a que nos compromete el mandato que los Apóstoles, tras recibirlo del mismo hristo, nos transmitieron a losobispos sus sucesores y que vamos cumpliendo con, responsabilidad graduada, con el aporte de nuestros colaboradores, ha de irradiar coherentemente en todas las áreas dela tarea educativa.

Hay en el reciento documento "Pornografía y violencia en las comunicacio nes sociales, una respuesta pastoral", del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales indicaciones muy sabias a siete sectores con peculiares deberes educadores: "los principales colaboradores de los padres, en la formación moral de los jóvenes, son los educadores. Las escuelas y programas educativos han de promover e inculcar los valores éticos y sociales, de cara a garantizar la unidad y el sano desarrollo de la familia y de la sociedad. Los programas de mayor valor serán, en el contexto educativo, los que formen a los fóvenes a una actitud crítica y a la capacidad de discernimiento en el uso de la televisión, de la radio y de los otros medios de comunicación social. De este modo los jóvenes serán también capaces de resistir a las manipulaciones y sabrán luchar contra los hábitos meramente pasivos en la escuelas sepan poner de relieve a la persona huma na, el valor de la vida familiar y la importancia dela integridad moral personal" (Nº 25).

3. EN DIALOGO CON LA CIVILIZACION ADVENIENTE.

Como obispo de la Iglesia católica adhiero convencidamente a los documen= tos que el magisterio ha producido con generosa fecundidad y con sabiduría inspirada en la fe. Pese a las dificultades del Momento y a las deficiencias que tan tas veces se señalan!

El análisis objetivo nos obliga a admitir en el próximo futuro el avance del secularismo y de un eclipse progresivo dela fe. La sociedad argentina, afec tada por ley de rigurosa solidaridad histórica a una con el resto a la humanidad por la contaminación cultural, necesitará más que nunca de la escuela católica. En ella confluirán cada vez vastos sectores de la ciudadanía en procura de identificación de los principios trascendentes que le han de dar consistencia nacional y vitalidad histórica.

Por eso queremos impulsar la formación de la personalidad según los principios del Evangelio, las orientaciones del Concilio Vaticano II, las opciones de Puebla y el dinamsmo generado por nuestro primer Sínodo diocesano.

Queremos, incluso, abrir nuevos centros educativos, para demostrar que los momentos de mayor crisis pueden y deben transformarse en puntos de partida de soluciones verdaderas, profundas, solidarias con el más necesitado. La Iglesia, nosotros que la integramos, tenemos una nueva oportunidad, que queremos convertir en feliz realidad, de poner vida allí donde la muerte está espiando el mo-

Con nuestraprofesión de fe en Cristo y animados por el amor maternal de María, Madre de Jesús y Madre dela Iglesia, estaremos a la altura de las exigencias planteadas.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

NAI MEN

ě

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



REUNION CON LAS SUPERIORAS RELIGIOSAS DE LAS COMUNIDADES ESTABLECIDAS EN LA DIOCESIS DE QUILMES (Casa de la Catequesis, 29.06.1989-16.00 hs.)

1. DIA DEL PAPA

1.1 Viaje apostólico a Africa '89

- las comunidades católicas
- los otros cristianos
- los musulmanes
- los animistas
- los ateos ideologizados

1.2 Viaje apostólico a Escandinavia '99

- las minorías católicas
- las mayorías luteranas
- los refugiados e inmigrantes pobres
- el mayor ibenestar social del mundo
- secularismo muy avanzado

2. CARTA APOSTOLICA SOBRE LA LITURGIA

2.1 Contenido del documento

- principios teológicos
- advertencias sobre excesos
- aliento a la renovación

2.2 En nuestra diócesis

- nuevos centros delculto
- Escuela de Ministerios
- Catequesis litúrgica insuficiente

2.3 Las Religiosas

- celebrar festivamente
- animar con el ejemplo
- promover vocaciones ministeriales

3. EXHORTACION APOSTOLICA SOBRE LAICOS

3.1 Contenido del documento

- dignidad
- participación
- corresponsabilidad
- vocación
- formación

3.2 Congreso diocesano

- objetivo: verificación y proyección
- metodología: parroquias, zonas, plenario
- preguntas tentativas

3.3 Religiosas-laicos

- doctrinal y teóricamente (LG IV y VI)
- en las parroquias (promover al laico)
- en los colegios (dialogar con el laico)

4. BORRADOR SOBRE FORMACION SACERDOTAL

4.1 Contenido del documento

- realidad
- principios teológicos
- formación iniciátiva
- formación perfectiva
- formación permanente

4.2 Seminario diocesano

- convictorio y centro de estudios
- organización interna
 - promoción vocacional
 - Preseminario
 - Responsables de la formación
- diálogo interdiocesano permanente

4.3 Colaboración de las Religiosas

- voluntad de la Santa Sede
- preguntas del borrador (ver "C.i.f.") del mes de mayo)
- otras formas posibles de colaboración: oportunidad para cada comunidad

5. VIDA RELIGIOSA EN LA DIOCESIS

5.1 Questiones globales

- documento "Mutuae Relationes"
- Junta diocesana de Religiosos
- Vicaría episcopal de Religiosos/as

5.2 Congreso de Educación católica

- decisión de la plenaria de la C.E.A.
- instrumentación diocesana: JURECQ
- vigencia de la Escuela católica

5.3 C.R.I.M.P.O.

- en la línea de la opción preferencial por los pobres
- en el dinamismo de la nueva evangelización
- en el rostro de las pequeñas Comunidades Eclesiales (Juan Pablo II en América Latina y en Africa: passim)

6. AREAS NECESITADAS Y PROPIAS

- 6.1 Liturgia
- 6.2 Ecumenismo
- ಕ್ಕ3 🤰 Juventud

7. MOMENTO DE ESCUCHA

ARCHIVO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Integrantes de la Junta diocesana de Acción Católica Quilmes

Ref.: Congreso diocesano de Laicos

Hermanos:

imposibilitado de estar esta noche con ustedes en la reunión mensual, les dirijo este mensaje. Con mi saludo cordial agrego algunas reflexiones e indicaciones.

1. MEDITACION BIBLICA (Juan 20,24-29). Hoy celebra la Iglesia en su litur gia la fiesta de Santo Tomás Apóstol.

El Evangelio lo destaca en su fogosa generosidad de ir por Cristo hasta las últimas consecuencias: "vamos también nosotros amorir con él" (Juan 11,16). ¡Una disposición para imitar y cultivar! Una inquietud espiritual de Tomás merece la bella respuesta del Maestro: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14,5-6).

En el texto propuesto por la Iglesia parala liturgia de la Palabra en la misa de la fiesta, Tomás aparece ante nosotros como estímulo a actualizar en nosotros la fe pascual. Más que considerar a este Apóstol como prototipo de la duda, habría mos de verlo como modelo de superación de las pruebas que tantas veces cuestionan la fe aletargada e inoperante. De labios de Tomás recoge el evangelista la más cabal profesión de fe en Cristo gloriosamente resucitado y poderosamente vivo entre nosotros. Millones de seguidores de Jesús, a través dela historia, se sin tieron interpretados en la fórmula de Tomás y se la apropiaron en los días de fiesta y en las grises jornadas de la prueba. Vale la pena comenzar hoy la reu nión con una consigna tan medular: "¡Señor mío y Dios.mío!"

2. HOMENAJE DE LA A.C. AL PAPA. La celebración de 50 años de profesión re ligiosa en la comunidad vicentina de Perey

ra me impidió estar con ustedes (lammisa jubilar era a las 16.30 hs.) Como es sabido dichas religiosas me atienden ininterrumpidamente desde que me trasladé allí en abril de 1986 a los efectos de mi recuperación. El resto de la tarde hu be de dedicarlo necesariamente a los diáconos permanentes, reunidos, como todos los primeros sábados, en la Casa de la Catequesis. El viernes ya no encontré a mano a nadie para entregar un mensaje escrito. De todos modos les expreso a ustedes y a todos los miembros de la AcciónCCatólica mi más viva complacencia por la iniciativa. Espero que en los próximos años el homenaje al Papa se transforme

en un verdadero acontecimiento diocesano, organizado por la Acción Católica en uno de sus servicios más significativos.

- 3. EVOCACION DEL P. JUAN CAGGIANO. En un gesto que aprecio en todo su sig nificado, el Presidente de la Junta me ha dejado, apenas se hubo producido el hecho, nobles palabrasade comunión por la trágica muerte del párroco emérito de Ntra. Sra. del Carmen, P. Juan Domin go Caggiano. Agradezco gesto eclesialmente tan delicado como expresivo. La me moria del Padre Caggiano integra ahora la serie de sacerdotes dela diócesis lla mados por Dios a mejor vida, que inspirarán dedicación ministerial, sensibilidad pastoral y profundidad espiritual a las nuevas generaciones sacerdotales. La muerte viòlenta que le cupo en suerte al Padre Juan se transformará, así lo es peramos, en vida nueva a través de buenas vocaciones para nuestro Seminario.
- 4. <u>CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS</u>. Seguimospreparándonos como diócesis a la rea Lización de nuestro primer Congreso diocesano de Laicos.
- 4.1 Catequización. Durante 6 domingos, del 25 de junio al 30 de julio, se cum ple un esfuerzo condentrado de transmisión del contenido de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Los guiones de homilías han sido preparados en equipo por los Ebross Eduardo González y César Sánchez Aizcorbe que para el efecto me fueronpropuesto por el Consejo Presbiteral.
- 4.2 Asambleas, delegados y retiro espiritual. En la primera mitad de agosto se harán las asambleas parroquiales y las de las Asociaciones de fieles laicos. Allí surgirán las listas de candidatos que me serán propuestos para ser nombrados congresales. A fines de agosto, en el marco de una jornada de retiro espiritual, entregaré el diploma que acreditará la delegación y conferiré el mandato canónico corres pondiente. El Congreso diocesano será los días 23 y 24 de setiembre.
- 4.3 Responsabilidad de la Acción Católica. Les pido la especial colaboración de la Acción Católica. Tengan en
 - intensificar la oración para lograr la bendición de Dios;

cuenta:

- promover la 11a. peregrinación diocesana a Euján (10 de setiembre), en que pondremos a los pies de la Virgen la para entonces inminente realización del Congreso;
- difundir entre los miembros de la Acción Católica y fuera de ésta la Exhortación Apostólica "Christifideles laici";
- colaborar activamente en las asambleas parroquiales preparatorias del Congreso;
- seleccionar su lista de candidatos para que yo pueda nombrar de entre ellos el número previsto de delegados de la Acción Católica;
- poner a mi disposición etra lista de quienes puedan ir al Congreso directamente en nombre del Obispo.

5. SITUACION DE EMERGENCIA. Agradezco la buena voluntad demostrada por la Acción Católica al ofrecerse sus miembros ampliamente como voluntarios enla acción solidaria encarada por la Iglesia frente a la aguda crisis existencial que atraviesan numerosos hogares de nuestro territorio diocesano.

Acepto esta disponibilidad. Para hacerla efectiva les ruego quieran presentarse en las parroquias y capillas donde se desarrolla el servicio a los necesitados.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 3 de julio de 1989, fiesta de Santo Tomás Apóstol.

ANEXO: principios y preguntas elaboradas a base de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". No son las preguntasque irán definitivamente a las comunidades. Su findalidad es dar ideas, preparar el ambiente, facilitar los aportes definitivos que irán a la carpeta de los congresales.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



REFLEXION BIBLICO-HISTORICO PARA EL DEVOCIONAL DE APERTURA DE LA ASAMBLEA ANUAL DEL M.E.D.H. (Buenos Aires, jueves 6.7.89-18.00 hs.)

Texto escriturístico: Nehemías 5,14-19

1. Crítica era la situación encontrada por Nehemías al llegar a Jerusalén.

La alegría del retorno tras el destierro en Babilonia no les había dura
do mucho a los judíos llegados a la Tierra Santa. En Jerusalén las murallas
seguían derruídas, el templo apenas se había comenzado a reedificarse y el
sentido solidario de la comunidad acusaba deterioros aún más dolorosos que
las ruinas materiales.

)

Los pobres gemían oprimidos por la insensibilidad social de los poderosos. "Tenemos que entregar en prenda a nuestros hijos y a nuestras hijas para conseguir trigo con qué comer y vivir ... nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos son como los de ellos. Sin embargo tenemos que someter a esclavitud a nuestros hijos y a nuestras hijas, y algunas de nuestras hijas ya han sido sometidas. Y no podemos hacer nada, porque nuestros cam pos y nuestras viñas pertenecen a otros" (Nehemías 5,2.5).

Entra, entonces, en escena un jefe con todas las wirtudes de un auténtico servidor de su pueblo. En el texto que acaba de leerse aparece gobernando más con su ejemplo que con decretos y ordenanzas. Trabajaba a par todos; corría por cuenta de su bolsillo la comida de un numeroso grupo de colaboradores y otros vecinos. ¿Por qué? Para evitar cargas impositivas, "porque el pueblo ya debía soportar un duro trabajo". Nada extraño que esos pobladores, que brados por la opresión, desilusionados al no habérseles cumplido la ilusión de un rápido bienestar social, amenazados en su identidad nacional por los enemigos que lo acechaban desde afuera, reaccionaran decididamente a las exhortación de Nehemías (";reconstruyamos las murallas de Jerusalén, y no seremos más objeto de odio!") con la respuesta: ";vamos, pongámonos a trabajar!" (Nehemías 2,18).

Nos encontramos ante el esquema bíblico del respeto a la persona y al pueblo, en la clara defensa del más desprotegido, con la confianza ilimitada mente puesta en el Dios fiel a la alianza. ¡Qué iluminadora viene a ser la escena de la lectura de la Ley! (Nehemías 8). ¡Qué purificadora la oración humildemente pronunciada por Esdras, ante Dios y su pueblo reunido en asamblea litúrgica!:

fidelidad, no menosprecies las tribulaciones que nos han sobrevenido a nosotros, a nuestros reyes y a nuestros jefes, a nuestros sacerdotes y profetas, a nuestro padres y a todo ta pueblo ...

Mira que hoy estamos esclavizados; sí, somos esclavos aquí, en el país que diste a nuestrospadres, que gue gozáramos de sus frutos y de sus bienes. Sus abundantes productos son para los reyes, quétú nos has impuesto a causa de nuestros pecados, y ellos disponen a su arbitrio de nuestras personas y de nuestro ganado. En qué opresión hemos caído!" (Nehemías 9,32.36-37).

"Y ahora, Dios nuestro, Dios grande, poderoso

y temible, que mantienes la alianza y la

2. Nuestra asamblea anual del MEDH nes emplaza ante un pueblo que vive, en buena medida, la experiencia que el texto bíblico nos acaba de des cribir. La humânidad prosigue su peregrinar por las rutas dela historia, en tre estertores de agonía y gritos jubilosos de resurrección. Bien lo expresa Isaías:

"Los muertos no vivirán las sombras no se alzarán, porque tú los juzgaste y aniquilaste y extirpaste su memoria. Multiplicaste el pueblo, Señor, multiplicaste el pueblo manifestando tu Gloria, ensanchaste los confines del país. Señor, en el peligro acudimos a ti, cuando apretaba la fuerza de tu escarmiento. Como la embarazada, cuando le llega el parto, se retuerce y grito de dolor, así éramos en tu presencia, Señor: concebimos, nos retorcimos, dimos a luz viento; no trajimos salvación al país, no le nacieron habitantes al mundo. ¡Vivirán tus muertos, tus cadáveres se alzanán, despertarán jubilosos los que habitan en el polvo! Porque tu rocío es rocío de luz, y la tièrra de las sombras dará a luz" (Isaías 26,14-19).

La semana que viene, el 14 de julio, la humanidad entera vibrará de emoción al conmemorar los 200 años del triunfo de la bandera en que se inscribía: "libertad, igualdad, fraternidad". Sin pretender aprobar los excesos comemidos, hemos de reconocer el progreso en humanidad que aquel movimiento histórico aportó a la conciencia y a la convivencia entre los pueblos.

Pasado mañana vivirá también nuestro país una jornada de honda emoción colectiva, al inaugurarse, tras largas décadas frustrantes, un nuevo período presidencial, en continuidad democrática. Nuestra asamblea no puede ser insensible a celebraciones y hechos que conmocionan a los pueblos con las vibraciones más puras en la prosecución de sus nobles ideales.

Pero nuestra sensibilidad ha de moderarse a la luz de los principios que Cristo nos propone desde las páginas de su Evangelio como condición y garantía de la paz social.

La verdad que Pilato no quiso oír, la hemos de proclamar al precio puesto por el mismo Jesús con su ejemplo. La justicia que Herodes Antipas conculcó ha de integrar nuestro mensaje de anuncio y de denuncia, al estilo del precursor de Cristo. La vida que el otro Herodes segó será nuestro constante objetivo, defendiéndola y promoviéndola en todo el multiforme despliegue de su palpitante belleza y fecundidad.

3. Congregados por la causa del hombre, de su dignidad personal, de su integridad física y moral, de su pleno desarrollo familiar y social nos hallamam, Señor Jesús, ante tu presencia soberana y amiga. Recogemos la vigencia de tu convocatoria en la voz sin voz de quienes aguardan justicia sin recibirla. La descubrimos en el hombre sin trabajo y en la madre obligada a trabajar a precios degradantes. La interpretamos en la mirada entristecida de nuestros niños, en los ideales desviados de nuestros jóvenes, en el silencio persistente de nuestros ancianos.

Danos la alegría y la fortaleza de tu Espíritu, para continuar y perfeccionar nuestro servicio a la causa, tan tuya, de losDerechos Humanos. Que no nos gane la rutina, ni el desaliento nos invada, ni la mediocridad nos caracterice. Como seguidores tuyos, danos sinceridad en ver la situación, prontitud para acudir en ayuda del necesitado y humildad en el servicio. Que al constatar las buenas obras realizadas con tu gracia, los hombres glorifiquen al Padre que está en el cielo. Amén.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



REFLEXION INTRODUCTORIA AL PLENARIO DEL PRESBITERIO (11.07.1989-09.80 hs.) (Casa de la Catequesis)

Hermanos:

- 1. ESPERANZA MODERADA. Esta reunióndesborda las características de nuestros plenarios. Hay algunos temas realmente importantes. Pero, sobre todo, vivimos un momento histórico, particularmente signado por hechos y situaciones que nos resulta difícil reducir a síntesis. Comencemos por el acontecimiento positivo del traspaso democrático del poder presidencial. Acontecimiento de indudable emoción popular. Acontecimiento quecaonfirió a la celebración del día patrio de anteayer una unción innegable de moderada esperanza. Acontecimiento que, con la generalizada buena voluntad demostrada por los más diversos sectores y por las corrientes más heterogéneas, se constituye en punto de partida de un nuevo tramo de la historia nacional.
- 2. ANGUSTIA PROFUNDA. Sin embargo, seríamos irresponsables si no quisiéramos reconocer la hondura y la gravedad de la crisis que nos afecta. Tan inmenso es el deterioro sufrido por el argentino en la postergación de sus legítimas aspiraciones por el bienestar de su familia, que cabe temer el estallido social, maquinado ciertamente por ideologías extremistas, pero causada también por los estómagos vacíos de muchos compatriotas, entre los cuales destacamos la temprana tortura sufrida por esa vía por nuestros niños.

Es el caso de repasar una página bíblica. Cuando Samuel se acerca a Belén, los ancianos átemorizados de preguntan: "ivienes en son de paz, vidente?" (1 Samuel 16,4). Pareciera que la familia argentina repite esta pregunta a la nueva situación que se presenta, más que exclusivamente a las nuevas autoridades. Golpeada por la hiperinflación, llevada al borde de la desesperaniá, la familia argentina tardará en superar el temor que ha invadido.

taron pronto que la ilusión tiene sus límites. Coartan su esfuerzo en la reconstitución nacional los de afuera, envidio sos y agresivos. Pero la limitación también viene desde adentro, de la insensibilidad social de quienes más poseen y pueden. Nehemías recogía testimoníos escalofriantes: "Entre la gente del pueblo y sus mujeres se levantó una protesta contra sus hermanos judíos. Había algunos que decían: tenemos que entregar en prenda a nuestros hijos y nuestras hijas para conseguir trigo con qué comer y vivir ..." Y razonaban: "nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos son como los de ellos. Sin embargo tenemos que someter a esclavitud a nuestros hijos y a nuestras hijas, & algunas de nuestras hijas ya han sido sometidas. Y no podemos hacer nada, porque nuestros campos y

nuestras viñas pertenecen a otros" (Nehemías 5,1 y siguientes). El ejemplo de Nehemías comunica "credibilidad a sus palabras exhortatorias, de modo que el pueblo tomó esta generosa decisión: "¡Vamas, pongámonos a trabajar!" (Nehemías 2,18; ver 5,14-19).

La referencia a ese capítulo de la historia de la sal

vación resultaría incompleta si no pasáramos a lo más luminoso de su contenido. Ante todo, la lectura pública de la Palabra de Dios. Tras la cual pudo decir el escriba Esdras: "ya pueden retirarse, coman bien beban un buen vino y manden una porción al que no tiene nada preparado, porque éste es un día consagrado a nuestro Señor. No estén tristes, porque la alegría del Señor es la fortaleza de ustedes" (Nehemías 8,9-10). Luego, la súplica del perdón divino: "Dios nuestro, Dios grande, poderoso y temible, que mantienes la alianza y la fidelidad, no menosprecies las tribu laciones que nos han sobrevenido ... Tú has sido justo en todo lo que nos ha sobremenido, porque tú has obrado con fidelidad y nosotros cometimos el mal" (Nehemías 9,32-33). Por último, el compromiso comunitario: "todos los que se separaron de los pue blos extranjeros para seguir la Ley de Dios se comprometen con imprecación y juramento a proceder según la Ley de Dios" (Néhemias 10,29-30). No es difícil aplicar el mensaje de este libro a nuestro momento histórico, con las debidas salvedades. La principal es poner a Cristo en el centro de nuestra historia. Dijo El de si mismo: "no pienden que vine para aboliar la Ley a los Profetas, yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" [Ma-

5. MINISTERIO SACERDOTAL. Siempre nos debemos a nuestros fieles con una generosidad sin límites. La medida sin medida quedó fijada inalterablemente por nuestro Salvador: "el buen pastor da la vida por sus ovejas". Con ocasión de su gesto de lavar los pies advirtió: "tam bién ustedes deben lavarse reciprocamente los pies".

teo 5,17). Lo mismo hay que afirmar del amor a Dios y al prójimo. Según Jesús: "de estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas" (Mateo

Tomemos los textos de la Pasión en estos meses, quizás años todavía, de dolores y desgarros. Recitemos lentamente el salmo: "¡Sálvame, Dios mlo, porque el agua me llegama la garganta! Estoy hundido en el fango del Abismo y no puedo hacer pie; he caído en las aguas profundas, y me arrastra la corriente. Estoy exhausto de tanto gritar, y mi garganta se ha enronquecido; se me ha nublado la vista de tanto esperar a mi Dios" (Salmo 69,2-4).

¿Cómo hablar de Dios a nuestro pueblo? Compartiendo su situación, a-compañando su lento avanzar, siendo testigo fidedigno del misterio de Dios, que es Padre misericordioso y consolador. Si la opción por los pobres nos hace objeto de burla, calumnia y persecución, hagamos nuestrala oración sálmica quenuestra liturgia dice cumplida en Cristo:

"Que no queden fefraudados por mi culpa los que esperan en tí, Señor del universo; que no queden humillados por mi causa los que te buscan, Dios de Israel.

"Por ti he soportado afrentas

4.

22,40).

MARCO PASCUAL.

y la verguenza cubrió mi rostro;
me convertí en un extraño para mis hermanos,
fui un extranjero para los hijos de mi madre:
porque el celo de tu Casa me devora,
y caen sobre mi los ultrajes de los que te
agravian"
(Salmo 69,7-10)

Es tiempo de testigos, tiempo de servidores, tiempo de mártires. Sin estridencias, sin sicosis, sin perplejidades sirvamos al Señor y a nuestro pueblo con alegría.

+ JORGE NOVAK
RADRE OBISPO



MENSAJE A LA COMUNIDAD DE LA CAPILLA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN, CON OCASION DE SUS FIESTAS PATRONALES (Domingo 16.07.1989)

Hermanos:

gustosamente responde al pedido del P. párroco Miguel Angel Di Cosmo, dirigiéndoles este Mensaje para las fiestas patronales. Sea con ustedes la gracia, la alegría y la paz del Señor Jesús. Llegue esta mi ben dición a cada miembrosde sus fámilias, especialmente a los enfermos, a los niños y a los ancianos. Llegue, a través de ustedes, a sus vecinos, a sus a migos, a sus compañeros de trabajo y colegas en la profesión.

- 1. Pueblo de Dios para bendecir. En estos mamentos de grandes sufrimientos para muchisimas familias, hace falta irra diar la bendición de Dios sobre personas, lugares y acontecimientos. A los cristianos deRoma, recién convertidos, les escribía San Pablo: "bendigan y no maldigan nunca" (Romanos 12,14). Mediante nuestro testimonio de vida en gra cia y con la alabanza que entonamos a Diros en nuestros corazones, hacemos llegar a todas partes la bondad de nuestro Padre celestial. El mismo San Pablo nos anima: "Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo; y nos ha ele gido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irrepro chables en su presencia, por el amor" (Efesios 1,3-4). Donde se domicilia una familia cristiana arraiga el amor deCristo. Por donde camina un cristiano se irradia el amor de Jesús. La oficina, la fábrica, el centro en que actúa un cristiano se siente gratificado por el amor del Señor. Bendigan y no maldigan nunca!
- 2. Comunidad orante. Corremos el peligro de desalentarnos ante la magnitud de la crisis. Palpamos dolorosamente los límites de nues tros recursos personales y humanos. La lista de las familias camenciadas aumen ta mientras las reservas para ayudar corren el riesgo de disminuir. Más que nun ca se impone el recurso a la oración. "Si alguien está afiligido, que ore" (San tiago 5,13) nos enseña la Escritura y la experiencia lo va verificando. "Eleven constantemente toda clase de oraciones y súplicas, animados por el Espíritu". Dedíquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos" (Efesios 5,18), nos amonesta el Apóstol. Sobre todo nos anima Jesús: "les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá" (Lucas 11,9). Cultivemos, hermanos, la oración con asiduidad, con confianza, con insistencia de hijos. Aprendamos del libro inspirado de los salmos expre siones de abandono filial, en un tono sublime e insuperable: "no me dejes ni me abandones, mi Dios y mi Salvador. Aunque mi padre y mi madre me abando-

nen, el Señor me recibirá ..." (Salmo 27,9-10).

Oremos en la necesidad que nos afecta familiarmente; oremos por todos los so metidos a prueba; oremos por los que facilitan recursos en alimentos, medica mentos y ropas; oremos por los voluntarios de Cáritas y de los comedores. Oremos también por nuestro Seminario. Oremos por una buena preparación y feliz celebración de nuestro Congreso diocesano de Laicos.

Oremos con los salmos; oremos con el rosario; organicemos vigilias eucaristicas de adoración, alabanza y petición; oremos enprocesiones y en peregrinaciones; oremos a solas, oremos en familia; sobre todo celebremos la santa Eucaristía, en la que, en la persona del ministro sagrado del mismo Jesús actúa de modo sacramentalmente eficaz.

Dejémonos motivar por la actitud orante de Jesús, quien "vive eternamente para interceder" (Hebreos 7,25) por nosotros. Leyendo con recogimiento el contenido de su "oración sacerdotal" cobramos plena confianza en ser oídos: "yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros so mos uno -yo en ellos y tú en mí- para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que yo los amé como tú me amaste" (Juan 17, 22-23).

3. Fraternidad servidora. Vivimos un año de ineludible exigencia de solidaridad cristiana. A Pablo y a Bernabé les recomendaron los Apóstoles que se acordaran de los pobres (Gálatas 2,10). "Voy a hora a Jerusalén, para llevar una ayuda a los santos de allí." Porque Macedonia y Acaya resolvieron hacer una colecta en favor de los santos de Jerusalén que están necesitados. Lo hicieron espontáneamente" (Romanos 15,25-27), escribía más tarde. También, en una de sus Cartas, estampará esta frase: "mientras estamos a tiempo, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gálatas 6,10).

Los tiempos de crisis son también momentos de gracias excepcionales. Gracias de más sincera conversión al Evangelio, gracias de ejercicio del desprendimiento al compartir nuestros bienes, gracias de decercamiento a nuestros her manos necesitados. San Pablo los llama "santos" y con esa expresión nos exhorta a descubrir en esos rostros vencidos por la tristeza a Cristo que vuelve a vivir en ellos las escenas de su pasión.

Là fiesta patronal de Ntra. Sra. del Carmen es una invitación a fijar nuestros ojos en María como modelo de sensibilidad ante la necesidad ("no tienen vino", advierte a Jesús en Caná); como ejemplo de pronta ayuda ("par tió y fue sin demora" a casa de Isabel); como prototipo de solidaridad plena (en la cruz, junto a Cristo crucificado y agonizante, el silencio de María es amor elocuente e inconfundible).

Hermanos: dejemos que la Iglesia misma, en la preparación de la misa votiva de "la Virgen María de Caná" me brinda la conclusión de este Mensaje:

"Ella, atenta con los nuevos esposos, rogó a su Hijo y mandó a los sirvientes cumplir sus mandatos: las tinajas de agua enrojecieron, los comensales se alegrarón, y aquel banquete mupcial simbolizó el que Cristo ofrece a diario a su Iglesia.

Este signo maravilloso
anunció la llegada del teimpo mesiánico,
predijo la efusión del Espíritu de santidad,
y señaló de antemano la hora misteriosa
en la que Cristo se adornó a sí mismo
con la púrpura de la pasión
y entregó su vida en la cruz por su Esposa,
la Iglesia.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de julio de 1989.-

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

MENSAJE A LA COMUNIDAD PARROQUIAL DE SAN FRANCISCO SOLANO
CON OCASION DE LAS FIESTAS PATRONALES (domingo 23 de julio de 1989)

Hermanos:

Llegue a todos ustedes la paz y la alegría de Cristo en la celebración de lasfiestas patronales. Mi ausencia en el interior, por una sema na, me impide presidir la festiva misa del domingo 23. Los acompañaré espiritualmente, con mi afecto y mi oración. El P. Armando Dessy, Rector de nues tro Seminario, me representará con la amabilidad que le caracteriza. Estaré con ustedes unos meses más tarde, para administrar el sacramento de da confirmación. Confío al papel los términos de mi mensaje que les llevará mi palabra de aliento y de amistad.

- 1. Llamado a la santidad. Las fiestas patronales han de despertar en no sotros renovados propósitos de vivir fieles a la vocación a la santidad recibida en el bautismo. El heroísmo que nos demues tran los santos en vivir según el Evangelio es una exhortación viviente a seguir las pisadas de Cristo. Así estimulaban a sus fieles los primeros pastores de la Iglesia: "rodeados de tanta nube de Testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza a la prueba que se nos pro pone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe. El, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz, sin miedo a la ignominia, y es tá sentado a la derecha del trono de Dios" (Hebreos 12,1-2). Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica "Christifideles laici" comienza por destacar el valor primario de la gracia de la filiación adoptiva con que nos agració Dios en Cristo. Estacdignidad verdaderamente única. exige de noso tros el cultivo de la santidad caminando, bajo el impulso interioredel Espíritu Santo, a la caridad perfecta. El mundo volverá a ser mejor, más humano y más cristiano, no tanto con una mejor oganización nuestra cuanto, más bien, con un mayor testimonio de santidad, en la familia, en los ambientes de tra-
- 2. Convocatoria a Congreso. La buena organización queda, así, subordinada a la fuerza superior de la gracia, pero de ninguna manera queda excluida. De parte nuestrano hemos de ahorrarnos esfuer zos ni escatimar sacrificios para ser buenos instrumentos de salvación, para colaborar con el designio misericordioso de Dios, en favor de todos los hombres.

bajo y en toda la red de relaciones sociales.

En esa línea de pensamiento se mueve la convocatoria de nuestro primer Congreso de Laicos a nivel diocesano. Nos encontraremos para alabar a Dios como familia. Será un encuentro festivo, un encuentro de amigos, un encuentro de hermanos. Pondremos en común nuestra vida, con sus punzantes aristas y espi-

nasyy con el suave perfume de dasvirtudes que el Espíritu de Dios hace florecer y madurar en la Iglesia, Al conocer mejor la realidad, con sus causas profundas y sus ineludibles consecuencias, nos animaremos mutuamente a encontrar, apoyados enla presencia de Jesús resucitado, respuestas sinceras y eficaces en el orden de la evangelización.

El buen resultado del acontecimiento eclesial de setiembre depende, en gran me dida, de la preparación con que cada comunidad hará sus aportes. Habría una so la comunidad parroquial en la diócesis que quisiera restar en vez de sumar, fre nar en vez de empujar, destruir en vez de construir? Seguramente que no! Por eso, hermanos, reciban con buena voluntad los elementos de reflexión que les envío. En espíritu de oración y de comunión pónganse "en estado de Congreso" y Dios le premiará su colaboración y su obediencia.

Promoción vocacional. En el país de Vietnan, del sudeste asiático, some 3. tido al régimen comunista, 1.000 jóvenes están es perando el permiso del gobierno para ingresar a los seminarios. En una población de 66 millones sólo la 10a. parte pertenece a la Iglesia católica. ¡Qué florecimiento vocacional! ¡Y qué perserverancia! Uno de los obispos nombrados ahora tuvo que esperar, en su momento, terminados los estudios teológicos, 15 años hasta que el régimen marxista autorizó su ordenación de sacerdote. ¿Cómo explicar esta "primavera vocacional" en un sistema dictatorial que congela el ejercicio de las libertades, especialmente de la libertad religiosa? Se expli ca por la santidad de la vida familiar, cuyo testimonio irradia victoriosamente; se explica por la cruz, que nuestros hermanos del Vietnan llevan valientemente; se explica por la oración, ejemplarmente cultivada por esos descendientes de mártires. ¡Tres campos abiertos a la generosidad de cada una de nuestras parroquias! Si una comunidad parroquial no hace madurar vocaciones para el seminario, hará bien en someterse espontáneamente a un buen examen de conciencia.

Volvamos a toman en muestras manos el Nuevo Testamento: "la tierra que recibe frecuentes lluevias y produce buena vegetación para quienes la cultivan participa de la bendición de Dios" (Hebreos 6,7). Sean ustedes esa tierra bendecida por Dios, orando por las vocaciones conperseverancia y mucha insistencia. Sean ustedes tierra buena, catequizando incansablemente sobre el tema vocacional; sean ustedes tierra fecunda, llevando a la diócesis la ofrenda de jó venes dispuestos a formarse para el sacerdocio.

Hermanos: les ruego transmitan un saludo cordialisimo a sus enfermos, a sus ancianos, a sus miños. Bendigo agradecido al P. Mario y al P. Sergio. Bendigo agradecido a todos los colaboradores y bienhéchores de la parroquia. Los bendigo a todos ustedes, especialmente a quienes cargan más pesadamente la cruz de la difícil situación, actual. Ruego a la Virgen y Madre Maria los acompañe y ayude con su corazón tan misericordioso y solidario.

Afmet.

+ JORGE NOVAK PADRE OBISPO

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2923. 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



MENSAJE A LOS PARTICIPANTES DE LA REUNION DEL CENTRO DE INFORMACION SOBRE LOS COSTOS DE LA DEPENDENCIA

Amigos:

les hago llegar mi fraterno saludo para expresar mi adhesión a la reunión que formalizan.

Adhiero a la causa humanitaria que los congrega, en base a mi profesión de fe cristiana. Esa actitud espiritual me hace ver en cada ser humano a un hermano de verdad, en quien quiero ver reflejados y realizados todos los grados de felicidad que se comparten en familia.

Adhiero a la noble e incansable lucha contra todas las formas de opresión Mi visión cristiana de la libertad me señala como límites del ejercicio de mi libertad la frontera que delimita la jurisdicción de la justa libertad de otra persona, dotada por Dios y por la naturaleza de derechos inalienables.

Adhiero al servicio a la verdad que ustedes promueven, indagando en las causas profundas y remotas de la Dependencia, así como en las nocivas con secuencias que se derivarán inexorablemente en un futuro más inmediato o más remoto. En la denuncia de las medias verdades (formas paliadas y groseras de las más nefastas mentiras) la juventud intuirá el curso manipulado de una historia paralela y subterránea que hay que obturar para que no contamine el discurrir abierto y fecundo de una historia fraterna y so lidaria.

Los acompaño espiritualmente y les deseo éxito, lucidez y perseverancia en su trascendente empeño.

JORGE NOVAK

Quilmes, 4 de agosto de 19864 Per aniversario de la muerte martirial de Monseñor Enrique Angelelli, obispo de La Rioja.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 . 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



MENSAJE PARA LA REUNION NACIONAL DE ASESORES DE LA ACCION CATOLICA ARGENTINA

Hermanos y amigos:

el Padre Néstor Tejerina llevará este sencillo mensaje al importante encuentro de Asesores que tanto promueve una más integral de los laicos en la Iglesia, para la evangelización del mundo.

Les aseguro mi comunión en la oración, en la certeza de que es en estos momentos mi más valiosa contribución al encuentro. Ese vínculo espiritual también expresa perfectamente mi solidaridad en los ideales que a ustedes los llevan a reunirse para compartir ilusiones, experiencias y propuestas.

Estamos en plena preparación, a nivel de las parroquias y asociaciones de fieles laicos, de nuestro 1er. Congreso diocesano de Laicos. Fundamentalmente queremos responder con un gesto concreto y creativo a la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II. De paso nos ayudará a constatar la promoción lograda por los fieles laicos en nuestra diócesis.

En el terreno más particular de la Acción Católica, nues tra realidad diocesana continúa siendo modesta, pero firme. Aliento fuertemen te la esperanza de un mayor auge de esta importante institución en los próximos años. Mucho espero del acompañamiento pastoral que brindarán la nueva generación sacerdotal que se va formando en nuestro seminario.

La dura crisis por la que atraviesa nuestra patria nos de safía a multiplicar nuestra entrega, dando a nuestro pueblo sufriente el testimonio de presencia y de amor, en el que actualizamos los grandes, ejemplos de caridad sacerdotal que nos precedieron.

JORGE NOVA

Quilmes, 4 de agosto de 1989, memoria litúrgica de San Juan María Vianney.

MENSAJE A LA ASAMBLEA PROVINCIAL DEL CONGRESO NACIONAL DE EDUCACION CATOLICA (La Plata, 5 de agosto *89)

Hermanos y amigos:

aunque no estaré en la Asamblea Provincial del Congreso Nacional de Educación Católica, sí me sentiré unido con todos los asambleístas con los sentimientos de la comunión en la fe y con el más firme empeño en proseguir impulsando los ideales que nos orientan.

En nuestra diócesis se ha trabajado intensamente en la preparación del Congreso, dentro de las limitaciones marcadas por las circunstancias de todos conocidas.

Nos ha guiado la plena convicción de que sólo en comu nión católica interdiocesana podremos avanzar, lenta pero incansablemente, hacia la cristalización de un proyecto educativo fiel a lospostulados irre vocables del Evangelio, pero también a la altura de las exigencias plantea das por el hombre en la nueva etapa de su civilización.

Nuestra delegación hará valer, mucho más que este breve mensaje, la veracidad de nuestras intenciones de escuchar, compartir y mantener inalterada la confianza en la vigencia cada vez más urgente del colegio católico.

Pido a Dios gracias extraordinarias por el éxito de la Asamblea. Interpongo la intercesión de la Virgen de Luján, patrona de la patria.

Quilmes, 4 de agosto de 1989.-



RESENTACION PARA EL LIBRO "LA DESAPARICION FORZADA COMO CRIMENIDE LESA HUMANIDAD"

Hay una serie de capítulos de la Biblia que describe, enjuicia y condena la desaparición forzada de personas. José, joven de brillantes cualidades (como lo demostró luego dl administrar la distribución de a limentos en Egipto, en años de hambre), desaparece de la escena familiar. Al anciano padre se le pasa una información mentirosa. Al recibir la túnica manchada en sangre, exclama Jacob: "Un animal salvaje lo ha devorado. ¡José ha sido presa delas fieras!" (Génesis 37,33).

En nuestra patria argentina ha habido quienes procedieron, por envidia, como los hermanos de José, contra muchos jóvenes, de cualidades pro metedoras de promoción humana en favor de muchos argentinos. No reparando en los medios, lo secuestraron, al amparo de las sombras nocturnas, despues de crear en el ámbito de la población un clima generalizado de terror.

La conciencía nacional ha de meditar seriamente la gravedad de procedimientos que no sólo enlutaron a miles de hogares argentinos, sino que se constituyen también para el futuro en amenaza siniestra, si la justicia no actua can la senceridad y la fuerza conrespondientes. Lo procedimientos actuan como amenaza por el mero justificativo del antecedente, que para los mal intencionados se transforma en razón. Además aparece aplicado aquí el principio (totalmente opuesto a la conducta ética) de que "el fin justifica los medios". Hasta nos hemos enterado con estupor de que la autoridad constituída "de facto" pretendió explicar su proceder por la inaceptable razón de que "el adversario nos impuso las reglas de juego".

Hubo un ilustre arrestado en un procedimiento nocturno: Jesús. Lo sue ron a secuestrar" con faroles, antorchas y armas (Judn 18,3). "Esta es la hora de ustedes y el poder de las tinieblas" (Lucas 22,53), dijo el Señor a sus secuestradores, dando a hechos violentos como el que lo asectaba la ca lisicación moral inapelable. "Se abalanzaron sobre el y lo detuvicron" (Mateo 26,50): icuántas denuncias de este "estilo" nos han contado los samiliares de nuestros desaparecidos!

La Biblia nos enseña que los hermanos de José se arrepintieron cuan do las pruebas de la historia lo alcanzaron: "iverdaderamente estamos expiando lo que hicimos contra nuestro hermano! Porque nosotros vimos su an gustia cuando nos pedía que tuviéramos compasión, y no quisimos escucharlo" (Génesis 42,21). Dieron un paso más: pidieron perdón. Le hablaron así: "perdona el crimen y el pecado de tus hermanos, que te hicieron tanto mal" (Génesis 50,17).

Nos preguntamos: iha habido muestras de arrepentimiento de parte de quienes planificaron, organizaron y realizaron la desaparición forzada de personas? iHan pedido perdón, estos representantes e instrumentos de la Doctrina de la Seguridad Nacional, a las víctimas, a sus familiares, a la sociedad entera? Leemos en el Documento de Puebla: "asesinatos, desapariciones, prisiones arbitrarias, actos de terrorismo, secuestros, torturas continentalmente extendidas, demuestran un total irrespeto por la dignidad de la persona humana. Algunas pretenden justificarse incluso como exigencias de la seguridad nacional" $\{N^2, 1262\}$.

El libro para el que se me ha pedido la presentación llena un vacío inquietante. La ignorancia sobre los hechos; equivocada apreciación de los mismos por parte de más de un sector informado; la amenaza latente sobre la sociedad en virtud de los antecedentes brutalmente inscritos en los anales de nuestra historia hacen, no sólo necesaria, sino urgente la difusión de opiniones responsables, profundas y humanizantes sobrela recta forma de encarar la convivencia social.

Es de esperar que la lectura serena de estas páginas motive a los bien intencionados (que entendemos han de ser los más), pasen de la nueva información objetiva a una decidida acción pacífica para que ningún hogar argentino y latinoamericano vea en el futuro amenazada su paz y su integridad.



JORGE NOVAK

Quilmes, 6 de agosto de 1989, 44º aniversario del bombardeo atómico a Hiroshima.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



REFLEXION EVANGELICA AL INICIARSE LA ASAMBLEA ZONAL DE BERAZATEGUI, EN PREPARACION DEL 2º CONGRESO DIOCESANO DE EDUCACION CATOLICA [Colegio de Ntra. Sra. de la Merced, jueves 8 de agosto '89]

Lectura biblica: Juan 12,20236

Queremos ver a Jesús. En la página del Evangelio que acaba deproclamarse nos encontramos con la dimensión universal de la salvación aportada por Jesús a la humanidad. El autor sagrado cierra con ese episodio su presentación de la vida pública de Cristo. Antes de pasar al largo capítulo del misterio pascual consumado históricamente por el Señor, se nos inculca el dinamismo misionero ecuménico. ¡Queremos ver a Jesús! El colegio católico es un instrumento particularmente indicado para ofrecer al alumno y su familia la figura de Jesús, su misión salvífica incomparable, su permanente presencia entre nosotros, su acción eficaz a través de los sacramentos. Cada vez que abrimos la puer ta grande de nuestra escuela, entra la multitud bulliciosa de niños y de jóvenes con esas ansias, tal vez retenidas y hasta inconscientes, de tomar contacto con quien es la Luz, el Pan de Vida, el Camino, la Verdad, la Fuente del agua vivien te del Espíritu Santo.

El grano que muere, fructifica. Todos, directivos y docentes, somos instrumen¹ tos importantísimos del Evangelio, de la Buena Noticia de Jesús. Felipe y Andrés, ayer, acercaron al Maestro a ese grupo de griegos deseosos de felicidad. Hoy somos nosotros los mediadores, los que tene mos la gracia de derivar a nuestros alumnos al único Salvador. Lo hacemos por presencia en gracia santificante, por testimonio de vida, por diálogo evangeli zador. Nuestra misión docente incluye necesariamente una elevada cuota de sacrifico. Vamos cultivando la vida verdadera, el corazón y la conciencia de nuestros educandos. No es posible realizar este nobilísimo cometido sin renuncias y desprendimientos. La enseñanza de Jesús no admite tergiversaciones: si el grano de trigo muere, produce mucho fruto. Pero a la exigencia agrega el Maes tro la perspectiva cierta de la recompensa: el que quiere servirme, será honrado por mi Padre. En otro pasaje del Evangelio leemos como síntesis de la acción apostólica: "les aseguro que culquiera que de de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa": (Mateo 10,42). Quienes estamos animados por la fe, sabemos valorar estas palabras de vida eterna..

Caminen mientras tengan luz. Las dificultades por las que atraviesa el mundo y el sistema de la educación son evidentes. Por más de un concepto este ha sido un año espinoso, que puso a prueba convicciones y objetivos de un área tan vital para la comunidad nacional como lo es el que, en buena medida, determina la formación de las nuevas generaciones. Tanto más meritorio ha sido el trabajo realizado por ustedes en las diversas etapas y niveles de preparación del Congreso de Educación Católica. No perdamos de vis ta el postulado del Concilio Vaticano 11 y de Puebla: la formulación de un proyecto católico de educación. ¡Cristo ha de ser el eje en ese proyecto, porque fuera de El no hay salvación! La crisis generalizada en que ha entrado la histo ria puede y debe tener una salida constructiva. Sólo Jesús puede exhibir títulos suficientes como para que la convivencia humana se interprete, resuelva y construya en clave evangélica, acorde a las páginas sagradas y eternas del Evan gelio. No permitamos que la luz se apague en las conciencias, en las familias y en la comunidad de los hombres. Mantienen en plenitud su vigencia las palabras . del Maestro divino: "La luz está todavía entre ustedes". Saquemos la consecuencia: caminemos mientras haya luz, no sea que nos sorprendan las tinieblas.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



MENSAJE A LA COMUNIDAD "VIRGEN DE CAACUPE"

(Parroquia Mra. Sra. de las Lágrimas" de San Francisco Solano)

Con ocasión de sus fiestas patronales, en honor de la Asunción

(domingo 13 de agosto de 1989)

Hermanos:

me será imposible acompañarlos con mi presencia física en sus fiestas patronales en honor de la Asunción de la Santísima Virgen María en cuerpo y alma a los cielos. Con gusto cedo al pedido del diácono Pablo La Pietra redactando este mensaje.

Afecto pastoral. Ante todo les dejo constancia del recuerdo a fectuoso que les guardo y de la alegría que si gue despertando en mi corazón de pastor el encuentro que mantuvimos a comienzos de año, culminando con la festiva acción eucarística. Hago mías las expresiones del Apóstol San Pablo: "siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, cuando los recordamos en naestras oraciones; y sin cesar tenemos presente delante de Dios nuestro Padre, cómo han manifestado ustedes su fe con obras, su amor con fatigas y su esperanza en nuestro Señor Jesucris to con una firme constancia" (1 Tesalonicenses 1,2-3). También tiene aplica ción este testimonio apostólico: "yo siempre les hablo con toda franqueza y tengo sobrados motivos para gloriarme de ustedes. Esto me llena de consue lo y me da una înmensa alegría en medio de todas las tribulaciones" (2 Corintios 7,4).

2. <u>Perseverancia en las pruebas</u>. Hemos entrado en un período de la historia en el **q**ue vastisimos sec

tores de la población sufren duramente los embates de lascrisis. Se trata de una crisis generalizada. Lo que más inmediatamente aparece es el aspecto social y económico. Basta echar una mirada a la cadena de ollas popula res para percibir la gravedad del deterioro social. Pero, en realidad, la realidad es más profunda y la crisis acusa sus índices más agudos en la esfera moral. Si no hubiera tanta corrupción nunca millones de familias habrían sido castigadas por la desocupación y torturadas por el hambre. Seguiremos insistiendo en el reclamo de soluciones auténticas y definitivas: la vicuraçión, el salario jasto, la vida digna. Entretanto saquemos de las reservas inagotables de la fe los recursos espirituales imprescin dibles para afrontar la crisis. Meditemos estas palabras del Apóstol San Pedro: "¿Quién puede hacerles daño a ustedes si se dedican a practicar el bien? Felices ustedes si tienen que sufrir por la justicia. No teman ni se inquieten; por el contrario, glorifiquen en sus corazones a Cristo, el Se ñor" (1 Pedro 3,13-15).

3. Fidelidad a Cristo. Hemos tomado como lema de nuestro 1er. Congreso diocesano de Laiços esta frase de la tradición apostólica: "Jesderisto es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8). El autor inspirado escribe a una comunidad sometida a los cimbronazos de una dura prueba. Determinados companentes de esa comunidad han entrado en crisis. ¿Cómo los lleva el escritor sagrado a superar ese estado anímico deprimido? ¡Invitándolos a renovar su fidelidad a Cristo!"

Recuerden los primeros tiempos; apenas habían sido iluminados y ya tuvieron que soportar un rudo y doloroso combate; unas veces expuestos públicamente a injurias y atropellos y otras, solidarízándose con los que eran tratados de esa manera" (Hebreos 10,32-33).

El mejor seguimiento de Jesús, mediante una conducta conforme al Evangelio ha de ser la respuesta a cada prueba. "Fijemos la mirada en el iniciador y consumador de nuestra fe, en Jesús, el cual, en lugar del gozo que se le ofrecía, soportó la cruz sin tener en cuenta la infamía, y ahora está sentado a la derecha del trono de Díos. Piensen en aquel que sufrió semejante hos tilidad por parte de los pecadores, y así no se dejarán abatir por el desaliento" (Hebreos 12,2-3).

4. Congreso diocesano de Laicos. Cuando las dificultades son mayores, una familia bien constituida se reúne en asamblea doméstica. La fuerza de la comunión se hará sentir de tal manera que posibilitará soportar y superar los embates del momento crítico. El calor del afecto fraterno obrará el milagro de multipli-ar los recursos espirituales y materiales. La verdad sencillay pura de la vida compartida alen tará en todos lascreatividad al constatar lo que otros han logrado con esfuer zo, paciencia y perseverancia.

Sobre todo hará sentir su presencia al mismo Jesús, quien prometió formalmente: "donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos" (Mateo 18,20). Consolados y confortados por Cristo, precisamente en tiempos críticos, nos ayudaremos a ser un instrumento evangelizador, dócil y eficaz. Para esto celebramos el Congreso de fieles laicos.

Colaboremos todos para que se haga realidad en cada una de nuestras parroquias la orientación dada por el Papa en su Exhortación Apostóli ca "Christifideles laici" (N^2-26) : que se desarrollen "las pequeñas comunidades eclesiales de base, también llamadas comunidades vivas, donde los fie les pueden comunicarse mutuamente la Palabra de Dios y manifestarse en el recíproco servicio y en el amor; estas comunidades son verdaderas expresiones dela comunión eclesial y centros de evangelización, en comunión con sus Pastores".

5. María elevada a los cielos. En la oración con que Juan Pablo II cierra la Exhortación mencionada, lee mos: "Virgen valiente, inspira en nosotros fortaleza de ánimo y caffianza en Dios, para quepodamos superar todos los obstáculos que encontremos en el cumplimiento de nuestra misión. Enseñanos a tratar las realidades del mundo con un vivo sentido de responsabilidad dristiana y en la gozosa esperanza de la venida del Reino de Dios, de los nuevos cielos y de la nueva tierra".

En la celebración de la Asunción de la Santísima Virgen María en cuerpo y alma a los cielos sentimos que nuestros corazones se inunden de

paz y alegría. Crece la esperanza de alcanzar también nosotros tan completa felicidad cuando hayamos cumplido el ciclo de nuestra vida y la historia se detenga definitivamente. Se dará paso al eterno convivir, compartir y concelebrar en comunión con Dios y en Dios.

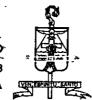
Como nos enseña el Concilio Vaticano II, la Virgen elevada a los cielos en cuerpo y alma no se desentiende de nuestros problemas. Todo lo contrario: nos atiende con un amor más universal y con su intercesión siem pre eficaz ante su Hijo Jesús, Señor y hermano nuestro. Acudamos confiadamente a ella, en nuestra anaustías personales, familiares y comunitarias. No nos veremos defraudadanos. La respuesta maternal de María superará nuestra expectativa.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quélines; 11 de agosto de 1989.-

C. PELLEGRÍNI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



MENSAJE A LOS PARTICIPANTES DE LA CONVIVENCIA ORGANIZADA POR "ENCUENTROS MATRIMONIALES" CON OCASIÓN DÉ LOS 5 PRIMEROS ANOS DE ACCION "EVANGELIZADORA INTENSIVA EN NUESTRA DIOCESIS DE QUILMES

(Domingo 13 de agosto de 1989)

Hermanos y amigos:

ha sido para mí motivo de particular alegría saber que ustedes se van a encontrar para agradecer a Dios por lás cinco <u>fe</u> cundos años que lleva el movimiento de "Encuentros Matrimoniales" de acción intensiva en nuestra diócesis. Me uno espiritualmente a todos ustedes, bendiciendo a Dios "Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo" [Efesios 1,3].

Me alegro y doy gracias a Vios, por haber experimentado en ustedes la presencia salvífica del Señor resucitado. Como El lo señalaba a una de las primeras comunidades cristianas, hoy contenúa llamando a la conciencia personal, a la conciencia familiar, a la conciencia eclesial: "debo reprocharte que hayas dejado enfriar el amor que te nías al comienzo" (Apocalipsis 2,4).

El movmiento de los "Encuentros Matrimoniales" ha demostrado ser un instrumento muy apropiado a las exigencias de nuestro
tiempo para renovar la familia y, por medio de Esta, sentar principiossólidos por la nueva evangelización de la sociedad. El mundo va quedando
huériano de amor. Sólo la familia centrada en Cristo cabe aguardar un cam
bio serio del curso-que llevada la historia.

Ustedes han sentido la gracia de la novedad absoluta del Evangelio. Han comprendido, en su real significación, estas palabras admirables de la tradición apostólica: "queridos mios, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es aror. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de El" (1 Juan 4,7-9).

Como tan insistentemente nos repute el Papa Juan Pablo 11, la familia cristiana-ha de prolongar en el mundo la corriente misionera brotada del seno mismo de la Santísima Trinidad. La Trinidad felicísima de Dios: una comunión tan personalizante de amor que desborda en la misión del Verbo y en la del Espíritu Santo, para comunicar, por la gracia santificante, la alegría eterna de Dios al hombre.

En nuestra diócesis vivimos semanas densas de comunión y de misión, en la eservescencia espíritual que genera la preparación del 1er. Congreso diocesano de Laicos. ¡Cuánto entusiasmo constato, hasta en los rincones más alejados del territorio diocesano! Sólo el Espíritu del Señor resucidado puede despertar semejante entusiasmo, en un momento nada sácil de la convivencia social. Les pido también a ustedes oración, presencia, interés.

Sigan siendo, desde su hogar iluminado por el Evangelio centros de comunión eclesial, asambleas orantes, evangelización radiante. Que el Señor y su Madre María, Madre de la Iglesia, guien ulteriormente sus pasos misioneros.

Los bendigo asme.

PALRE OBISPO

Juilmes, 10 de agosto de 1989.-

C. PELLEGRINI 1650 - T.E.L. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



BENDICION DE LAS DEPENDENGIAS DONDE ACTUARAN LOS TRIBUNALES DE MENORES DEL DEPARTAMENTO JUDIGIAL DE QUILNES (14.08.89)

1. ACTITUD ESPIRITUAL

Autoridades, hermanos y amigos todos: los invito a ponerse espíritual mente en la "presencia del Dios viviente, del Dios santo, del Dios justo, con estás estrofas del salmo 72, interpretadas para esta Solemne circunstancia:

"Concede, Señor, tu justicia y tu rectitud a quienes aquí administrarin justicia. Que este Lugar sala sea una garantia de seguridad para los humildes, donde se acoja con respeto a los pobres. Que la administración de justicia demuestre aquí compasión hacia el débil y salvaguarde la vida del indigente. Bendéto seas, Señor, Vios de tu pueblo; el único que hace maravillas. Sea bendito tu Nombré glarioso y que tu esplendor llene la tierra toda"

2. LECTURA EVANGELICA

Proclamamos ahora una página del Evangelio:

"Si, Vios amó tanto al mundo, que entregó-a su Hijo único para que todo el que cree en El no muera, sino que tenga Vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por El.

El que cree en El, no es condenado; el que no crez, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

En esto consiste el juício:

la luz vino al mundo,

y los hombres prefirieron

las tinieblas a la luz,

porque sus obras eran malas.

Todo el que obrarmal

odia la luz y na se acerca a ella,

por temor de que sus obras sean descubiertas.

En cambio, el que obra conforme a la verdad

se acerca a la luz,

para que se ponga de manificato

que sus obras han sido hechas en Dios"

3. REFLEXION ECLESIAL

Hace pocos meses, el Papa entregó a todos los obispos un documento sobre la "vocación y misión de los fieles laicos en la Iglesia y en el mun do". Trascribo un par de conceptos sobre la defensa del inviolable detercho a la vida $\{N^2,38\}$:

"El efectivo reconocimiento de la dignidad personal de todo ser humano exige el respeto, la defensa y la promoción de los derechos de la persona humana. Se trata de derechos naturales, universales e inviolables. Nadie, ni la persona singular, ni el grupo, ni la auto ridad, ni el Estado pueden modificarlos y mucho menos eliminarlos, porque tales derechos provienen de Dios mismo.

La inviolabilidad de la persona, reflejo de la absoluta inviola bilidad del mismo Dios, encuentra su primera y fundamental expresión en la inviolabilidad de la vida humana. Se ha hecho habitual: hablar, y con razón, sobre los derechos humanos; como por ejemplo sobre el de recho a la salud; a la casa, al trabajo, a la familia y a la cultura. De tádos modos, esa preocupación resulta falsa e ilusoria si no se de fiende con la máxima determinación el derecho a la vida como el derecho primero y fontal, condición de todos los otros deræhos de la persona.

La Iglesia no se ha dado nunca por vencida frente a todas las vio laciones que el derecho a la vida, propio de todo ser humano, ha recibido y continúa recibiendo por parte tanto de los individuos como de las mismas autoridades. El titular de tal derecho és el ser humano, en cada fase de su desarrollo, desde el momento de la concepción hasta lo muerte natural; y cualquiera que sea su condición, ya sea de salud que de enfermedad, de integridad física o de minusvalidez, de ríqueza o de miseria. El Concilio Vaticano II proclama abiertamente: "Cllanto atenta contra la vida -homicidios de cualquier clase, genocidios, abor to, eutanasia y el mismo suicidio deliberado-; cuanto viola la integridad de la persona humana, cómo; por ejemplo, las mutilaciones, las tor turas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena; cuanto obende a la dignidad humana, como son las condiciones in (rahumanas de vida, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; o las con

diciones laborales degradantes, que reducen al operario al rango de mero instrumento de lucro, sin respeto a la libertad y a la responsabilidad de la persona humana: todas estas prácticas y otras parecidas son en si mismas infamantes, degrandan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contarias al honor debido al Creador".

Sin bien la misión y la responsabilidad de reconocer la dignidad personal de todo ser humano y de defender el derecho a la vida es tarea de todos, algunos fieles laicos son llamados a ello por un motivo particular. Se trata de los padres, los educadores, los que trabajan en el campo de la medicina y de la salud, y los que detentan el poder económico y político.

En la aceptación amorosa y generosa de toda vida humana, sobre todo si es debil o enferma, la Iglesia vive hoy un momento fundamental
de su misión, tanto más necesaría cuanto más dominante se hace una
"cultura de muente". En efecto, "la Iglesia cree firmemente que la
vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un don espléndido del
Dios de la bondad. Contra el pesimismo y el egoismo, que ófuscan el
mundo, la Iglesia está en favor de la vida: y en cada vida humana sabe descubrir el esplendor de aquel "Sí", de aquel "Amén" que es Cristo mismo (cf. 2 Co. 1,19; Ap. 3,14). Frente al "no" que invade y afli
ge al mundo, pone este "Sí" viviente, defendiendo de este modo al hom
bre y al mundo de cuantos acechan y rebajan la vida". Corresponde a
los fieles laicos que más directamente o por vocación o profesión es
tán implicados en acoger la vida, el hacer concreto y eficaz el "sí"
de la Iglesia a la vida humana.

Con el enorme desarrollo de las ciencias biológicas y médicas, jun to al sorprendente poder tecnológico, se han abierto en núestro días nuevas posibilidades y responsabilidades en la frontera de la vida hu mana. En efecto, el hombre se ha hecho capaz no sólo de "observar", si no también de "manipular" la vida humana en su mismo inicio o en sus primeras etapas de desarrollo.

La conciencia moral de la humanidad no puede permanecer extraña o indiferente frente a los pasos gigantescos realizados por una potencia tecnológica, que adquiere un domínio cada más dilatado y profundo sobre los dinamismos que rigen la procreación y las primeras fases de de sarrollo de la vida humana. En este campo y quizás nunca como hoy, la sabiduría se presenta como la única iabia de sulvación, para que el hombre, tanto en la investigación científica teórica como en la aplica da, pueda actuar siempre con inteligencia y con amor; es decir, respetando todavía más, venerando la inviolable dignidad personal de todo: ser humano, desde el primer momento de su existencia. Esto ocurre cuan do la ciencia y la técnica se comprometen, con medios lícitos, en la de fensa de la vida y en la curación de las enfermedades desde los comien zos, rechazando en cambio -por la dignidad misma de la investigación-intervenciones que resultan alteradoras del patrimonio génético del in dividuo y de la generación humana.

Los fieles laicos, comprometidos por motivos varios y a diverso ni vel en el campo de la ciencia u de la técnica, como también en el ám-

bito médico; social, legislativo y econômico deben deeptar valten temente los "desaflos" planteados por los nuevos problemas de la biolítica. Como han dicho los Padres sinodales, "Los cristianos han de ejercitar su responsabilidad como dueños de la ciencia y de la tecnología, no como siervos de ella (...). Ante la perspectiva de esos "desáflos" morales, que están a punto de ser provados por la nueva e inmensa potencia tecnológica, y que ponemen peligro ho só lo los derechos fundamentales de los hombres sino la misma esencia biológica de la especia humana, es de máxima importancia que los laícos cristianos -con la ayuda de toda la Iglesia - asuman la responsabilidad de hacer volver la cultura a los princípios de un autentico humanismo, con el sin de que la promoción y la desensa de los derechos humanos puedan encontrar sundamento dinâmico y seguro en la misma esencia del hombre, aquella esencia que la predicación evangélica hà revelado a los hombres".

Urge hoy la máxima vigilancia por parte de todos ante el fenómemo de la concentración del poder, y en primer lugar del poder tecno lógico. Fal concentración, en efecto, tiende a manipular no sólo la esencia biológica, sino también el contenido de la misma conciencia de los hombres y sus modelos de vida, agravando así la discriminación y la marginación de pueblos enteros".

4. INVOCACION BENDICIONAL

Agradecido a la oportunidad que se me brinda en hacerme presente para bendecir estos ambientes llamados a vébrar con las resonancias profundas de temas vitales al corazón humano, como son los reclamos de justicia y las respuestas consiguientes, elevo mi espíritu a Dios:

Bendito seas. Padre, porque eres justo y santo y en todo momento siques con tu amor misericordioso el curso de la historia humana; Bendito seas, Padre, porque desde el trono de tu glôria escuchaste el clamor de los humildes y enviaste a tu iirjo único para sálvar al mundo; Bendito seas, Padre, porque inspiras en los hombres de recto sentir sentimientos de justicia hacía todos y los asistes en tu gracia. Te pido , Dios y Padre nuestro, que bendigas las dependencias en las que juncionarán los Tribunales de Menores del Departamento Judicial Quilmes; que en ellas se administre la justicia como un reflejo de tu propia preocupación por esta nobilisima dimensión de la convivencia humana;

que se sienta en ellas la presencia de Jesús, la Verdad mismá, quién tan buen testimonio dio ante Poncio Pilato y será el Juez final de la humanidad entera; que tú Espéritu inspére en cuantos acudirán a estos tribunales para pedir o para administrar justicia, rectitud, veracidad, prudencia, sabiduría y serenidad.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Padre Nuestro



PARROQUIA DEL SGDO. CORAZON DE JESUS (QUILMES) 50 AÑOS (20.8.89)

1) Corazón: misericordia

2) Situación: pobreza

3) Evangelización: Juan Pablo II con los jóvees en Compostela

4) Convocatoria: Congreso diocesano de Láicos

5) Signos: María en los Siervos

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



PROLOGO AL LIBRO "LA EVANGELIZACION GUADALUPANA"

El contacto directo con las fuentes siempre es fecundo, sobre todo cuando se trata de alimentar la tradición espiritual de un publo. La familiaridad con las Sagradas Escrituras ha generado en la Iglesia vastisimos y profundos movimientos de renovación, como el de la liturgia, el del ecumenismo, el de la evangelización.

Nos encontramos ante un libro del que brota una de las fuentes más puras de santidad cristiana: el relato de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego. No es fácil hallar en nuestro medio el texto completo. A lo más conocemos algunos pasajes, que matizan semblanzas y ar tículos sobre el tema que integran libros o colecciones diversas.

Sin embargo el valor de la presente publicación no se reduce a facilitarnos el texto completo, incluso en forma bilingue. Nos hallamos también ante un excelente comentario, inspirado en un análisis autorizado del texto náhuall. Así penetramos en lo más auténtico del mensaje guadalupano.

Al mencionar esta característica, es preciso valorar, ante todo, el descubrimiento del contenido evangelizador que nos ofrece el comentarista. Ya nos es suficientemente conocida la preferencia de la Virgen por el hombre sencillo y sufrido que tiene rostro y nombre en Juan Diego. Sin embargo, sólo un guía avezado puede llevarnos a penetrar hasta lo más medular de esta historia.

El relato mantiene toda su frescura y belleza al estilo de las "Florecillas de San Francisco". Pero gana en verdad y en atracción, al descifrarnos los matices recónditos de bellísimos diálogos evangelizadores. María se presenta como signo de la opción preferencial de Cristo por los pobres. Juan Diego nos depara el modelo ideal de quien está al servicio de la evangelización.

El lector quedará prendado de un escrito diáfano y penetran te, cuyo hilo conductor muestra a la Madre de Cristo también como Madre de la Iglesia. En un momento histórico de extremo sufrimiento para el pueblo mexicano, a diez años de la conquista, Nuestra Señora garantiza afecto, acompañamiento, protección.

En su "Mensaje a los pueblos de América Latina" los obispos reunidos en Puebla terminan diciendo: "Que nuestra Señora de Guadalupe, Pa trona de América Latina, nos acompañe, solicita como siempre, en esta pere grinación de paz". A 450 años del hecho del Tepeyac nuestros pueblos sufren indeciblemente, como lo declaran los obispos en el documento de Puebla. Tengamos la plena certeza de que la Virgen sigue muy de cerca los detalles de este via-crucis. Los sigue particularmente de cerca desde sus santuarios, en tre los cuales el de Guadalupe sigue descollando por su significado evangelizador. Los páginos de este libro nos ayudarán a reconocerlo. Que nuestros agentes de postoral sepan aprovecharse de su lectura.

JORGE NOVAK

Quilmes, 22 de agosto de 1989, memoria litúrgica de la Santisima Virgen María, Reina.

Reflexion del 26. 2-29 " Colegio cortolico, una familia misionera 1. (Lo-30 minutes) 1. (diagnostis): el volegio ratolis 1) partir de la realishad (= police) - la que nos entiros y la la Frehenos . vinfigurado: (mos henn grædado. en el centro) - tomar ente realidad como derafor spara dar ma respuesta entre todo, some familia 4) superar las limitaciones a que mos reducen (buseom rolegis "mejn"); autentica mestro identidad erange ligadore aute los padres y toda la wiedad 2. Virguentas: le erangelijaan tolohijante . 1 Las lacturas (pan 20 . 2 Evanceli- 0 . 2 Evangelizar la cultura toda - en todo los ambitos educatión. - preparado al alumnosto para generar ma sultura cirstian

3. Familianismero (- de commidad ocepta la resporta dad missioners - ph Ch I " Tuntos de reflexión final prempuestos - olentor la experanção - providando cuestindos - Elevar on l'emportir - Tomar un concrett las opcines Eplevionen Tuebla

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



REFLEXIONES SOBRE LOS 20 AÑOS DE LOS "DOCUMENTOS DE SAN MIGUEL"

Entusiasmo posconciliar

Eran los primeros años subsiguientes a la celebración del Concilio Vaticano II. Los documentos pastorales se acumulaban sobre nuestras mesas de planificación y de trabajo con una intensidad que colmaban nuestro ministerio sacerdotal, todavía joven, con entusiastas visiones de Iglesia renovada y evangelizadora. Citemos algunos: "Populorum Progressio" (1967) "Medellín" (1968), "San Miguel" (1969).

La "Declaración del Episcopado Argentino" (serie de capítulos conocidos más comúnmente como "Documentos de San Niguel") hizo suyo un programa soprendente, esbozado por los obispos reunidos en Medellín. No había en ese momento titubeo alguno: "Fin primordial de esta Asamblea (de San Miguel) ha sido adaptar a la realidad actual del país, las conclusiones de la 2a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín desde el 26 de agosto hasta el 6 de setiembre de 1968", leemos en la página 5.

Un poco más adelante: "Cada vez que repasamos los 16 Documentos Conciliares y las Conclusiones de Medellín para resumir nuestras obligaciones con Cristo y nuestros compromisos con el mundo de hoy, quedamos espantados ante nuestra tremenda responsabilidad: la hemos meditado de nuevo en estos días" (pág. 7).

Generosos propósitos

Lúcida y pura aparecía la conciencia de la Conferencia Episcopal de la autoridad de los obispos "si bien es potestad verdadera, propia y no de legada, es, en su misma raíz y razón de ser, un servicio" (pág. 7). Y agregaba la Declaración: servicio de amor y de verdad. "Tendremos que dar cuen ta a Dios de cada uno de los presbíteros que forman nuestro presbiterio y de cada uno de los fieles que el Señor nos ha entregado".

El repaso de los propósitos formulados en ese escrito pastoral, de indudable significación histórica, nos permite pulsar el excelente espíritu de renovación y misión que caracterizaba a los obispos argentinos como Conferencia. Respecto de los presbíteros se proponían en ese momento intensificar el diálogo y perfeccionar la participación del presbiterio en la conducción pastoral de la diócesis (pág. 21). En materia de pobreza intentaban purificar energicamente la obtención de recursos (tema de categorías, aranceles, bienes ociosos) y procuraban una mayor participación de los varios sectores en los recursos. Renunciaban al deseo de dominio y se pronunciaban por el pleno servicio de los pobres (pág. 27). En el área de la justicia, declaraban los obispos que "la liberación deberá realizarse en todos los sectores en que hay opresión: el jurídico, el político, el económico y el social" (pág. 30).

¿Documento olvidado?

Todos somos testigos de las dos últimas décadas. El movimiento de los sacerdotes por el 3er. mundo, la desaparición de la JOC como organización a póstolica nacional señalaron algunos hitos de la vida interna de la Iglesia en los años inmediatamente posteriores a la Declaración de San Miguel. Más adelante vendrían las prioridades pastorales "Matrimonio y Familia" y "Juventud". Vendrían acontecimientos importantes: el Año yCongreso Mariano, el auge de vocaciones para los Seminarios, el 2º Congreso Catequístico Nacional. Vendría, sobre todo, las dos visitas apostólicas del Papa (1982 y 1987). Pero el país como comunidad nacional también experimentaría situaciones no imaginadas por los obispos redactores de la Declaración de San Miguel: la sub versión, la represión, la guerra de Malvinas, la normalización democrática, la decadencia del bienestar general. ¿Habrán sido éstos los factores determinantes del olvido en que quedaron los "documentos de San Miguel"? ¿O, más bien, quedaron afectados por la campaña desfavorable a Medellín que tan vasta repercusión y triste éxito logró en vastos sectores de la sociedad, en general y de la Iglesia, en particular? Indice del "proceso de archivo" en que pararon los documentos de San Miguel lo constituye el hecho de que no fueron citados mayormente en la documenta-

Indice del "proceso de archivo" en que pararon los documentos de San Miguel lo constituye el hecho de que no fueron citados mayormente en la documentación oficial de nuestra Conferencia; sobre todo se nota ese índice en el relativo apagamiento del espíritu que animaba las páginas de la Declaración de 1969.

Medellin, San Miguel, Puebla

Las circunstancias concretas de nuestra historia civil y eclesial parecen haber incidido en impedir que "San Miguel" hubiese logrado todo el desarro llo que nos prometíamos quienes, como sacerdotes entonces todavía jóvenes, to mábamos en 1969 en nuestras manos la Declaración. El contacto con la Iglesia universal (basta mencionar los Sínodos Romanos de Obispos con las consiguientes Exhortaciones Apóstolicas y los viajes apostólicas de Pablo VI y de Juan Pablo II) y con la Iglesia latinoamericana (obligada, aquí, la referencia a la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla) ha logra do evitar que el freno aplicado entre nosotros a la renovación tan decididamen te promovida en 1969 actuarse con toda su eficacia. Hay que apuntar aspectos bien positivos: el movimiento catequístico ha superado nuevas etapas en su no table evolución en nuestras parroquias y diócesis: lo atestiguó el 2º Congreso Nacional y ahora el Itinerario Catequístico permanente. Se han celebrado Sínodos diocesanos (Viedma y Quilmes) en la visión eclesiológica del Concilio Vaticano II. Desde los últimos años se están sucediendo las "Semanas de Teolo gía Liberadora" que convocan a centenares de laicos de todo el país. Las Comunidades Eclesiales de Base van ganando terreno en la Pastoral de Conjunto. La Conferencia Episcopal Argentina promovió una meritoria "Consulta al pueblo de Dios", a partir de la cual nos prometemos líneas lúcidas para una eficaz evangelización de nuestro en la última década del siglo y del milenio.

Retomar el espíritu.

La relectura de la Declaración de San Miguel nos debería llevar a retomar con vigor el empeño de las orientaciones pastorales que entonces asomaban como el despertar de un nuevo espíritu eclesial. No se trata de copiar literal mente. Los obispos se veían en 1969 urgidos por una problemática que se ha des plazado a otras áreas o que, si persiste en los sectores afectados entonces, va acusando otros síntomas de profundidad (por ejemplo, el caso de los sacerdotes, tema del Sínodo Romano de Obispos de 1990). Los desafíos lanzados hoy a nuestra Iglesia son imponentes pero, por eso mismo, también apasionantes para quienes honramos a Dios en Cristo y en el mismo Criso nos ponemos al ser vicio evangelizador del ser humano.

Lo primero que se nos exige, a la luz de los 20 años de la Declaración de San Miguel, es fijar bien los grandes campos de ese inmenso desafío histórico: la situación social, con exigencias ineludibles de fuentes de trabajo y propuestas serias a la muchedumbre juvenil que colma las rutas de la historia; la renovación eclesial (la promoción plena de los laicos, como respuesta a la Exhortación "Christifideles laici"; el diálogo fraterno y sincero con los religiosos y religiosas ...)

Se requiere, luego, activar nuestra comunión con las demás Iglesias locales de América Latina, en la óptica de la opción preferencial por los pobres. En virtud del dinamismo de la evolución histórica vamos creciendo en nuestra conciencia latinoamericana. Pero persisten aún tabúes y fantasmas que ideologías interesadas en impedir la liberación evangélica de los oprimidos cultivan con un celo digno de mejor causa. Como cristianos tenemos que seguir a Jesús, estrechar la comunión para el pacífico triunfo de sus propuestas de justicia, verdad y amor.

En tal sentido la inminente convocatoria a la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo (¿un Concilio Plenario, más que Conferencia General de obispos delegados, a casi 100 años del ler. Concilio Plenario, en Roma y bajo León XIII?) nos abre una nueva y esperanzadora oportunidad salvífica.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 9 de setiembre 1979, memoria de San Pedro Claver, apóstol de los esclavos.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



DISCURSO DE APERTURA DEL 1er., CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS DE QUILMES (23.09.1989)

Hermanos:

bienvenidos todos ustedes, procedentes de los más diversos lugares de nuestra diócesis para constituirse visible y representativamente en pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Aquí está Cristo, animándonos con sú Espíritu a ser fiesta solemne, a ser asamblea de primogénitos con sus nombres inscritos en el cielo (ver Hebreos 12,22-23). Permitanme apropiarme los palabras del Após tol: "Dios es quien actúa en ustedes el querer y el hacer, conforme a ser designio de amor. Procedan en todo sin murmuraciones ni discusiones; así serán irreprochables y puros, hijos de Dios sin mahcha, en medio de una generación extraviada y pervertida, dentro de la cual ustedes brillan como haces de luz en el mundo, mostrándole la Palabra de Vida" (Filipenses 2,13-16).

Aqui y ahora, laicos fieles a Cristo. Vivimos nuestro momento histórico. Aceptadre Dios, que nos puso a peregrinar por el mundo en el ocaso de un milenio, y en el lento alborear del tercer milenio cristiano, situándonos en esta América Latina grávida de acontecimientos imprevisibles. Somos Iglesia en una zona en que las fábricas se han llamado a silencio y donde las ollas y los comedores tratan, cada vez con inás esfuerzo, de dar un plato, única comida diaria de muchos pobladores. Aqui y ahora adquiere palpitante vigencia la reflexión apostólica: "ustedes saben en que tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca que cuando abrazamos la fe. La noche está muy avanzada y se acerca el did" (Romanos 13,11-12). Nos preguntamos con sobrada razón cuál es nuestra identidad y cuál nuestra misión en este momento de la historia nacional, continental y mundial. Para dar con la respuesta correcta nos hemos congregado, a la luz del documento de la historia fide les laici" del Papa Juan Pablo II.

Santidad como seguidores de Cristo. La pregunta acerca de la identidad cristianismo de la como seguidores de Cristo. La pregunta acerca de la identidad cristianismo. La respuesta la hallamos, consiguientemente, en la misma Palabra de Dios. Abramos los páginos del Nuevo Testamento: "Les digno y les recomiendo en nombre del Señor: no procedan como los paganos, que se dejan llevar por la frivolidad de sus pensamientos y tienen la mente oscurecida. Ellos están apartados de la vida de Dios por su ignorancia y obstinación, y habiendo perdido el sentido moral, se han entregado al vicio, cometiendo desenfrenadamente toda close de impurezos. Pero no es eso lo que ustedes aprendieron de Cristo, si de veros oyeron predicar de él y fueron enseñados según la verdad que reside en Jesús. De él aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo por la seducción de la concupiscencia, para renovarse en lo más intimo de su espíritu, y revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios, en la justicia y en la verdadera santidad" (Efesios 4,17-23).

¡La santidad que nos da Cristo, en los sacramentos que nos inician en él!. Me diante estos sacramentos llega a nosotros y se desarrolla en el don nunca suficientemente valorado de la filiación adoptiva con que nos acepta, en su Hijo bien amado Jesús, el Padre del cielo. Nuestro Congreso; haciéndose eco del magisterio del Papa, ha de destacar con rasgos inconfundibles esta identidad del laico como seguidor de Cristo.

El laico irradiará esta creciente perfección de la caridad en el corazón del mundo, dando testimonio silencioso o público, de la salvación que Cristo sigue ofreciendo a la humanidad. Nuestro primer propósito ha de ser, necesariamente, el vivir y testificar con alegria, firmeza y constancia, nuestra adhesión a Cristo. "Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8) reza, con premeditada y bien fundada insistencia, el lema de nuestro Congreso. No cabe hablar de evangelización sino en referencia bien explícita a Cristo, "autor y consumador de nuestra fe" (Hebreos 12,2).

Juan Pablo II, basado en la Palabra de Dios y en la doctrina del Concilio Vaticano II, despliega todas las dimensiones de la comunión eclesial y deduce todas las consecuencias que, esa comunión entraña. Dentro de la armonia querida por Jesús, Fundador, Cabeza y Esposo de la Iglesia, todos han de ser fecundos en santidad, comunión y apostolado. No puede haber sarmiento estéril en la vid que es el mismo Cristo. No puede haber un miembros atrofiado o gangrenado en el Cuerpo de Cristo.

Para activar esa comunión intrinseca al misterio eclesial, Juan Pablo II exhorta a te ner funcionando los organismos y mecanismos de comunión y participación surgidos del Concilio. Urge a respetar y promover los carismas y ministerios en la Iglesia. Alienta a favorecer los movimientos de renovación y a acompañar las ásociaciones de apostolado, fijando claramente los criterios de eclesialidad que han de autenticar los.

Espero confiadamente que este Congreso de laicos nos afirme en la comunión eclesial dinámica, ordenada, participativa, fraterna y respetuosa. Una vez más tiene aqui la palabra el Apóstol: "Si la exhortación en nombre de Cristo tiene algún valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comunión en el Espíritu, o la ternura y la compasión, les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento. No hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos. Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás (Filipenses 2,1-4).

Podemos evocar aquí el lema de nuestro primer Congreso diocesano de catequesis (1984): "Cristo nos convoca, la Iglesia nos envia, el hombre nos aguarda". ¡Qué inmensos, casi diriamos infinitas fronteras desafían la generosidad evangelizadora de los cristianos laicos! Juan Pablo II tiene buen cuidado de ilevarnos de su mano a los campos de la vida, de la dignidad del ser humano, de la familia, de la cultura, de la política, de la economia ¿Por dónde urge más la presencia, el testimonio, la palabra de ustedes los laicos de nuestra Iglesia diocesana? Sin duda alguna que esas prioridades aparecerán en el consenso más universal que habrán sumado los propuestas llegados desde las comunidades parroquiales y que se reflejan en la tabulación que las mismas se les ofrece a ustedes para compartir en los grupos.

¡Que ustedes, animados por el Espiritu Santo, lleven a la comunidad diocesana a poner obra el mandato de Jesús que corona cada uno de los cuatro Evangelios! En Mateo se destaca el envio misionero a'todos los pueblos' para hacerlos 'discipulos' de Jesús (Mateo 28,19). En Lucas se exhorta a anunciar 'la Buena Noticia a toda la creación' (Marcos 16,15). En Lucas que 'en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión

para el perdón de los pecados! (Lucas 24,46). En Juan muestra Jesús la continuidad de la misión trinitaria en nuestra obra evangelizadora: "como el Padre me envió, yo también los envio a ustedes" (Juan 20,21). Demostremos que por algo llevamos la nota de apostolicidad en nuestra Igles!a, apropiándonos los sentimientos de Pablo: "si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mi una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16).

5. Quilmes, una diócesis promotora del laicado. Desde los primeros días de mi minis***************************

terio episcopal senti la responsabilidad de motivar la participación de los fieles laicos en la obra evangelizadora de la diócesis. Gracias a la eficaz colaboración del P. Armando Dessy y con la ayuda de una de
una Comisión provisoria, celebramos varias asambleas con delegados parroquiales. Los pasos que dábamos eran lentos y hasta inseguros, pero eran indicadores de una voluntad sincera de considerar a los fieles laicos como sarmientos vitales y fecundos en la vid que es
Cristo.

Otro signo de esa honestidad en la intención fue la apertura del Instituto diocesano de Catequesis "San Pablo" (1977) y de la Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista" (1978). Sobre todo esta última se demostró de invalorable importancia, no sólo para capacitar laicos con vistas al ministerio, sino también como centro de cohesión de la comunidad diocesana.

Pero fue, sobre todo, el Sínodo diocesano (1981-1983) el acontecimiento hasta ahora culminante de la integración de los fieles laicos a una Iglesia local revitalizada por dentro y urgida hacia fuera por la perentoriedad de la hora salvifica. Fruto, a su vez, del Sínodo diocesano, la Campaña de la Solidaridad (1982) hizo que la motivación de la fe desembocara en un inmenso gesto de misericordiasa. Animados por los sacerdotes, y acompañados por las comunidades religiosas, nuestros laicos hicieron realidad la exhortación apostólica: "no amemos sólo con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3,18).

El Señor nos invita ahora, a través de la palabra del Papa, a continuar y a perfeccionar el camino emprendido tan humilde y laboriosamente. "¡Vayan también ustedes a mi viña!": esta invitación se la dirige el Señor, en mi persona, a cuantos todavia no ocupan el lugar que les corresponde en nuestra Iglesia local, en las parroquias y en las asociacio nes de fieles laicos. Ustedes, después del acontecimiento pascual de este Congreso, se harán portavoces de mi llamado.

Con los centros diocesanos de formación en pleno funcionamiento, para impartir a los voluntarios reclutados por el Señor la preparación espiritual, doctrinal y postoral adecuada, veremos dentro de unos años cubierta la geografía de la diócesis con centros de catequesis, de oración, de vida eclesia comunitaria.

Hermanos: hemos vivido dos momentos comunitarios de honda espiritualidad. En el Retiro del sábado 2 de setiembre nos pusimos ante la Palabra de Dios, para que el Señor nos hablara al corazón. Reconocimos en la fracción del pan su presencia (ver Lucas 24) y sentimos que el gozo nos desbordaba. El domingo 10 nos presentamos a nuestra Madre en su santuario nacional de Luján para implorar su intercesión. Esas dos jornadas nos permiten mirar con confianza nuestro encuentro de hoy de mañana.

Para gloria del Señor Jesús, Cabeza y Esposo de la Iglesia, para edificación de nuestra comunidad diocesana y para esperanza de las familias que aguardan de nosotros la evangelización, declaro abierto este primer Congreso de Laicos de nuestra diócesis de Quilmes.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323



REFLEXIONES SOBRE EL 1er. CONGRESO DIOCESANO QUILMENO DE LAICOS (23-24.09.1989)

Acontecimiento histórico. Para quienes hemos seguido atenta y activamente la preparación y la celebración de nuestro 1er. Congreso diocesano de Laicos no nos cabe duda que ese acontecimiento se constituye en ineludible punto de referencia para la vida de nuestra Igle sia particular, de aquí en más. Habrá que expresarse don la fórmula "antes era así, ahora ha de ser de ese otro modo". Si no se verificara esa aprecia ción, habríamos malversado la gracia de Dios de modo lamentable. Aún más me atrevo a decir: la habríamos malogrado de modo imperdonable. Valorar el pa so del Señor resucitado por nuestras comunidades no es presumir de dimensio nes especataculares y manifestaciones extraordinarias. Es interpretar correc tamente la bendición con que Dios nos ha gratificado, bendición que prodiga ilimitadamente a los pobres y sencillos.

Experiencia espiritual. El esfuerzo cumplido por nuestras comunidades ha si do muy notable. La respuesta de todos los interpelados fue amplia, pronta y reiterativa. Sólo la acción escondida, pero esi caz, del Espíritu Santo, explica adecuadamente esta predisposición, nunca desmentida, de aportar a la verificación y a la reflexión de todos. Hemos puesto, desde el primer momento de la convocatoria, nuestro enfasis en la oración. Si hubo manifestaciones comunitarias a nivel diocesana de gran densidad en la plegaria (la procesión del "Corpus", en Hudson, el 28 de ma yo y la 11a, peregrinación a Luján, el 10 de setiembre), también consideramos de enorme gravitación la fraterna oración de las comunidades contempla tivas del país. La visión de esta constante realimentación espiritual me hi zo testificar, en el plenario de clausura, que yo nunca había tenido por el feliz desarrollo del Congreso. Mi confianza en la presencia del Señor era firmísima y, por cierto, no quedo defraudada.

Crecimiento eclesial. Nuestras comunidades parroquiales, lo mismo que las aso ciaciones de fieles laicos, han vivido con notable intensidad estos últimos meses. El Congreso, en su etapa preparatoria, captó en grado muy subido el interés de nuestros laicos. Sin pretender someter a "tests" ese entusiasmo, las repetidas exigencias del cronograma fijado (respuestas al cuestionario, propuestas ...) los demostró muy "prendidos" en el tema. Eso permitió constituir a los fieles laicos en protagonistas, no sólo a través de los delegados seino también previa y sucesivamente en en sus propias comunidades. La dinámica seguida aseguró una fuficiente ca tequización sobre "vocación y misión del laico en la Iglesia y en el mundo" al mismo tiempo que despertaba fuertes deseos de ser sarmientos sanos y fecundos de la Vid que es Cristo.

Obediencia bendedida. Como es notorio, el acontecimiento del Congreso, net gistrado ahora en los anales de nuestra breve historia diocesana, partió de una intencionalidad clara y sencilla: la de dar una respuesta obediente a Juan Pablo II. Hemos invitado a rever nuestra realidad laical a la luz de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" y a elevar al Congreso propuestas para el momento del "actuar". Es la primera vez que nos imponemos en la diócesis esta- ardua y apasionante tarea de bajar líneas a un Sínodo Romano de Obispos y a la Exhortación Papal consiguientemente. Ya nos imaginamos la impartancia de reiterar la experiendia dentro de tres años, cuando el Papa nos haya entregado su documento postsinodal sobre "la formación sacerdotal en la situación actual". Al inaugurar la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla advirtió Juan Pablo II que no puede haber buena evangelización sin una Eclesiología correcta. En la preparación y celebración de nuestro Congreso la Eclesiología sobre el laicado expuesta en la Exhortación "Christifideles laici" ha sido, en todo momento, la doctrina iluminadora del "ver". Ahora lo sigue siendo, a la hora de encarar el "actuar".

Voluntad inclaudibable. El Congreso nos ha dejado un denso pliego de propuestas, elaboradas en sucesivas etapas y niveles de reflexión y de diálogo. En el marco del magisterio pontificio recibimos este legado congresal con el más genuino sentido de responsabilidad y el más hones to propósito de valorar el aporte de nuestros laicos. No estamos a fojas cero en más de uno de los capítulos abordados. Habrá que perfeccionar lo que ya es tá en marcha. En otros casos haremos lealmente el esfuerzo de implementar solu ciones, tras debida ponderación de laspropuestas disponibles. El progreso del Reino suele ser sin espectacularidad y sin dramatismo. La hymildad, que pone toda la confianza en Dios, sumada a la constancia que nunca baja los brazos ni da marcha atrás, nos permitirá avanzar de modo sustancial en lo que a pre sencia y apostolado de los laicos corresponde. También en esto prima el sentido de la fe, enla asistencia ulterior del Esplritu de Cristo a nuestra comunidad diocesana. María SAntísima, Patrona de nuestro Congreso, que en Caná dio a los sirvientes la consigna "hagan lo que El les diga", nos acompañará. y así iremos viviendo y proclamando el lema de nuestro acontecimiento pascual: "Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 28 de setiembre de 1989.-

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



PANEL INTEGRADO CON OCASION DE LA PRESENTACION DEL LIBRO DE MONSEÑOR HESAYNE ("Cartas por la vida"; Buenos Aires, 19.10.1989)
"LA LIBERTAD DE LA IGLESIA"

Era lógico que, en los tiempos persecutorios de los emperadores paganos, los escritores cristianos y los obispos apelaran al derecho elemental e inalienable que asiste a todo ser humano a dar a Dios el culto que le recla maha la conciencia, según la luz de la verdad que había logrado adquirir por herencia o por un proceso interior de conversión.

Más extraño nos parece el recurso que hubieron de hacer a ese derecho humano esencial los obispos frente a gobernantes cristianos, cuando las
intromisiones de éstos en los asuntos de religión y de Iglesia superan todos
los límites de paciencia, de tolerancia y de respetuoso silencio. Sin embargo
este capítulo de la historia de la Iglesia comenzó a escribirse apenas la su
prema magistratura del Imperio Romano se dedidió a profesar la fe cristiana.
Con distintas modalidades, este capítulo se fue enriqueciendo con nuevos epi
sodios. El capítulo se transformó en un libro, el libro se reprodujo hasta
constituir una biblioteca.

El año 343 escribían <u>los obispos</u> católicos, reunidos en el <u>Conci</u>lio de Sárdica, al emperador Constancio:

"Quiera disponer Vuestra Majestad, mediante un decreto, que todos los Prefectos de vuestro Imperio, a quienes ha sido encomendado el gobierno político de las provincias y cuya misión debe reducirse a las cuestiones de bienestar civil, no se entrometan ya en asuntos religiosos, y que no se atribuyan poderes indebidos para inmiscuir se en las resoluciones y discernimientos jurídicos de los eclesiás ticos, amenazando con la fuerza y con el terror a hombres inocentes, para atormentarlos y quebrar su integridad.

.... Para pasar de la confusión a una tranquilidad duradera, de la discordia espiritual al oasis de la paz, sólo existe un camino: otorgar a cada uno de vuestros súbditos una plena y perfecta libertad, para que así determinen los actos de su vida, sin que se vean constantemente coartados por la amenaza de un espíritu sirvil ...

Tan pronto como se veden e impidan las intrigas de los hombres perversos o envidiosos, habrán desado sin más las sospechas de "enemis tad hacia el estado" o "de racciones culpables contra el Gobierno"

Entonces reinará de nuevo la paz y un sincero respeto ..."

'A mal árbitro acudían los obispos, ya que uno de ellos, <u>Osio de</u> Córdoba, hubo de dirigir luego (en 353) esta carta personal al emperador: "Di ya testimonio de la fe cuando arreciaba la persecución bajo el gobierno de vuestro abuelo Maximiano. ¿Queréis perseguirme también Vos? Antes de derramar sangre inocente o traicionar la verdad, estoy dispuesto a sufrir lo inimaginable. Las amenazas de vuestras cartas ya ni mella me causan. ¡Dejad de lado tanta escritura!.... ¡No os entrometáis en los problemas que son incumbencia de la Iglesia! ¡No querráis dar órdenes de comandante en esta acusación, pues to que en semajenates asuntos tenéis mucho: que aprender de nosotros! ... Os escribo esta carta con temorosa solicitud por vuestra salvación eterna ... Creí un deber escribiros esta carta. No lo te toméis a mal"

Refiriéndose al emperador Constancio escribía en el 360 <u>San Hilario</u> <u>de Poitiers</u> ("libro contra el Emperador Constancio"):

"En nuestros días tenemos que habérnoslas con un perseguidor astuto, contra un enemigo que nos adula: contra Constancio, el anticris to. Este no nos quiebra el espinazo, nos halaga el cuerpo. No nos des tierra, porque el destierro nos traería la vida eterna. Nos ofrece di nero, mas para la muerte. No nos arroja en las cárceles, con que conseguiríamos la eterna libertad, sino que nos honra en su palacio para hacernos esclavos. No nos rompe las costillas, pero nos roba el corazón. No nos separa con la espada, la cabeza del tronco, sino que con el oro mata las almas. No nos amenaza con hogueras encendidas, pero nos va empujando secretamente al fuego eterno. No se presenta para una batalla abierta y honrosa a vida o muerte, sino que con adulaciones quie re quedar dueño de la situación. Dide que confiesa a Cristo, pero mien te, se preocupa por la unión, por eso no puede llamarse paz. Proscribe la herejía, pero persigue a Jesucristo. Honra a los eclesiásticos, pero va contra los obispos. Edifica templos, pero destruye la fe ... Por eso los servidores de la Verdad tienen que anunciar a gritos la Verdad. Si afirmamos falsedades, deshonramos nuestra palabra y nosotros seremos malditos. Pero si demostramos como verdadero lo que afir mamos, entonces no puede decirse que traspasamos los límites de la li bertad apostólica de predicar, ni de la necesaria prudencia: porque nuestras quejas sólo se dejan oír después de un largo silencio".

No puede faltar aquí una memorable <u>carta del obispo Ambrosio</u> al emperador Teodosio (Mayo del 390):

"El escándalo de Tesalónica es ya un hecho consumado. No existe memoria de cosa semajante. En lo que me respecta tuve que limitarme a contemplar el mal, sin poder remediar nada. O mejor dicho, no pocas veces imploré msiericordia, advirtiendo que podría sucedor algo terrible. Vos mismo os disteis cuenta de que se trataba de algo muy importante, puesto que mandateis retirar la orden ... pero fue demasiado tarde. Por mi parte no disimulé la seriedad del asunto, ni disminuí su contenido. Cuando llegó aquí la noticia, se celebraba una Conferencia de Obispos en la que intervenían Pastores de las Galias. Ninguno de ellos disimuló su enojo ni os perdonó por el mero hecho de que eran amistosas vuestras relaciones con Ambrosio. Por el contrario, aquel enojo volvería contra mí si

no se hiciera sentir ahora la voz que dice: "aquí hay que dar lugar a la penitencia ante Dios", más de lo que merece mi responsabilidad, es decir, más de lo justo.

¿Os avergonzáis, acaso, oh emperador, de hacer lo que hizo David, el Rey y Profeta, ascendiente de nuestro Señor Jesucristo, según la carne? ... No lo toméis a mal, pues, oh emperador, que también se os diga: "habéis cometido el crimen que el profeta Natán echó en cara al rey David". Si lo acatáis, esclamando: "he pecado en el Senor", y aquella otra frase del profeta rey: "venid, adoremos de rodi llas y con lágrimas al Señor Dios nuestro, que nos ha creado", entonces se os dirá también de su parte: "porque te has arrepentido, el Señor te perdonará tus pecados y no morirás. No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino para animaros con la consideración del ejemplo de santos reyes, a fin de que borréis la mancha que ha caído sobre vues tra dignidad imperial. Vos la lavaréis con vuestra humillación ante el Señor. Sois al fin un hombre que ha sucumbido a la tentación: vencedla ya, que los pecados se borran con lágrimas y penitencia. Ningún ángel ni arcángel nos quitará nuestros pecados, sino el Señor mismo. Pero El perdona únicamente a los arrepentidos. Os aconsejo, os ruego y también os amonesto y advierto: ¡muy grande es mi pena al veros impasible ante la muerte de tantos inocentes! ... Os digo desde ahora con verdadero temor: no me atrevo a ofrecer el Sacrificio, si Vos estáis presente. Ello estaría vedado por el asesinato de uno solo; cuanto más ante la mortandad de que os habéis hecho responsable! ... Os digo una vez más: si me creéis, dadme vuestro sí, a lo que os pido. Y si no me creéis, entonces perdonad: pero mi deber me impone que prefiera a Dios antes que al César ..."

El emperador Teodosio se sometió a penitencia pública durante ocho meses, antes de poder franquear las puertas de una iglesia y participar de la comunión eucarística. En la multisecular historia de las relaciones entre las autoridades civiles y las religiosas en los países cristianos, hemos de admitir que es más fácil encontrarse con personajes al estilo de Constancio, entro metiéndose en los asuntos de órbita doctrinal, que con hombres públicos como Teodosio, dispuestos a reconocer, llorar y expiar los atropellos cometidos contra la dignidad del ser humano.

El gran Ambrosio sintetiza su pensamiento en la materia en otra carta al emperador:

"No compete al emperador el proscribir la libertad de la palabra, ni es sacerdotal callar lo que se piensa; pues nada os vuelve más popular y digno de aprecio que vuestro amor a la libertad. Esto es lo que distingue a los buenos gobernantes de los malos: en que los buenos aman la libertad y los malos el servilismo. Para el sacerdote nada es tan peligroso delante de Dios ni tan censurable delante de los hombres que el no anunciar con toda libertad su propio pensamiento" (carta 40).

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la faz de 1981, celebrada bajo el lema "Si quieres la paz, respeta la libertad" decía <u>Juan Pablo II</u> "No hay verdadera libertad -fundamento de la paz- cuando todos los poderes están concentrados en manos de una sola clase social, de una sola raza, de un solo grupo; o cuando el bien común se confunde con los intereses de un solo partido que se identifica con el Estado ... Tampoco existe ya verdadera libertad, cuando la libertad interna es erigida en norma única y suprema de las relaciones entre la autoridad y los ciudadanos, como si ella fuera el único y principal medio de mantener la paz. No puede ignorarse, en este contexto, el problema de la represión sistemática o selectiva -acompañada de asesinatos y torturas, de desapariciones y exilios- de la cual son víctimas tantas personas, incluidos obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos cristianos comprometidos en el servicio al prójimo" (8.12.1980). El 1º de noviembre el Papa había en viado una significativa Carta a la Conferencia Episcopal de Guatemala.

La selección de los textos trascritos no es producto del azar, sino que está contemplada como valiosa fundamentación del acto, bien simbólico, que se está llevando a cabo. En la concreta realidad de nuestra Argentina pasaron co sas gravísimas. Inspirados en los postulados de la doctrina de la Seguridad Naccional, hombres previamente ideologizados instrumentaron estrategias de destrucción, sin reparar en los medios empleados. El bien común del país quedó afectado mortalmente. Para lograrlo se atropellaron los más elementales derechos humanos. Hasta la religión fue invadida para cubrir con ella inconfesables pro pósitos demoleadores. Los templos vivos de Dios, que son los cuerpos de los bau tizados fueron profanados y destruidos. La Biblia, enla que se contiene de modo privilegiado la Palabra de Dios, tuvo que soportar el candado y fue sepultada, para silenciarla. Hasta hemos visto que el invasor de los derechos ciudadanos quedó proyectado por las pantallas de la televisión a todo el país arrogándose una representación de la fe de nuestro pueblo que en manera alguna le correspondía.

Aparece en la literatura cristiana de nuestra patria un libro testimonial de real interés. Monseñor Hesayne depone allí ante la conciencia nacional como testigo del Evangelio, en esa época aciaga en que erapreciso tener lucidez para discernir y valor para actuar. La lección dada por losobispos de los primeros siglos ha vuelto a tener discípulos atentos y consecuentes. Con la misma sencilla modestia y valentía de entonces, nuestros testigo supo poner la palabra y el gesto del Evangelio a favor del hombre amenazado y quebrantado en su dignidad. No es sólo un libro para memorizar. Es un libro para disponerse a nuevas actitudes evangélicas de verdad, justicia y fraternidad.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



"LA IGLESIA Y LA JUSTICIA"
(ponencia presentada en el panel "aspectos éticos del indulto", organizado por el CEFITEQ)
(Sábado 28.10.1989, Quilmes)

Testimonio autorizado: Confluencia excepcional de tantina de la sabiduría antigua y de la revelación cristiana, San Agustín nos transmite una página iluminadora sobre el valor de la justicia en la convivencia humana. La encontramos en una obra de profunda meditación de la historia ("La Ciurdad de Dios), escrita cuando el genial autor había entrado en sus 60 fecundos años de vida. Leamos:

- "Eliminada la justicia, ¿qué otra cosa son los reinos sino rudas bandas de forajidos? y las bandas en sí, ¿qué otra cosa son sino pequeños reinos? ... Consisten en un grupo de hombres regidos por el comando de un jefe; es una sociedad ligada por un pacto: el botín queda dividido en base a una ley preestablecida. Si una tal sociedad de gente ruín cobra fuerza, invade territorios, funda poblaciones, subyu ga pueblos, se arroga sin más el nombre de reino, que se le atribuye públicamente no por haber perdido su rapacidad, sino por haber logrado la impunidad" (4,4)
- "Donde no hay verdadera justicia no puede darse la unión de una masa asociada por el reconocimiento general de un derecho; y, por lo mismo, no pue de hablarse allí de un pueblo; y si no hay pueblo, tampoco la cosa pública, sino sólo una masa amorfa indigna del nombre de pueblo. Por lo tanto, si el Estado es la cosa pública ("res pública"), y si no hay pueblo, donde no se da la aceptación del derecho, y no hay derecho donde no se da la justicia, se deduce sin más que donde falta la justicia no hay Estado" (19,21).

El Mesías tan esperado administrará rectamenta la justicia que ha de regular e informar las relaciones humanas: "El librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y de del pobre y salvará la vida de los indigentes. Los rescatará de la opresión y la violencia, la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos" (salmo 72,12-14).

En nuestro documento "Iglesia y Comunidad Nacional" (1981) señalábamos algunas precisiones, que recuerdo en parte aquí ("IIa. Parte: Fundamentos doctrinales, III La Comunidad nacional, IV El orden político-social"):

- "La separación y el equilibrio de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, que la Constitución consagrada, deben tener vigencia permanente y efectiva, evitando la indebida ingerencia de un poder en otro y favoreciendo el juego libre y el mutuo control entre sí" (Nº 120).
- nismos de la democracia, cuya función esencial consis te en representar en modo global las diferentes ideo logías y opciones políticas de una sociedad pluralis ta y aplicar consecuentemente su programa, si la vo luntad popular los conduce al gobierno" (Nº 121).
- "No coinciden con una verdadera democracia di versas formas de autoritarismo, que pueden invadir la mentalidad y la práctica política. El autoritarismo público descansa sobre un prejuicio de discriminación sobre la falsa conciencia de que solamente un grupo o una persona, por sus condiciones intelectuales o morales, estaría investido de capacidad y derecho para conducir a la Nación y, por consiguiente, de autoridad para gobernar!" (Nº 125).
- "No todos los medios se justifican. Ni el es tado de excepción, o aún de guerra interna, ni motivos de eficacia militar o de seguridad externa o interna, pueden ser invocados para herir esos mismos derechos. La teoría de la "guerra sucia" no puede suspender normas éticas fundamentales que nos obligan a un mínimo respeto del hombre, incluido del ene migo. Los responsables de la noble autoridad del Estado, que tiene la obligación de defender la sociedad, aún con el uso de la fuerza, cuando fuere nece sario, no puede valerse de los mismos métodos irracio nales de que se vale la violencia subversiva, dejándose así atrapar, de hecho, por la práctica o la teo ría de la violencia" (Nº 135).

"Entre los casos de injusticia y de violencia que continúan dándose aún en vuestro país, he de recordar el drama de los desaparecidos y la plaga de se cuestros de personas. Es este un uso inhumano que ha vestido de luto mantas familias o las deja en una an gustiosa incertidumbre. La gravedad y crueldad de es tos innobles delitos es mayor aún cuando se cometen contra personas inocentes, con fines intimidatorios o de replesalia. No puedo dejar de recordar que entre las víctimas de la violencia y del odio se encuen tran innumerables evangelizadores de la cruz y de su mensaje de caridad: sacerdotes, religiosos y religio sas y, sobre todo, ministros de la Palabra. Cuando la historia más reciente de vuestra Iglesia sea presenta da a las generaciones futuras, ¿será posible dar a co nocer en sus páginas la larga lista de nombres de tan tos catequistas, genrosos sembradores de la Palabra de Dios, que en el cumplimiento de su misión cayeron víctimas del odio fratricida?. Me inclino con reverencia ante el sacrificio de estos humildes y valien tes trabajadores de la viña del Veñor, en vuestras ciudades, y, sobre todo en vuestros pueblos, a los cua les ha sido dado no spro creer en el Evangelio y pro clamarlo, sino que han llegado incluso a derramar su sangre en el servicio a la Palabra de vida" (L'Osser vatore Romano, 23.12.1984, pág. 20).

- "1. Denunciamos como vil y cobarde el crimen el cual se segó la vida del Padre Sergio Restrepo J., del mismo modo condenamos como no agradables a Dios y contrarios a la moral y al orden de la paz, todas aquellas acciones y todos aquellos métodos que atentan directa o indirectamente contra la vida e integridad de las personas y de las comunidades.
- 5. Consideramos que el Padre Sergio Restrepo o braba en su vida según el derrotero del Evangelio y procuraba el progreso del hombre y de la comunidad a través de los medios propios de la Iglesia y los caminos convenientes de la cultura (el sacerdote trabajaba pastoralmente entre los indígenas); todo esto lo desarrollaba con inteligencia, sencillez, bondad y deseos de servicio humilde a todos.
- 8. Decimos a los autores intelectuales y materiales del horrendo crimen o asesinato del Padre Sergio Restrepo S.J. que, amonestados por el Señor y siguiendo su divino mandato, los perdonamos de todo corazón y les pedimos, puestos de rodillas, que busquen a Dios, abandonando el pecado y se sometan de buen grado a la ley de Dios: el amor, el perdón y la misericordia.
- 7. Solicitamos con todo respeto y decisión de parte de legítimas autoridades, mayor protección a la vida, honor y bienes de todos los ciudadanos, y pedimos a estos con todo encarecimiento, la observancia de las leyes divinas y humanas, no sea que dejadas olvidadas completamente nos hagamos merecedores de nuevos castigos y reos de eterna condenación. La sangre derramada por crimen fratricida se constituye en un reclamo continuo de Dios a la conciencia del hombre y en particular de la del cristiano.

- 4. Hacemos nuestras las angustias y esperanza de todos. Oímos el clamor por la justicia y contra la violencia, y éste es tan fuerte y general que "si no sotros callaramos, las piedras hablarían" y "el Señor nos llamaría malos pastores".
- 5. Esperamos que se haga justicia plena en relación a quienes han desaparecido, han sido asesinados, maltratados e incluso degollados. No es suficien te afirmar; que la justicia tarda, pero llega. La justicia que no se ejerce cuando corresponde, ya es injusticia. Deteriora la convivencia social. No se responde, ya es injusticia. Deteriora la convivencia social. No se responde alos requerimientos de los afectados.

La oscuridad en que han quedado varios crímenes políticos han ido creando un clima de desconfianza y de sospecha que hacen mal a todos los chilenos. Dios quiere justicia y verdad sin ambiguedades. Sin eso, és dificil que haya reconciliación" ("L'Osservatore Romano", 11.05.1986, pág. 10).

Para la Navidad de 1984 habían suscrito los obispos chilenos la Carta colectiva "Del pecado social a la reconciliación". Encontramos en ella estos conceptos:

- "8. Hay pecados que constituyen una agresión directa contra el prójimo, contra el hermano: todo pecado cometido contra la justicia; todo pecado cometido contra los derechos de la persona humana; todo pecado contrado la dignidad y el honor del prójimo; todo pecado contra el bien común.
- "10. Queremos promover la reconciliación y pensamos con el Santo Padre que "la Iglesia promueve una reconciliación en la verdad, sabiendo que no son posibles ni la reconciliación, ni la unidad contra o fuera de la verdad. Debemos examinar entonces nuestra conciencia en la verdad, para arrepentirnos y cambiar de actitud.
- "12. La creciente desigualdad entre grupos y clases sociales; los antagonismos ideológicos todavía no apagados; la contraposición de intereses eco nómicos; las polarizaciones políticas, son situacio nes reales que debemos corregir. Igualmente "la con culcación de los derechos fundamentales de la persona humana; las asechanzas y presiones contra la liber tad de los invididuos y las colectividades; la violencia y el terrosimo; el uso de la tortura y de for mas injustas e ilegitimas de represión, la distribución inicua de las riquezas del mundo y de los bienes de la civilización" ¡Cuántas veces los obispos hemos señalado estos mismos males y hemos exhortado a sopesarlos".

Dios de las altimas? ¿Me presentaré a él con holocaus tos, con terneros de un año? ¿Aceptará el Señor miles de carneros, millares de torrentes de aceite? ¿Ofreceré a mi primogénito por mi rebeldía, al fruto de mis entrañas por mi propio pecado? Se te ha indicado hombre, qué es lo bueno y qué exige de ti el Señor: nada más que procurar la justicia, aman la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios" (Miqueas 6,6-8). Ser eco fiel del Dios de la justicia ha sido siempre mi propósito al asumir responsabilidades y adoptar públicamente actitudes como obispo. La justicia, en el sentido biblico, rebasa el concepto que tomamos ahora comúnmente como justicia, pero, de todos modos, lo incluye, lo fundamenta y nos lo impone como sagra da causa por la que luchar denodadamente, hasta la muerte, si preciso fuere. Presento ahora algunas reflexiones de síntesis que me vienen de la meditación del tema y de su constante defensa y promoción.

1) En torno a la constitucionalidad. No pongo en tela de juicio la competencia constitucional de todo Presidente argentino en otorgar el in dulto. Pero invito a ponderar algunos aspectos que considero de real importancia. Ante todo tengamos en cuenta la distancia cronológica que media entre 1853 y 1989. En materia de criminalidad provocada por los terrorismos de todo cuño ideológico, pero donde descuella como particularmente el ejercido por el Estado, hemos conocido verdaderos flagelos. La impunidad de los gestores intelectuales y de los agentes materiales sumiría a la población automáticamente en un estado de indefensión y potencial peligro.

Por otra parte, reitero un concepto que compar to con otros analistas con solvencia moral. Una medi da legal no se reviste, sin más, de moralidad. No basta atenerse a lo meramente formal: la exigencia moral es ineludible. No sostenemos que la salud del país en lo tocante a democracia no puede quedar redu cida a la posibilidad de ir a las urnas, sino que ha de ostentar signos evidentes de participación popular de organización vecinal para mejorar la calidad de vida, de comunicación libre y verídica?. En el caso concreto que nos ocupa, la magnitud del indulto, que podría interpretarse, como acto de eximia generosidad, parece desplazar fácticamente la autonomía del poder judicial. Entiendo esta afirmación desde su arraigo ético, por la extrema gravedad del tema y por la vastedad de los involucrados. Hasta me lleva a pensar en una entraña similitud de situaciones. Recordamos todos la realidad de los "dete nidos PEN", ¿No cabe hablar ahora de "liberados PEN"?

2) Memoria nacional y conciencia nacional. Los pueblos han de guardar buena memoria de su historia, ya que ésta es catedra de vida para quienes son sabios en interpretarla. No procesar prudentemen te la experiencia acumulada, supondría quedar en la adolescencia, con el peligro de recaer en los mismos errores, detenerse en el camino y dejar que las heri das, en vez de sanarse, se gangrenen. Esto no niega la actitud evangélica del perdón, mi mucho menos. La Iglesia perdona a sus enemigos, pero no para en repa sar las páginas de las persecuciones.

Pretender echar el manto del olvido sobre crímenes horrendos en sí mismos; de lesa majestad en su catadura moral ante la historia; condenados abiertamente por la opinión pública desapasionada, por la conciencia humana objetiva y por el mismo magisterio de la Iglesia es poco o nada pedagógico. Minimizar los horres perpetrados contra los derechos humanos es incubar nuevos monstruos y nuevos dictadores.

Las nuevas generaciones necesitan estímulos moralizantes para promover el bien común. Esperan de nosotros orientaciones, desde el pasado y cara al futuro, que iluminen con los faros luminosos de la verdad y de la justicia las metas de dignidad nacio nal que se nos proponen. Aguardan de nosotros prudencia y fortaleza para resolver a fondo los episodios dolorosos, de modo que la paz social no quede hipote cada, sino salvaguardada definitivamente.

- 3) El campo de la justicia. La preocupación an te el indulto que constituye el tema de nues tra reunión de esta noche es que la noble y sublime causa de la justicia queda desplazada en lo que había comenzado a actuar e inhibida a proseguir su vital mi sión en el seno del cuerpo social. Hiere los derechos naturales e inalienables de terceros, los familiares de las víctimas (como los desaparecidos) que ya no pueden valerse por sí mismas. Se otorga gracia a quie nes no la pidieron ni la merecen. Se avala la impunidad de quienes negaron el indeclinable derecho a la libertad personal, quitaron las mínimas garantías de seguridad individual, sometieron a tortura, juzgaron sumariamente, sin otorgar posibilidad a la legitima defensa, condenaron sin permitir apelación alguna, aplicaron la pena capital a miles de personas. Se re conoce el derecho del más fuerte y se cede ante grupos de presión.
- 4) El tema de la reconciliación. Ante todo es preciso distinguir cuidadosamente entre la reconciliación de que nos hablan la Biblia y la Igle sia y la pacificación propuesta por los políticos. No hay oposición entre la comunión de los corazones que nos mereció Jesús por su sangre en la cruz y que administra salvificamente la Iglesia y ese apaciguamien to de las pasiones que procura la sociedad mediante las instituciones reconocidas en nuestra Carta Magna. Pero, si no hay oposición, tampoco se da la sinonimia perfecta. Una arraiga en la religión, la otra se asienta en el acuerdo que regula las relaciones en el cuerpo orgánico de la sociedad.

Si la pacificación no es real y sincera, si las antinomias engendradas por las ideologías mantienen intactas sus pretensiones de dominio arrasador, el fu

turo de la sociedad cubre grave peligro de quiebra. Esas antinomias pueden, incluso, haberse realimentado con la contención a que fueron llevadas por el poder enceguecido o por las instituciones de investigación y juzgamiento de la normalidad democrática. Nada extraño, que los enfrentamientos resulten aún más violentos, si ninguno de los bloques depuso su predisposición dialéctica, reconoció no sólo errores sino también crímenes, abdicó de su prepotencia e hizo propósito público de enmienda, con signos convincentes.

El espejismo de una reconciliación meramente exterior y superficial, más impuesta por la autoridad que propuesta espontáneamente por las partes en pugna, es un grave engaño, porque da por supuesto y concretado lo que no es real. Exonera de la retractación abierta y exime del compromiso de actuar en adelante sólo con vistas al bien común, y no en provecho de sectores minúsculos, aunque soberbios y poderosos.

La pacificación es un bien que todos deseamos y necesitamos. Expresamos el más emocionado reconocimiento a todos los que actúan por lograrla y afirmarla. Pero, para tenga visos de triunfo, es preciso pensar en la totalidad del pueblo, a quien se de be informar exhaustivamente. Es el pueblo argentino el verdadero agraviado, como muy bien lo destacó un analista. Sólo un tratamiento del tema de la pacificación inspirado en la verdad y en la justicia es digna de nuestro pueblo.

5) El servicio a la verdad. Leo en el número 293 de la revista "Solidaridad" (octubre '89; San tiago de Chile): "La Verdad es, en primer lugar, un derecho del ofendido pero, igualmente, necesidad del ofensor, que la requiere para su redención e incorporación a la sociedad. La Verdad es, también, en situaciones que remecen la conciencia colectiva, un bien social, puesto que no vuelve la paz al espíritu de los pueblos, sino cuando ella se esclarece y es asumida pedagógicamente, para que no se vuelva a incurrir en el mismo mal por cuya causa fue ocultada o desfigurada. La Verdad es, además, requisito indis pensable del perdón, ya que sólo su reconocimiento hace posible la contrición que precede a la indulgen cia. La Verdad es la única capaz de generar la actitud subjetiva que, en ofendido y ofensor, debe darse para alcanzar la Reconciliación. En uno, espíritu de magnanimidad; en el otro, espíritu de auténtica conversión. La Verdad, por último, es un derecho que tienen las víctimas de las violaciones a los derechos humanos. Sobre la roca firme de la Verdad, que es fundamento de la Justicia, podrejos construir la

Y cita una homilía del Cardenal Juan Francisco Fresuo, de Santiago (18.9.89): "una convivencia que no reconoce ningún valor absoluto, que pone todo en la mesa de las negociaciones, en pos del éxito o de las ventajas del momento, termina en una irracional autodestrucción de sí misma". Continúa Sergio Valech obispo auxiliar de Santiago de Chile y Vicario de la Solidaridad: "Quien ha atropellado la dignidad huma na es esclavo de su falta, puesto que ha dejado de vivir conforme a la Verdad. Además, hace a la comunidad esclava de las consecuencias del quebrantamien to del orden moral, mientras éste no sea restablecido. Sólo la Verdad nos hará libres. La Verdad es el primer cimiento sólido para construir una sociedad democrática estable, que sea capaz de generar relaciones de solidaridad" (pág. 3).

[&]quot;Al igual que la libertad, también la exigencia de la Justicia es una aspiración universal en el mundo

actual. Ninguna institución ni organización puede hoy en día ser símbolo de la Libertad si, a la vez, no defiende también la exigencia de justicia, porque ambas son requerimientos esenciales del espíritu humano" (Juan Pablo II, en el Battery Park, Nueva York, 1979).

la persistencia en defender la causa de la justicia, que me ha llevado a objetar la ley de autoanmis tía del gobierno militar, la del Punto Final, la de la Obediencia Debida y que ahora me hizo compartir, con muchos argentinos, el indulto, es fruto, no de empecinamiento, sino de convicciones muy profundas. Convicciones afirmadas en la Palabra de Dios y en el Magisterio de la Iglesia. Convicciones que me permitido sentirme en comunión sincera con hermanos de otras Confesiones cristianas. Convicciones que me permiten palpitar al unisono con muchisimos hombres y mujeres de rectorsentir.

Tengo la plena certeza de que mi actitud es un servicio al Evangelio y una modesta contribución a reconstituir el orden moral gravemente afectado por la violencia subversiva y represiva. Entiendo que el silencio sería una postura cobarde y deleznable, En la hora de la evaluación que hará la posteridad quiero haber dado, modestamente, el testimo nio de honestidad ciudadana, coherencia cristiana y fidelidad ministerial a Cristo y al hombre como obis po.

Agradezco a quienes me aconsejaron, alentaron y caminaron conmigo. Agradezco a las hermanos del MEDH. Que mis palabras sean recibidas con la modestia sencillez y firmeza con que son pronunciadas. Gracias.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

MENSAJE A LOS PARTICIPANTES DE LAS PRIMERAS JORNADAS NACIONALES DE PLDAGOGÍA OPERATORIA

Profesora Ma. Julieta Firpo Mitre 364 Quilmes

De mi mayor estima:

si bien no pude estar presente de persona en el acto innuguiral de las Primeras Jornadas Nacionales de Pedagogía Operatoria, quiero hacer llegar, con este mensaje, mi palabra de agradecimiento por la invitación recibida y de aliento por la obra cumplida tan meritoriamente por Ud. y por sus dignos cola boradores.

El domingo 28 de este mes se cumplen 25 años de la promulgación del documento que los obispos reunidos en el Concilio Vaticano II redactaron sobrela educación cristiana de la juventud.

Como síntesis de tan importante Declaración bien puede citar se esta página $\{N^2 \ 1\}$:

"Todos los hombres, de cualquier raza, condicióny edad, por poseer la dignidad de persona, tienen derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y acomo dada a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos, para fomentar en la tierra la unidad verdadera y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades participará cuando llegue a ser adulto.

Hay que ayudar, pues, a los niños y a los adolescentes, teniendo en cuenta el progreso de la psicología, de la pedagogía y de la didáctica, a desarrollar armónicamente sus condiciones físicas, morales e intelectuales, a fin de que adquieran gradualmente un sentido más perfecto de la responsabilidad en el recto y continuo desarrollo de la propia vida y en la consecución de la verdadera libertad, superando los obstáculos con grandeza y constancia de al ma. Hay que iniciarlos, conforme avanza su edad, en una positiva y prudente educación sexual. Hay que prepararlos, además, para participar en la vida social, de modo que, bien instruidos con los medios necesarios y oportunos, puedan adscribirse activamente a los diversos grupos de la sociedad humana, estén dispuestos para el diálogo con los demás y presten su colaboración de buen grado al logro del bien común.

Declara asimismo el sagrado Concilio que los niños y los adolescentes tienen derecho a que se les estimule a apreciar con recta conciencia los valores morales y a prestarles su adhesión personal, y también a que se les incite a conocer y amar más a Dios. Ruega, pues, encarecidamente a todos los que gobiernan a los pueblos o están al frente de la educación que procuren que nunca se prive a la juventud de este sagrado derecho. Y exhorta a los hijos de la Iglesia a que presten con generosidad su ayuda en todo el campo de la educación, principalmente con el fin de que puedan llegar cuan to antes a todos los rincones de la tierra los oportunos beneficios de la educación y de la enseñanza".

La Santa Sede ha ido completando estas orientaciones conciliares con toda una serie de documentos particulares. En ellos se expone la importancia de los educadores como testigos de vida, así como los principios morales que regulan la iniciación en los diversos aspectos de la educación.

Los obispos reunidos en Puebla (1979) nos han dejado igualmente valiosísimas a preciaciones sobre la educación, especialmente del pueblo humilde y pobre.

Pido a Dios que las Jornadas se desarrollen con todo éxito, demostrando que, pese al rigor de los tiempos, la voluntad de servir educando más y mejor rendirá excelentes y duraderos frutos a nuestra familia argentina. En Ud. saludo respetuosamente a todos los participantes.

ORTSPO DE OUTLMES

Quilmes, 25 de octubre de 1990.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



MENSAJE A LOS PARTICIPANTES DE LA BIGICLETEADA POR LA PAZ (29.10.89)

Hermanos y amigos:

los saludo fraternalmente por medio de estas líneas a ustedes, peregrinos y obreros de la paz. Los saludo con el respeto que me merecen los hombres y mujeres de recto sentir, sobre todo a favor de una causa tan inmensa como es la paz entre los hombres. Ustedes han dado, una vez más, un ejemplo de responsabilidad por el bien de la vida, siempre amenazada por el enfrentamiento de las ideologías y el monstruoso armamentismo de los grandes imperios que dominan el mundo. En nombre de esa innúmera multitud de niños, adultos y ancianos les doy las gracias. Les doy las gracias en nombre de los millones de jóvenes que siguen bajo armas en todas partes, a la espera del estallidoca alguna nueva guerra local, hoy más destructiva que las guerras generalizadas que recuerda con dolor y con verguenza la memoria humana.

Ustedes han querido orar, de modo especial, y siguiendo las orientaciones del Papa, por la paz en el Líbano. Ese pequeño país, sometido desde 1975 a un régimen de guerra por intereses extraños, por los traficantes de armas y los enfrentamientos de potencias exteriores, es una muestra desgarradora de la virulencia bélica que desprecia la vida y destruye un país.

También han querido destacar en esta 3a. bicicleteada el valor de la justicia, como condición indispensable de la paz social, siempre precaria en una nación donde el trabajo es insuficiente y las remuneraciones quedan muy por debajo de las legítimas exigencias de bienestar a que aspiran nuestras familias.

bano huminde, pero también decididamente mi voz a la de todos los que reclaman justicia. Me hago eco de la santa Palabra de Dios, que nunca pier de su fuerza y su capacidad salvífica. "Se te ha indicado, hombre, qué es lo bueno y qué exige de ti el Señor:nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios" (Miqueas 6,8).

Llegados felizmente al santuario de la Virgen de Luján pueden u stedes sentirse gratificados por la bendición que Dios otorga abundantemente a sus hijos. Les corresponde la bendición de que nos habla el profeta: "vuelvo mi mirada hacia aquel que es el pobre de espíritu acongojado, que se estremece an te mis palabras" (Isaías 66,2).

Tengan ustedes, hermanos, la seguridad de que con esta 3a. bici cleteada por la justicia y por la paz ha avanzado en el mundo el anuncio de un fu turo feliz para todos. Ese futuro anticipado por la voz profética: "aquel día yo extirparé tus caballos de en medio de ti y haré desaparecer los carros de guerra; derribaré todas tus fortalezas" (Miqueas 5,9-10). Sobre todo sientan que se cumple en ustedes la bienaventuranza proclamada por el Señor: "felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados higos de Dios".

Y ahora a proseguir entre todos la obra. En la familia, en la parroquia, en la escuela, en la fábrica y en la oficina eduquemos para la paz en la justicia, unámonos a todos los que comparten nuestro sublime ideal de seguridad y de felicidad para todos, sin privilegiados ni marginados.

Dios proclamó abiertamente su propuesta de paz universar y derinitiva: "El será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus es padas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra, ni se adiestrarán más para la guerra. ¡Caminemos a la luz del Señor!" (Isaías 2,4-5).

Al regresar ustedes a sus casas, pido a Dios se les cumpla, por interseción de la Virgen, el deseo que expresaba San Pablo a sus cristianos: "la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo sus cuidados los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús" (Filipenses 4,7).

Agradezco efusivamente el empeño demostrado por los animadores y organizadores y colaboradores de esta bicicleteada.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

LAICOS EN LA DIOCESIS DE QUILMES

1 PROMOCION

1.1 Comisión de laicos

- a) provisoria (1976-1978)
- b) presincdal (1980-1981)
- c) sinodal ((1981-1983)
- d) postsinodal (1983-1988)

1.2 Asambleas de laicos

- a) antes del Sinodo (1976; 1977; 1978)
- b) después del Sínodo (1984; 1987; 1988)

2 PARTICIPACION

2.1 Consejo Diocesano de Pastoral (2/3 de los integrantes)

- a) ler Consejo (1979-1983: 40 miembros)
- b) 2do. Consejo (1983-1988: 60 miembros)
- c.) 3er. Conseje (1988....: 80 miembros)

2.2 <u>Sinodo Diocesano</u> (1981-1983)

- 300 sinodales
- 2/3 laicos
- 15 comisiones internas

2.3 Asamblea del Pueblo de Dios (1986)

- 700 asambleistas
- 1 600 laicos
- 2 sesiones plenarias

3 MINISTERIALIDAD

3.1 Disconos permanentes ("erdenados")

- 7 años de preparación
- hasta 1988: el colegio de diáconos se compone de 34 ordenados

3.2 Lectores y Acolitos ("instituidos")

- 5 años de preparación
- hasta 1988: los lectores suman 25 y 25 suman también los acolitos

3.3 Animadores de comunidad ("oficializados")

- 3 años de preparación
- también las mujeres
- hasta 1988: Los amimadores/as son 50

(4) FORMACION (centros diocesanos)

4.1 Instituto de Catequesis "San Pablo Apóstol"

- fundado en 1977
- tres años de preparación
- 100 catequistas formados

4.2 Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista"

- fundada en 1978
- cursos: ver $n^{o}(3)$
- egresados: ver nº (3)

4.3 Instituto de Teología a Distancia

- abierto en 1985.
- 300 alumnos

(5) CONSAGRACION

- 5.1 Institutos Seculares
- 5.2 Virgenes Consagradas por el Obispo

6 COLABORACION INMEDIATA CON EL OBISPO

- 6.1 Junta Regional de Educacion Católica
- 6.2 Coordinadora de Pastoral de Juventud
- 6.3 Comisión de laicos (ver 1.1)
- 6.4 Consejo de Asuntos Económicos
- 6.5 Junta de Catequesis
- 6.6 Comisión para el Movimiento bíblico
- 6.7 Comisión para el Movimiento ecuménico
- 6.8 Comisión de Obras Misionales Pontificias
- 6.9 Comisión para la pastoral mariana
- 6.10 Comisión para la promoción vocacional
- 6.11 Delegación de liturgia
- 6.12 Secretariado para la pastoral familiar
- 6.13 Grupo promotor de la pastoral de Medios de Comunicación Social
- 6.14 Comisión "Mundo de trabajo"
- 6.15 Comisión "Justicia y Paz"
- 6.16 Comisión para la pastoral de villas de emergencia
- 6.17 Comisión "compromiso del cristiano con lo temporal"
- 6.18 Comisión de Cáritas
- 6.19 Delegación para la pastoral de los migrantes
- 6.20 Junta de Acción Católica

(7) ORGANIZACIONES DE APOSTOLADO Y MOVIMIENTOS DE RENOVACION

- 7.1 Acción Católica Argentina
- 7.2 Movimiento Familiar Cristiano
- 7.3 Cursillos de Cristiandad
- 7.4 Encuentros Conyugales
- 7.5 Encuentros Matrimoniales
- 7.6 Comunidades Neocatecumenales
- 7.7 Renovación en el Espíritu Santo
- 7.8 Jornadas de Vida Cristiana
- 7.9 Apostolado de la Oración
- 7.10 Unión Scouts Católicos Argentinos
- 7.11 Encuentros de Evangelización
- 7.12 Federación de Uniones de Padres de Colegios Católicos de Quilmes (FUPAQ)
- 7.13 Legión de María
- 7.14 Movimiento de los Focolares
- 7.15 Movimiento Apostólico de Schoenstatt
- 7.16 Liga de Madres de familia
- 7.17 Sociedad de San Vicente de Paul (Vicentinos)
- 7.18 Exploradores de Don Bosco
- 7.19 Movimiento de la Palabra
- 7.20 Obras Misionales Pontificias



CONGRESO DE LAAICOS I DOCUMENTACION

I. DOCUMENTOS DEL OBISPO PROGRAMADOS.

(A) LISTA DE ASOCIACIONES

- 1) Carta Exhortatoria a la Acción Católica.
- 2) Carta Exhortatoria al Movimiento Familiar Cristiano.
- 3) Carta Exhortatoria a Cursillos de Cristiandad.
- 4) Carta Exhortatoria a Encuentros de Evangelización .
- 5) Carta Exhortatoria a Comunidades Eclesiales de Base.
- 6) Carta Exhortatoria a USCA (Unión Scouts Católicos Argentinos).
- 7) Carta Exhortatoria a Jornadas de Vida Cristiana.
- 8) Carta Exhortatoria a Exploradores de Don Bosco.
- 9) Carta Exhortatoria a la Obra de María ("Focolares").
- 10) Carta Exhortatoria a la Obra de Schönstatt.
- 11) Carta Exhortatoria al Movimiento de la Palabra.
- 12) Carta Exhortatoria a la Legión de María.
- 13) Carta Exhortatoria al Apostolado de la Oración.
- 14) Carta Exhortatoria a la Liga de Madres.
- 15) Carta Exhortatoria a los Círculos Católicos de Obreros.
 - NB: el mundo de los Colegios Católicos (Docentes Uniones de Padres; Exalumnos ...) sería tema de otro paquete de Exhortaciones.

B CONTENIDO DE CADA CARTA.

- I). Sentido: palabra autorizada del sucesor de los Apóstoles
- 2) Môvil: dar una respuesta obediente, pronta, concreta al magisterio del Papa y de su Sínodo de Obispos ("Christifideles laici").
- 3) Objetivo: comprometer formalmente a cada asociación a vivir internamente el acontecimiento diocesano, preparándolo a conciencia (cada asociación declararse "en estado de Congreso").

- 4) Carisma: ofrecer a cada asociación la oportunidad (gracia actual que obliga) de poner su don particular al servicio de todo al pueblo de Dios.
- 5) Meta próxima: convocar al mayor número posible de cada asociación para un encuentro con el obispo, donde se les presenta rá la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" y se le dará instrucciones sobre la participación en el Congreso.
- 6) Metas ulteriores: proponer a cada asociación "postas" intermediase intermas para avanzar en su aporte al Congreso; tocar el tema de los delegados del movimiento u organización (fecha aproximada; número; per fil; mandato del obispo)
- 7) Materiales augeridos: "Christifideles laici"; Constitución "Lumen Gentium", capítulo IV; Decreto "Apostolican Actuositatem"; Puebla ("Laicos")

Jong Mero of motors J documentación I. Doannentos del obiet vergramado (t) Lista de Arviracione. 1 1) Exerta exhitataria a la ficción Contrig " al mirinient samilia, Prika 21 " a Ruril los de Rintiandaci 3/ " a transpelijaein *٩* " a Commidades Celevates de Baro 5) " VSCA (Union Scout Cather topen 6/ " Journales de Vida Chistiana. " Lexplanadores de Aria Birrio". t / 2) " a la Obra de María ("Forcolares" ۲ <u>'</u> « ra la Obra de Schöuslatt 10/ , al minimit de la Calabra n a) 11 a la Legion de María n 21 " ala Liga de Madre ハき/ 14/ " a los Circulos Catolicos de Ohrer 15) i el mundt de los tolegins l'atilians (Sorentes; Uniones de Sodres; L'alumns in in houte vice seria ilema de stro Vagnete de in houte

longreno de Laios I do annentación (B) [louterriols de codo carla] valaher autorigade del svære.
de la spiritiles movil: dan ma requesta stroliente. Fronta, vonarta al magisterir del 8 pag de su Súnodo de O beign tillifields ("Christifialles lava" Objetivo: comprometer formalmente a. iada arraiación a vivir intermente el oconterimiento diocerano, preparandob no maierca (rada intitucción delarane "en entado de Conquero"). Carisma: ofrecer a cada arociación la oportemidad (gracia vilval que * obligne de voner av dom varticular al servició, det todoel pueblo de dis Metai préfima: removear al major mis men prishle de renda sovaia crise para perentarial of "the la Cabart! About "Church" fideles lance" per les dará instrucciónes who do puticipación un el Congrer

Compresso Laion I documentación B (rique) 6) metosulteriores: proponer o cada arraia.

with "portos" intermedias internas para toen et tem de londeligades del punimiento un ganización (ficha oproximada, numero; perfil; mandato del obispo...) A/ Materiales reperidos: "Christificales laici".

Secreto amieli Constitución "Sumen"

Quelium", copitalo, r; becreto "Aportolicam Actuaritation"; Puebla ("Laico")...



CONGRESO DE LAAICOS II COMESION CENTRAL

II. COMISION CENTRAL PREPARATORIA

A INTEGRACION

1) Sacerdotes

- .l Curia: 1 Vicario General
- .2 Zonas: 1 por zona (no secesariamente el Coordinador)
- .3 Asociaciones: algunos asesores a nivel diocesano (no todos)

2) Diáconos permanentes &

3) Laicos

- .1 Zonas pastorales: delegado (suplente);
- .2 Asociaciones: ¿cuántos?;
- .3 Nombrados: l por cada bloque de temas (los 5 capítulos de "Christifideles laici");
- .4 Delegado (1) de la Comisión Permanente de Laicos;
- .5 Delegado (s/ de la Secretaría del Consejo Diocesano de Pastoral)

(B) ESTATUTO

- 1) al servicio del Congreso de Laicos
- 2) el Congreso: respuesta a "Christifideles laici"
- 3) reuniones plenarias: pulsar el desarrollo de la preparación
- 4) reuniones sectoriales (los 5 capítulos del documento): asegurar el mateterial por entregar a los delegados al Congreso (¿sábado 26/3?)
- 5) del contacto constante con las parroquias
- 6) del contacto constante don los colegios
- 7) del contacto constantes con las Asociaciones de Laicos
- 8) del contacto periódico c on los Presbíteros
- 9) del boletin bisemanal
- 10) del equipo de peritos teólogos

longrer de Loian I Cominina Central T. Somision Pentral Reparatoria 1) Locardotes & Dutyrousen Kuria: 1 Vicorio Grundel . 1. Lomos i 1 vor zona (noveasavamente il condinador! 3 forviories: solgiums rasesones a nivel diòcesans (motodos) biocomo permanentes 3/ Laicos Loran vantorales: diligado (suplente) Arriacionesi j revaits? Mombrados: n vor reacha bloque de temas (los i respitulos de "phisti". fidele, laia") . 4 belegodo (2) de la Comissión Cormana de Luico .5 belegade (0) de de Sevitaria edel Consejo Diorerant de Parton

I Comisión Central 3 (Extatuty) 1) al servicir del Comprer de Lavian 2) el Compreso : respuesta a "Christifialeles laici 3) remisses plenarios: Julsar el denanvelvos 4/ reminer rectoriales (los 5 capitules del donnents): ore gurar el moterial

vor entregar a los delegados al

Conqueror (; robado 26 (82) franta partirio Volo le la Amaria 5) ded untocto unstante un las vanoquias I det untoetountante un la colegió - 1 del untocto contate un la Averociónez de Laicos I del untodo periódico con los herbitans I del boletin biremanal 0) del equipo de peritos teologos

tongrer de Lorian



CONGRES DE LAICOS III CALENDARIO

III CALENDARIO

- 1) Anuncio: Pascua \$89 (26.3.89).
- 2) Convocatoria (renovada): Pentecostés '89 (14.5.89).
- 3) Entrega del documento: Corpus Xti. '89 (28.5.89).
- 4) Motivación: 5 domingos sobre "Christifideles laici" (4.11.18.25/6 3/2/7).
- 5) Bases (parroquias, asociaciones): 2/7 6/8
 - respuesta a folletos guías
 - aportes propios
 - designación de delegados
- 6) Preparación del "instrumento de trabajo del Congresal": 7-19/8
- 7) Retiro espiritual con mandato congresal: 26/8
- 8) Celebración del Congreso: 23-24/9
- 9) Entrega del "Libro final del Congreso: 8/12"

III Calendario 1 Annucio : Pareva 19 (26:3.89) I Ronro catoria (remoda): Pentecostes 189 (14.5.89)

Lutrega del documento: Papus Kti. 189 (28.5.89)

Sentolista (2000) pidelerlaici" (4.11.18.25/6 g 2/2). Bases (vanoquios, asvarociones): 2/2-> 2/8
- respuestas on folletos - quios
- aportes propries - derignación de delegados I procesió del instrumento de trabajo del compresal": 15-19/8 Retirespiritualson mandato compent: 26/8 Celebración del Congreso: 23-24/9 Entrega del "Librofinal del Congreso: 3/12

limper de Luico

" Colendario

- el Mente y corazón abiertos: sólo un sentido plemo de Iglesía, con una fidelidad total a sus orientaciones, permite abordar frutíferemente el campo de la Justicia y de la Paz. Ese campo es el hábitat del hombre peregrino y trashumante. El hombre que va haciendo su historia con estructuras transitorias, por más monumenteles que parezcan.
- .2 La Verdad nos hará libres. Ese eserto vale de Cristo, que se lo aplica. Pero vale, proporcionalmente, de toda la comunidad humana cuyas vicisitudes han de conocerse seriamente. Nuestro testimonio evangelizador va dirigido a persones y families conceetas, no a personajes fantásticos de una ciencia ficción. Los hombres viven, sufren, esperan: hay que ocuparse de ellos con los ojos bien abiertos, y no entretenerse con sueños de lo que será lindo o de lo que sería posíble.
- .3 Conocer la realidad objetiva es tares ardus. Nadie puede ignorar que detrás de una noticia o de una imagen hay una concepción de la historia. Va animado de una cosmovisión al que protagoniza la civilización humana (el estadista; el pensador; el empresario...) Va animado de una cosmovisión el que "fabrica" la información. No se acconoción de la profundidad: es mucho más agradable pasar largos ratos con superficialidades que dedicar unos minutos bien concentrados a los grandes temas que deciden el curso de los acontecimientos.
- el Estado cuido con suma atención la transmisión de un "Modelo". Pare ello era importente interpretar la propia historia. Esa interpretación comienza con la selección (y omisión) de los temas, capítulos y personajes. Nos han acostumbrado tanto a ciertas leyendas (rosadas o negras, según convenía) que a algunos se les antoja cosa poco menos que blasfema penser de otro modo. Lo más extraño es que tales leyendas se mantengan frente a pruebas contundentes de documentos inconstrastables. Esto es tan cierto que los Colegios Católicos, los Profesorados Católicos, las Universidades Católicas no han sabido descubrir aqui la urgencia de un apostolado evangelizador de la verdad.
- de comunicación, ha posibilitado immensamente la difusión de las filosofías, de los sistemes doctrinales subyacentes a los regimenes políticos, de las ideologías. Nosse puede pensar en un análisis sério de la realidad no cabe planificar con pronústico certero si no pasamos de un acercamiento fugaz e los fenomênico. Hay que conocer las causas de lo que pasa y prepararse pora lo que pasará, ya que a la historia la han impuesto un dinamiamo concreto. Las Casas de formación y los Seminarios hasta ahora no se han caracterizado por cavar hondo para llegar al manantial de la corriente históreza.

duración de una conciencia bien equilibrada. De modo que, purificada e iluminada por la Palabra deDios propuesta por la Iglesia Madre y Maestra, la persona tenga valor para ver objetivamente los hechos y sienta en el la fuerza del Espíritu Santo para transformarlos en historia de salvación. En una cadena de hechos maravillosos, eignos evidentes de la presencia de Dios que salva en Cristo gracías el despliegue de la Iglesia.

Desarroller un seno sentido critico no es ceer en el escepticiono. Es esber dudar prudentemente de la verdad que me proponen, de la bagna intención que anima al informante, del grado de libertad disponible. Pero esta duda prudente queda liminada por criterios seguros, por principios inconcusos, por la verdadera sabiduría que procede del Evangelio, cátedra definitiva del Verbo Eterno de Dias hecho hombre.

religiosamente e impulsarlas misioneramente han de posaer en algo grado el conocimiento de los hechos, sus raíces históricas y en concatenación de cousas a efectos. Hán de saber tomar decisiones, porque de lo contrario la comunidad navegaría a la derio, tal yez, seguiría amarrada al muella en la perselejidad que determina praves perdidas de tiempo y series omisiones, tal vez luego del todo irrecuperables. Pero también se sienten ayudados por el dinamismo renovador impuesto por el Espíritu Santo a la Iglesia: Vaticano II; Sínodos Romanos Medellín y Puebla; Capítulos Generales...

B JUSTICIA

- l. La situación
 - .l Etnias (indias; negros...)
 - .2 Inmigrantes (Europa; Asia...)
 - .3 Migrantes L.A. ("extranjeros")
 - .4 Migrantes en c/pels (mecrópolis; suburbios; villas de emergencias)
 - •5 Obraros
 - •6 Campesinos
 - .7 Tierras-terrance
 - .8 Viviendes
 - .9 Salud
 - .18 Éducación
 - all Medios de Comunidadión Social
 - .12 Democracia

Evengelio de la justicia

2. El maggisterio de la Iglesia; Orientaciones; Compromisos

- 11 Romanos Pontifices
- 2 Vaticano II
- 3 Sinodos Romanos
- 4 C.E.L.A.M.
- 5 Conferencias Nacionales de Obispos
- .6 Obispos diócesenos
- 17 UISG
- .8 C.L.A.R.
- .9 Capitulos Generales S.V.D.
- .10 Superior General S.V.D.
- .ll Conferencias Nacionales de Religiosos
- .12 Capitules Provinciales S.V.D.

Signos-milagros de la Salvación

3. Los servicios misjoneros prestados

- .1 Formación interna (inicial; permanente)
 - .l Conocimiento de la realidad
 - .2 Asimilación del magisterio
 - .3 Capacitación para el servicio

.2 Colaboración pastoral

- organismos "Justicia y Paz"

 Siveivel dioceseno servicios transitorios.
 - adhasión a gestos...
 - C.E.B. :
- .2 Nivel interreligioso: con otras comunidades
- .3 Nivel interhumano: con entidades intermedias

.3 Evangelización

- .l Catequesia
- 2 Colegios
 - .3 Medios de Comunicación Social

.4 Daleiones

- .l De las Conferencias Episcopales Nacionales
- .2 De la Iglæsia diocesana
- €3 De la S.V.D.

- l. La reslidad de la violencia en A.C.
 - .1 Vièlencia estructurada
 - •2 Violencia institucionalizada
 - •3 Violencia ideologizada
 - •4 Violencia terrorista
 - .5 Violencia represiva
 - •6 Violencia armamentista
 - «7 Villencia belicista

2. El Magisterio de la Iglesia: Evangelio de la paz. Orientaciones: compromisos.

- «1 Romanos Pontífices: Mensajes para la Jornada Mundial de la Paz
- .2 Vaticano II
- •3 Șînodos Romenos de Obispos
- .4 C.E.L.A.M.
- 5 C.E.A.
- .6 C.L.A.R.
- .7 Capitulo General S.V.D.
- .8 Superior General S.V.D.
- *#9 Capitulos Frovincieles S.V.D.

3. El testimonio solidario como eigne de liberación cristiana.

- •1 Indice de mecesidades
 - a) asistencia de las personas afectadas
 - pestoral de consolación a familias
 - esistencia legal
 - ayuda para sobřevivir
 - ancianos
 - niños
 - enfermos
 - escolaridad de los niños
 - visitas de families a sus dețenidos en cărceles P.E.N
 - visitas a las cárceles
 - b) catequización de nuestras comunidades
 - comunidades religiosas
 - comunidades parroquiales
 - comunidades de colegios

- c) evangelización a todos los ambientes
 - Evangelio de la Vida
 - Evangelio de la Verdad
 - Evangelio de la Justicia
 - Evengelio de la Solidaridad
 - Evangelio de la Reconciliación,

...2₄2Gule de opertunidades

- m) Organismos eclesiales
 - nacionales
 - diocesanos
 - interreligiosos
- b) Organismos ecuménicos
- c) Organismos abiertos

.3 Omisiones

- a) en la formación religiosa
- b) en la acción pastoral

D SUGERENCIAS METODOLOGÍCAS

- es una tarea concreta y fecunda que corre a cargo de cada provincia religiosa o de la coordinación entre las varies provincias de un mismo país. Sin duda que este silo aspecto se constituirá en uno de los logros más impactantes del futuro encuentro.
- .2 <u>Colección e interpretación de material</u>: existe un número cada vez más abundante de escritos y audiovisuales. Hay libros (pensemos, entre nosotros, en la guerra de las Malvinas), revistas generales o especializades, boletimas, dilmes, cancioneros...Sería interesante que este material pudiera ser resumido, tabulado, propuesto a modo de preguntas o sugerencias des de 61 surjan.
- •3 Suma de experiencies pastorales: tembién éste es trabajo previo. En nuestra América Latina hay ya buen número de testimonios; de respuestas tentativas en la teres pastoral. Extraer algunas experiencias, maduradas en épocas aciagas de prueba, de miedo, de persecución, dará al Encuentro de Pilar un interés extraordinario.
- 4 Ir a prequites concretes: es preciso hacer planteos bien directos, sunque nos resultan dolorosos o no estemos en condiciones da darles una pespuesta planamente satisfactoria. ¿Dio la Iglesia el testimonio que, pasades ciercicunatancias, venos claro que tenía que haber dado? ¿Apoyamos regimenas injustos, condenados por todo hombre da rectoraentir?

¿Cómo reflejó nuestra catequesia, en parroquias y colegios, la doctrina social de la Iglesia? ¿Nuestra pastoral juvanil: fue una educación para una fe comprometida con Cristo y con el hombre?....

- 45 <u>Gintetizar bien el contenido del temerio de Pilar</u>: supuesta una preparación remota ablida, a lo largo de 1984, es necesario velar bien por la reducción y concentración de los temas por tratarse en Pilar. Ayudará mucho un cuadernillo donde se incluya:
 - los temas concretos, esquemetizados
 - algunos textos básicos, trascritos
 - preguntas y sugerencias, como para alentar la reflexión 'a incitar ál diálogo
- •6 <u>Dinâmica de las mismas jornadas</u>. Asegurar un clima tel de concettración en los temas, que se logre el máximo de atención y participación. Se deben "respirar" los temas en todos los momentos del encuentro, sin presiones, sino suscitando el interés en cada distribución horarias
 - a) <u>La Liturgia</u>: seleccioner los textos bíblicos (la Palabra de Dios ya encierra todas las referencias posibles sobre la historia); prever las homilías; lograr el tendido directo de la oración a los acontecimientos del continente.
 - b) La reflexión: buena presentación de los venas, tratando de asegurarle el carácter de testimonio; trabajo por grupos (preguntas precisas; coordinación eficiente; secretaría fidelísima); plenarios que recojan toda la riqueza de lo grupos y lleguen a síntesia de líneas claras de acción.
 - c) <u>la convivencia</u>: dar oportunidad de tranquila presentación de cada delegación con testimonéo de su vida y experiencias; buenes mapas; ilustraciones; música assistat de melodías y textos relativos a Justita y Paz; facilitar tiempo para el diálogo espontáneo, que un buen desarrollo de los temas hará fecundo.
- •7 Apoyo logistico verio: grupo de laicos comprometidos en alguna de las áreas tocadas (Justicia y Paz; Acción Social; Sindicalismo; Partidos Políticos...); equipo impresor ágil y eficiente; algún film o audiovisual con disopión posterior coordinada...



CAPITULO V. VALIDEZ DE LAS PROPUESTAS (Palabra final del Padre obispo)

Habiendo convocado y presidido la celebración de nuestro primer Congreso de Laicos debo publicar el Libro correspondiente con una palabra au torizada, para quitar toda duda y para alentar la continuidad del esfuerzo cumplido. Sintetizo esa referencia en una sencilla expresión: invito y exhorto a todas las comunidades de lasdiócesis a promover las propuestas maduradas en el Congreso, en cuanto son conformes a las orientaciones doctrinales y pastorales contenidas en los documentos del magisterio de los Papas, y del magisterio del colegio episcopal. Tal formulación requiere ser funda mentada y explicitada.

- EL CONCILIO VATICANO II. 1. Comienzo con un texto conciliar, referido a ********* los Laicos: "Los sagrados Pastores reconozcan y promuevan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia. Recurran gustosamente a su prudente consejo, encomiéndenles con confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar; más aún, anímenlos incluso a emprender obras por propia iniciativa. Consideren atentamente ante Cristo, con paterno amor, las iniciativas, los ruegos y los deseos provenientes de los laicos. En cuanto a la justa libertad que a todos corresponde en la sociedad civil, los Pastores la acatarán respetuosamente" ("Lumen Gentium", capítulo IV: sobre los laicos, № 37). Un texto aislado no dice toda la verdad acerca de un tema, pero el trascrito ciertamente denota un espíritu inconfundible, sin duda inspirado a los Pa dres coneiliares por el Espíritu del Señor.
- 2. UN JUBILEO RELEVANTE. Hemos entresacado una cita de la Constitución "Lu***********************

 men Gentium" y es oportuno señalar que el 21 de

 e ste mes de noviembre se commemoran los 25 años de la promulgación de ese im

 portantísimo documento. Se puede celebrar ese jubileo con un acto académico de
 alto nivel o con una brillante ceremonia litúrgica. Sin restar su correspondiente valor a tales formas, no puede ignorarse que el mejor homenaje rendido a tan memorable Constitución es promover la ulterior puesta en práctica
 de sus orientaciones. En tal sentido bien cabe poner sobre la mesa de las
 ofrendas dela Iglesia universal el acontecimiento de nuestro primer Congreso
 de Laicos. Ofrenda humilde, de una diócesis pobres, perdida en la red enmarañada del conurbano. Pero ofrenda que representa y significa la vida y el esfuerzo de una comunidad diocesana, que trata de ser fiel a las indicaciones
 del Espíritu.

- 3. EN IA LINEA DE IOS SINODOS ROMANOS. Las propuestas surgidas de nuestro Con transference de la recta eclesiología del Concilio do en la medida en que se encuadran dentro de la recta eclesiología del Concilio Vaticano II. Esta línea eclesiológica ha sido sucesivamente prolongada y desarro llada por los Sínodos Romanos de Obispos. En nuestra diócesis mantenemos invaria ble la voluntad de caminar según esos indicadores, considerándolos no como meros acontecimientos o documentos atornillados a un determinado momento, sino como di namizadores de una Iglesia que no puede parar, porque se aislaría de la humanidad a la que ha de evangelizar. Respecto de los laicos Exhortaciones Apostólicas tan gravitantes como la "Evangelii Nuntiandi" de Pablo VI (1975) y la "Catechesi Tra dendae" de Juan Pablo II (1979) continen precisiones que no hemos descuidado.
- 4. CARTA MAGNA DE LA FAMILIA. "En esta tarea (la de la evangelización) resalta el gran valor de aquel estado de vida santificado por un sacramento especial, a saber, la vida matrimonial y familiar. En ella el apostolado de los laicos halla una ocasión de ejercicio y una escuela preclara si la religión cristiana penetra toda la organización de la vida y la transforma más cada día" ("Lumen Gentium, Laicos, № 35). En la concatenación de los Sínodos Romanos de Obispos hemos de destacar, a propósito del "Libro del Congreso" que epilogo y propongo a la diócesis, el delicado al tema del matrimonio y de la familia (1980). Juan Pablo II, en base a lo actuado por los Padres Sinodales, nos dirigió su Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" (1981). La doctrina y la actitud pastoral de la Iglesia queda expuesta allí con la certeza conferida por el magiste rio del sucesor de Pedro. Esas páginas pastorales están bien presentes en la memo ria viva de la diócesis.
- 5. MEDELLIN Y PUEBLA A LA VISTA. Nacida nuestra diócesis en 1979, conectamos au tomáticamente con las pulsaciones de la Iglesia presente en América Latina. Nos encontramos con los documentos de Medellín, promulgados ocho años antes por Pablo VI. Valiosísimas fueron las orientaciones pastorales puestas a renglón seguido del análisis de la realidad y de la reflexión correspondientes a los 16 temas tratados.

En 1979 tuvo lugar la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla. Nos tocó mucho más de cerca, por el mero hecho de figurar ya en el número de las diocesis latinoamericanas. Asumimos, sin tardanza y sin titubeos, las opciones de los obispos, elaboradas a la luz del discurso inaugural de Juan Pablo II. El tema de loa laicos mereció una atención particularísima de los Obispos congregados en Puebla. La vemos reflejada en un denso capítulo (números 777-849). El estímulo a la acción es vigoroso: "Hacemos un llamado urgente a los laicos a comprometerse en la misión evangelizadora de la Iglesia, en la que la promoción de la justicia es parte integrante e indispensable y la que más directamente corresponde al quehacer laical, siempre en comunión con los pastores" (Nº 827).

6. DOCUMENTOS DE SAN NIGUEL. Medellín tuvo un eco muy argentino en la Decla***************************

ración del Episcopado nacional de 1969 (comúnmen

te conocida como "Documentos de San Miguel"). Al iniciar nuestra diócesis su vida en 1976, nos encontró dispuestos a asumir los compromisos públicamente propues
tos en aquella oportunidad.

Nos impresiona mucho la lectura de esa documentación, a 20 años de su publicación. Los obispos nos definen como "la Iglesia de los pobres", 10 años antes de que Puebla hiciera su opción preferencial en tal sentido. Escribían los obispos argentinos de 1969: "la Iglesia pobre no se contenta con predicar la pobreza espiritual: la vida, a ejemplo de Cristo ... No basta vivir la pobreza espiritual Tenemos no sólo derecho, sino el deber de anunciar la carencia injusta de los bienes de este mundo que sufrenamuchos argentinos ... La Iglesia pobre se compromete ella misma, en la pobreza material que corresponde a su carácteride Iglesia de Cristo" (III. Pobreza en la Iglesia", págs. 25-26).

Hemos compartido con las demás diócesis hermanas de nuestra patria las "prioridades pastorales" aprobadas por laConferencia Episcopal Argentina ("Matromonio y Familia"; "Juventud"). En comunión con ellas celebramos el Año Mariano Nacional (1979-1980) y el Año Eucarístico Nacional (1983-1984). Con el mismo afecto eclesial abrimos nuestros brazos y nuestros corazones a Juan Pablo II, en su visita de pregonero de la paz (1982) y de maestro de la fe (1987).

7. LOS LAICOS EN QUILMES. Van 13 años de historia diocesana. Es de conocimien*******************

to de todos que mi ministerio se ha desenvuelto según las líneas doctrinales y las acentuaciones pastorales del Concilio Vaticano II,
de losSínodos Romanos de Obispos, de las Conferencias Generales del Episcopado
Latinoamericano y de la Conferencia Episcopal Argentina.

Consecuentemente, los laicos fueron integrados en Consejos y Comisiones; fueron convocados al Sínodo (1981-1983), a la Asamblea del Pueblo de Dios (1986), a Congresos, Simposios, Jornadas; fueron delegados en reiteradas ocasiones a representar a la comunidad diocesana en encuentros interdiocesanos y nacionales.

Para capacitarlos se han ido abriendo diversos Centros diocesanos de formación: Instituto de Catequesis, Escuela de Ministerios, Instituto de Teología a Distancia. Para renovarlos he favorecido diversos Movimientos, sometidos previamente al debido discernimiento. He bendecido el caminar de las Comunidades Eclesiales de Base, "nuevo rostro de la evangelización".

En el empeño de no descuidar un solo detalle de lo tocante a la promoción del laico en la vida y misión de la Iglesia contituí, desde el nacimiento mismo de la diócesis, la Comisión de Laicos. Como tantos organismos, este grupo de reflexión y de trabajo ha tenido sus altibajos. Sin embargo, la evaluación final es bien positiva y base firme para la que será nombrada con carácter nuevamente permanente para la Pascua de 1990.

8. EL CONGRESO DE LAICOS. Deseosos de vivir y de caminar en la verdad pusimos en el crisol de un severo análisis el acontecimiento de nuestro Congreso. No nos hanemolestado las observaciones que señalaban las de ficiencias. Se habló de excesiva urgencia, de superficialidad, de impreparación de algunos congresistas, de mucha introversión y escasa extrasión; de insuficiente espontaneidad; de inflación numérica de participantes. La crítica trató de ser e cuánime y ponderó lo positivo como elemento ampliamente superior: universal comunión de las comunidades con el obispo; colaboración seria en los diversos momentos de la etapa preparatoria; entrega ejemplar de los miembros de la Comisión Central; entusiasmo contagioso de los congresistas; la importancia de la Jornada

de retiro espiritual del 2 de setiembre; organización bien sincronizada, de un alto grado de perfección.

Sigo sosteniendo que el Congreso constituyó una gracia insigne para la comunidad diocesana. Las imperfecciones hay que asumirlas; bien procesadas, se transforman en ayudas valiosas para eventos similares en el futuro. Ninguno de los grandes acontecimientos de la Iglesia que tanto aplaudimos (Concilio Vaticano II, Puebla ...) ha sido perfecto, para el observador cercano y el agudo oculista. ¿Quién afirmaría que todos los obispos participantes eran peritos en Liturgia o consumados maestros en la verdad sobre el hombre?.

El Señor nos acompaña cada vez que nos reunimos en su nombre. Nos ha promeratido la asistencia de su Espíritu, para dar testimonio de la verdad, y la santidad del Evangelio. Nos aseguró elocuencia irrebatible, con la ayuda del Espíritu Santo, en la coyuntura de ser presentados ante los tribunales del perseguidor. Acaso no estamos sometidos todos los días, en lo que al Evangelio se refiere, en este fin de siglo y de milenio, al desafío proveniente de la adveniente civilización, que reserva poco espacio para templos y oraciones?.

- PUEBLO DE DIOS ORANTE. Sin embargo, esta sociedad, si no quiere ahogarse, 9. entre las ruinas humeantes de sus propios ídolos, tiene urgente necesidad de culto a Dios. Culto a Dios "en Espíritu y en Verdad". Pero, si queremos ayudar a nuestros contemporáneos a la adoración, a la divina alabanza, a la acción de gracias, a la súplica confiada, tenemos que perfeccionarnos como Iglesia orante. El Congreso marcó en el cuadro del "misterio de la Iglesia" deficiencias que, con la gracia del cielo y la buena colaboración de to dos, hemos de subsanar. Buena catequesis y mejores catequistas para la preparación a los sacramentos. Asiduidad de los presbíteros en la administración del sa cramento de la Reconciliación y de la Eucaristía. Valoración del hogar cristiano como Iglesia doméstica y centro del sacerdocio universal de los fieles. Lectura ferviente de la Palabrande Dios en familia ... Mucho habrá que insistir en no huir de las realidades temporales para el encuentro con Dios. La consagración. "Incluso en las ocupaciones seculares deben ayudarse mutuamente a una vida más santa, de tal manera que el mundo se impregne del espíritu de Cristo y alcance su fin con mayor eficacia en la justicia, en la caridad y en la paz" ("Lumen Gentium", № 36).
- 10. COMUNION Y PARTICIPACION. Este lema de Puebla, desarrollado de hecho, aunminimizario de con mayor autoridad y más amplias dimensiones
 por Juan Pablo II en el 2º capítulo de su Exhortación Apostólica "Christifideles
 laici" nos impone importantes cometidos. Los impone con la autoridad que le otor
 ga el Papa y testifican los obispos. Los impone también el pedido o hasta clamor
 de nuestros congresistas. Algunos puntos parecerían más obvios, más sencillos,
 más concertados: consejos pastorales y económicos en todas has parroquias, por
 e jemplo. Otros no parecieran haber calado hondamente en la conciencia de todas
 las comunidades, como los ministerios confiados a laicos. Otros aparecen como
 extraños o directamente excluidos, como los movimientos de renovación que afectan saludablemente a innumerables laicos.

Proseguiremos nuestro principio: "diversidad enla unidad". Un primer esfuerzo nos

lleva a consolidar la institución parroquial. Puede adaptarse perfectamente la exhortación de Juan Pablo II: "Parroquia, sé lo que eres"; sé comunidad vivien te y fecunda, sé "comunidad de comunidades". Además de consolidar las parroquias ya existentes, seguiremos tratando la urgente cuestión de nuevas parroquias, poniéndolas incluso a cargo de equipos de religiosas o de laicos.

Por lo demás "todo lo que es verdadero y noble, todo lo que es justo y puro, todo lo que es amable y digno de alabanza, debe ser el objeto del pensamiento de uste des" (Filipenses 4,8). Todavía: "¡qué importa! Después de todo, de una u otra manera, con sinceridad o sin ella, Cristo es anunciado, y de esto me alegro y me alegraré siempre" (Filipenses 1,18). Esto no significa, "dejar hacer" en el desorden, y menos en la contraposición. Significa respetar las mociones del Espíritu que nunca nos desvía del eje que es Cristo ni se da fuera del marco de la Iglesia.

Basta repasar el elenco de Comisiones, Juntas, Secretariados, Equipos, Consejos inscritos y operantes a nivel diocesano. Nadie ignora el compromiso asumido con los Derechos Humanos, con la causa de la Familia, con el Mundo del Trabajo, con temas tan acuciantes como la Vivienda, la Educación, la Salud, la Juventud, la Niñez abandonada ... Queda mucho por hacer, comenzando con la renovación constnate de estas diversas formas de coordinación y de acción. Pero, vuelvo a insistir, hay antecedentes de servicios prestados a la luz del Evangelio.

Al concluir el Sínodo diocesano, en la primavera de 1983, declaramos a nues tra Iglesia local "en estado de misión". Un año más tarde, el 12 de octubre de 1984, Juan Pablo II, en Santo Domingo, lanzó a todo el continente el pregón de la nueva evangelización. Hay áreas para evangelizar; pongamos a todo ritmo el espíritu misionero que nos impuso Cristo y nos reclama el hombre de nuestra época.

12. IDENTIDAD VOCACIONAL. Los congresistas han demostrado una llamativa coin******************
cidencia e insistencia en el tema de la juventud. In
cluso salieron propuestas concretas, como la celebración de un Congreso especial,
a más tardar en 1990, que abordara en toda su amplitud y profundidad.la probléma
tica que afecta en estos años a los jóvenes. Lógicamente he prestado atención par
ticular a este pedido. Ya lo compartí exhaustivamente con el Presbiterio, con los
Diáconos, con los miembros del Consejo Pastoral Diocesano.

En materia de coordinación y animación diocesana de la Pastoral de Juventud no hemos podido llegar a resultados satisfactorios. Muchos actúan en la evangelización de la Juventud (catequesis previa a la confirmación, Scouts, Acción Católica, Jornadas de Vida Cristiana, Encuentros de Evangelización para jóvenes...) a nivel parroquial, colegial, grupal, de movimientos, de formas de apostolado ... Pero nos falta la expresión bien definida de la comunión eclesial diocesana.

Con la gracia de Dios y un ingente trabajo de muchos de nosotros, el Congreso de nuestra Juventud será una promisoria realidad en 1990. Por mi parte comprometo mi tiempo, mi ministerio de la Palabra oral y escrito, mi presencia física, todo el despliegue que mi estado de recuperación me posibilite. El ejemplo de Juan Pablo II es avasallador y ningún obispo querrá mostrar indiferencia ante una generación, la de los jóvenes, que avanza rápidamente a cubrir el puesto protagónico que de sañala la historia. Queremos que nuestra juventud lleve a Cristo en el corazón, que deduzca del Evangelio las motivaciones más profundas para actuar y saque de la Eucaristía reservas inagotables de amor sacrificado para implantar definitivamente en el mundo la paz cristiana.

De todos modos, hemos de tomar muy en serio este verdadero clamor por una mejor preparación para la vida y para el apostolado. Por de pronto nos vamos a preocupar por superar nuestra prestación de servicios en los centros diocesanos ya existentes: CEFITEQ, Instituto de Catequesis, Escuela de Ministerios, Teología a Distancia. A partir de allí responderemos a los requerimientos de las zonas y de las parroquias en la medida de nuestras posibilidades. Mantendremos los Cursos y Jornadas organizados por determinadas Comisiones diocesanas.

Somos conscientes de la urgencia de ofrecer cursos más prolongados y sistemáticos en áreas tan fundamentales para el testimonio cristiano como la acción social, el servicio de la caridad, el campo de la salud ... Las dificultades o imposibilidades de este momento no nos distraerán del objetivo por lograr.

Los cambios en la Iglesia y en la sociedad no se producen por arte de <u>ma</u> gia. No basta una buena ley de la vivienda para que todos, automáticamente, de la noche a la mañana, tengan su terreno propio, la casa de sus ensueños y un jardín para respirar. Toda una cadena de mecanismos ha de ponerse en movimientos para materializar, poco a poco, tan loables propósitos.

El programa del Concilio Vaticano II fue maravilloso. Justo lo que necesitaba la Iglesia. Justo lo que de ella exigía el Espíritu de Cristo. Allí se plan teaba la revitalización de las comunidades diocesanas y parroquiales, el empleo intenso de los medios de comunicación social para la evangelización, la unidad de los cristianos ... Pasó un cuarto de siglo y ¿hasta dónde hemos llegado? Habría que disinguir mucho entre diócesis y diócesis y explicar muchas, demasia das deficiencias.

..

La realización de proyectos pastorales de largo aliento, con ineludibles reclamos de dinamización conjunta, depende de los hombres, de recursos materia les, de las mismas circunstancias. Por eso proseguiré animando a la comunidad diocesana con el máximo empeño de todas mis energías personales. Muchos me a compañarán en este esfuerzo ímprobo, por momentos casi sobrehumano. Pero hemos de sabernos pobres, avanzando cen lentitud, superando muchos obstáculos que no a parecen a primera vista. Seguiremos poniéndonos a disposición del Señor, para implantar el Reino de Dios, como instrumento dócilesy generosos, ofreciendo con a legría la vida por nuestros hermanos. Confiamos en que nadie querrá refugiarse en la omisión so pretexto de que "no se puede", "no hay voluntad de cumplir". Más que razones serias, estas expresiones son excusas para una vida fácil, que no acepta el rigor del diario desafío que aforntamos necesariamente quienes hemos sido iniciados en la vida y en la misión de Jesús.

JESUCRISTO ES EL MISMO. Lema de nuestro Congreso ha sido: "Jesucristo es ****** el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8). Sea para él, para Jesucristo, mi postrer referencia en esta publicación del libro del Congreso. Como sucesor de los Apóstoles me siento "servidor de Jesucristo, llamado para el apostolado y elegido para anunciar el Evangelio de Dios" (Romanos 1,1). Como Pablo, salvando simepre la incomensurables distancias que me separan de tan grande modelo, "yo no me averguenzo del Evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los creyentes" (Romanos 1,16). Siguiendo siempre la enseñanza testimonial del Apóstol sabemos que "el mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se s alvan -para nosotros- es fuerza de Dios ... predicamos a un Cristo crucificado e scándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que hansido llamados" (1 Corintios 1,18.23-24). Por eso: "si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ; Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16).

En el cumplimiento de esta sublime misión evangelizadora he contado, en todo momento, con centenares, me animo a decir con millares de fieles laicos colaborando conmigo en la catequesis, en la cáritas, en la misión por las casas, en
las acciones intensivas de solidaridad desplegadas reiteradamente en los trece
años de vida que llevamos. Como Pablo, guardando siempre la debida modestia, pue
do hablar de "mis colaboradores en Cristo Jesús", de "amigos", de más de una
"que tanto ha trabajado por ustedes", de "apostóles insignes", de quien "ha dado
pruebas de fidêlidad a Cristo", de otros "que tanto se esfuerzan por el Señor";
de mujeres como "la querida Persis, que también ha trabajado mucho por el Señor" ...
(Romanos 16,1-16).

"Jesucristo es el mismo ayer y hoy y lo será para siempre". Si queremos ser sus instrumentos (; y debemos serlo!) en el apostoladó, es necesario que vivamos enííntima y duradera comunión con Cristo. Al cerrar mi presentación retomo el tema evangélico de la vida y de los sarmientos, desarrolado por Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Grabemos indeleblemente en nuestra conciencia personal y en nuestra conciencia de Iglesia diocesana las palabras del Maestro: "Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vida tampoco u stedes, si no permanecen en mí" (Juan 15,4). ¿Cómo permanecer en Cristo? Nos

lo enseña él mismo: "el que come mi carme y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él" (Juan 6,56). Sin Eucaristía no hay comunión duradera con Cristo, no hay comunidad cristiana en comunión profunda, no hay dinamismo misionero eficaz.

María Santísima nos ha acompañado en todas las etapas de nuestro primer Congreso de Laicos. La hemos elegido como Patrona de este acontecimiento y nos ha bendecido. Dos semanas antes del Congreso, con ocasión de la 11a. peregrinación diocesana a Luján, dejamos simbólicamente a sus pies la ofrenda del evento eclesial que estaba por darse entre nosotros. Juzgo conveniente hacer mías ahora, parte de la invocación con que Pablo VI honró a María al promulgar la Constitución "Lumen Gentium", él 21 de noviembre de 1964: "Virgen María, Madre de la Iglesia, te encomendamos toda la Iglesia, nuestro Concilio Ecuménico (nues tro Congreso de Laicos, en su aplicación). "Socorro de los obispos", protege y asiste a los obispos en su misión apostólica (en particular, a este servidor tu? yo, el obispo de Quilmes) y a todos aquellos, sacerdotes, religiosos y laicos, que con ellos colaboran en su arduo trabajo. Tú, que por tu mismo divino Hijo, en el momento de su muerte redentora, fuiste presentada como Madre al discípulo predilecto, acuérdate del pueblo cristiano, que en ti confía. Acuérdate de todos tus hijos; avala sus preces ante Dios; conserva sólida su fe, fortifica su esperanza, aumenta su caridad, acuérdate de los que viven enla tribulación, en las necesidades, en los peligros, especialmente de quienes sufren persecución y se encuentran en la cárcel por la fe. Para ellos, Virgen Santísima, solicita la fortaleza y acelera el día ansiado de su justa libertad".

En mi última visita "ad límina", la presentación de los obispos diocesanos hemos de realizar cada cinco años ante el Papa, puse en manos de Juan Pablo II un símbolo que significa mucho para nosotros: "El Libro del primer Sínodo" de Quilmes. Dentro de un año volveré a cumplir con este grato deber del diálogo personal con el Santo Padre. Será para mí una verdadera alegría entregar
al Papa "El Libro del primer Congreso de Laicos de Quilmes". Estoy seguro que
también para Juan Pablo II será motivo de legítima alegría eclesial.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 3 de noviembre de 1989, memoria litúrgica de San Martín de Porres.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



LA FE Y LA PRAXIS CRISTIANA ILUMINAN LAS ACTITUDES Y LA ACCION PASTORAL ANTE LA SITUACION SOCIOECONOMICA Y POLITICA DEL PAIS

(3as. Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social, 12 de noviembre de 1989)

Introducción. Organizado por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y la "Comisión Sudamericana de Paz, Seguridad y Democracia" tuvo lugar en Quito, los días 6 y 7 de abril del año en curso, el Encuentro "Paz y Justicia Social en la Perspectiva del Mundo de Iglesias". Invitado oficialmente el CELAM, este organismo envió, en calidad de representante personal de su Presidente y de su Secretario General al obispo de ¿illenstad (Curazao), Monseñor Willen Michel Ellis.

El boletín oficial № 226 (abril '89) del CELAM publica (páginas 63-65) una síntesis de las afirmaciones concordadas. En la primera de éstas leemos:

"América Latina se ha convertido en el escenario de las perversidades de un sistema injusto. En cuarenta años el dominio de un proyecto económico ansioso de lucros y mercados, ha mirado a nues tros países como oportunidades de ganancia. El ser humano no es un elemento fundamental en el ánálisis de quienes postulan tales po líticas. La distorsión es tal que los promotore de ese sistema creen que efectivamente puede ser lo mejor para nuestros pueblos. La realidad los desmiente: la deuda externa nos obliga a pagar cada vez más, mientras la deuda no deja de incrementarse. Los pobres aumentan, la desocupación y el hambre se multiplican, en tanto la naturaleza es depredada. La síntesis la refleja el mayor de nuestros países, con una balanza comercial exitosa y colocado entre las grandes economías del mundo, mientras la mitad del país vive por debajo de los niveles mínimos de la pobreza. América Latina está pagando el tributo de los vencidos en una guerra que nunca existió. Las recientes medidas propuestas no anuncian la paz".

1. Hace 20 años, en San Miguel. La "Declaración del Episcopado Argentino" de 1969, más conocido como "Documentos de San Miguel" marcaron una etapa notable de madurez de la conciencia eclesial argentina. En esa declaración trataban los obispos de adaptar a nuestra realidad los "Documentos de Medellín" del año anterior. En Medellín, por su parte, vibró hondo y fuerte el eco de la encíclica "Populorum Progressio".

Abramos el librito de San Miguel, en el capítulo 5º, intitulado: "Paz". Se ven formuladas allí las siguientes conclusiones, citadas aquí parcialmente:

"2. Inspirados en el Evangelio defenderemos los derechos de los pobres y marginados « a la vez que urgimos a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad a cooperar con su opinión y su acción a eliminar todo cuanto amenaza la paz social: injusticias, marginaciones, opre

siones de grupos o de sectores dominantes, insensibilidad al cambio social, abuso de cualquier poder y dela fuerza, desigualdades excesivas en la distribución de los bienes y toda otra forma de opresión.

- 6. Exhortamos a que se eliminen las tentativas de quienes procuran dividir y marginar al sector obrero y sus organizaciones profesionales de los ni veles de decisión económica, social, política, cultural que les corresponde. Por otra parte, es nuestro deber señalar que todos los trabajadores, pero principalmente sus dirigentes, para su propio bien y el de toda la comunidad nacional, deben esforzarse para lograr una unidad que asegure la vigencia tanto de sus legítimos derechos cuanto de sus deberes, y por ello alentamos a quienes se esfuerzan por alcanzarla.
- 9. Juzgamos imprescindible asegurar en todo el ámbito del país el fiel cumplimiento de las leyes laborales, convenios de trabajo y demás disposiciones que hacen a la seguridad social, mediante la acción de las organizaciones profesionales y del Estado. Este ha de ejercer además una acción de apoyo al más débil, si fuere necesario por medio de reformas legales, a fin de establecer una verdadera igualdad de trato entre las partes, condición ineludible para que pueda haber justicia en las mutuas relaciones y negociaciones. Ilamamos particularmente la atención sobre la injusta y frecuente explotación del jornalero por contratistas de mano de obra".

Los propósitos forjados en ese cualificado taller, que era la Conferencia Episcopal Argentina reunida en Asamblea Plenaria, eran bien inspirados, muy generosos y hasta proféticos, habida cuenta de la situación que vivía el país, y más aún, de la que lo aguardaba en los quince años siguientes. La publicación diez años antes, de un largo y sólido documento del Episcopado Argentino sobre la doctrina de la Iglesia (en circunstancias bien delicadas para el Movimiento o brero argentino), y las orientaciones de San Miguel, daban pie para esperar un acompañamiento pastoral solícito del Mundo del trabajo.

Los hechos no siguieron a tan bellas esperanzas. En el eclipse de la J.O.C. (Juventud Obrera Católica) perdió la Iglesia una excelente capacidad de movilización, formación y acción de dirigentes obreros. En la represión de dirigentes obreros (como delegados de fábrica), en la regresión social del traba jador, en la derogación de la legislación laboral, la Iglesia, prácticamente, no demostró sensibilidad solidaria, ni presencia operativa, ni mediación comprometida. Mientras los Ministros de Economía, del Interior y de Relaciones Exteriores, lo mismo que el Comandante en jefe del Ejército gozaron de acceso a la sa la de los plenarios de la Conferencia Episcopal y de tiempo más que cómodo para exponer sus intenciones y justificaciones, nuestros dirigentes obreros católicos vieron reiteradamente rechazada su solicitud de presentarse.

Digo esto sin presumir de juez, sino con el único objetivo de salvar el mínimo grado de verdad. Alguna vez se investigará a fondo la actitud de la Iglesia en este período y no se podrá obviar el humilde reconocimiento de un pecado de omisión. Además, tenemos que encontrarle la verdadera explicación a la indiferencia e inoperancia que, salvo las excepciones del caso, nos caracterizan en el campo social, sobre todo el que afecta más directamente al mundo del trabajo.

La admisión espontánea de una falta puede y debe generar en nuestro espíritu un paso decidido a apurar el ritmo en un itinerario evangelizador en el que llevamos registradas pérdidas difíciles de recuperar de modo perfecto.

"La Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), idesde hace muchos años ha mantenido relaciones de amistad y colaboración con el CELAM. En 1985, por ejemplo organizó con el apoyo y participación del CELAM, una conferencia sobre "la enseñanza social de la Iglesia y el mundo del trabajo". Asimismo con frecuencia ha invitado a diferentes seminarios y eventos, como el realizado en Quito entre el 18 y 22 de mayo de 1987 sobre "Democracia, Desarrollo, Integración". En noviem bre de 1988, en Mar del Plata, el Secretario General del CELAM, Mons. Oscar A. Rodriguez Maradiaga, habló, en Mar del Plata, y en el marco del 9º Congreso de la CLAT, sobre el tema "Algunas consideraraciones éticas sobre la deuda externa en América Latina". Hace poco fue nuevamente requerida la palabra de Mons. Rodríguez Maradiaga, en San Antonio de los Altos (Venezuela), durante la 2a. Conferencia "Iglesia y Movimiento de los Trabajadores" (31 de julio al 4 de agosto de 1989). La Conferencia abarcaba la problemática latinoamericana a la luz de la encíclica "Sollicitudo Rei Socialis".

2.1 Discurso del Cardenal Roger Etchegaray. (Separata anexa al Boletín № 229

(julio-agosto 89) del CELAM, págs.8-13)

El Presidente de los Consejos Pontificios "Justicia y Paz" y "Cor Umum". Dada
la autoridad moral del ponente, van algunas de sus ideas:

- "algunos páises tienen la impresión de que son simples juguetes entre las manos de personajes lejanos y anónimos que deciden por ellos";
- "algunos en la afirmación de que la doctrina social de la Iglesia asume una actitud crítica tanto ante el capitalismo liberal como ante el collectivismo marxista, han visto, con sorpresa e incluso con indignación, una equivalencia moral entre las dos ideologías";
- "Para éntusiasmarnos a todos, el Papa ennoblece, e incluso canoniza, una palabra que ya ha sido lanzada en el mercado internacional: la solidaridad que es la conciencia moral de la interdependencia radical entre los hombres y entre los pueblos. Juan Pablo II se ha atrevido a hacer textualmente una virtud cristiana, y como el nuevo nombre de la caridad universal";
- "Algunos ven, en la doctrina social de la Iglesia, la útlima metamorfosis del poder temporal de los Papas. No deberá subestimarse la doctrina social de la Iglesia. Al estar muy cerca a las fuentes de la fe, ella habla a veces en imperativo, otras veces en optativo, pero nunca en modo facultativo: su luz permite delimitar el campo de las alternativas moralmente admisibles. Por eso todo cristiano, en todos los niveles de la responsabilidad social, debe asumir una encíclica como la "Sollicitudo Rei Socialis", sin pretender lanzarla a espaldas, de otros, o hacer en ella una selección según sus propios intereses. Así es como progresa y se enriquece una doctrina social, que es ante todo una vida y no una naturaleza muerta que escruta sin cesar los signos de los tiempos para avivar la relación entre la fe y la historia".

2.2 Discurso de Mons. Oscar A. Rodríguez M. (Separata anexa al boletín Nº 229 (julio-agosto '89) del CELAM, págs.13-22)

Secretario General del CELAM abordó en la 3a. parte de su discurso el tema del "servicio prestado por el CELAM en su relación con el Movimiento de los Trabajadores". Lo especifica en la siguiente forma:

a) <u>Servicio de encuentro</u>: "dentro de esa dinámica de "encuentro" ocupan un lugar privilegiado las específicas relaciones que el CEIAM desde hace mu chos años ha establecido con la CIAT y que ha tenido por parte de ella, una respirsta respetuosa y franca, intensa y profunda, con momentos fuertes como ésta y la anterior conferencia entre la Iglesia y el movimiento de los trabajadores.

El "encuentro" del CELAM y la CLAT no es casual, ni obedece a una simple estrategia de amistad y de alianza; el "encuentro" del CELAM y la CLAT par te del respeto a las diferentes funciones e intereses del uno y la otra, pe ro no pretende una pérdida o disminución de los específicos campos de acción. Es, al contrario, el "encuentro" sincero que parte de una doble realidad: la mayoría de los trabajadores de América Latina tienen una raíz y proceden cia católica y la Doctrina Social de la Iglesia por su profunda defensa de la dignidad del hombre y consecuentemente de la dignidad del trabajo ayuda, fortalece y enriquece, las justas aspiraciones del movimiento de los trabajadores".

- b) Servicio de profundización. Aquí desarrolla el orador brevemente los puntos que se enumeran a continuación, presentando en cada caso publicaciones originales del CELAM. En concreto: 1) profundización en la relación entre fe e idologías; 2) mayor comprensión de la Doctrina Social de la Iglesia; 3) insistencia en la problemática de la "brecha"; 4) interpretación pastoral de la realidad; 5) construcción de modelos de nueva sociedad; 6) reflexión sobre la "adveniente" cultura y la cultura "urbana".
- c) Servicio de coordinación: con las 22 Conferencias Episcopales Nacionales de América Latina; con los organismos pastorales existentes allí mismo; con las Conferencias Episcopales más relacionadas con nosotros; con los organismos de carácter continental.

Salvadas las distancias, y sin presumir nada espectacular, podemos bucear provechosamente en el discurso de Monseñor Rodríguez para avanzar en nuestra acción en el campo social, donde el diálogo activo representa una constante posibilidad u na invitación abierta, una necesidad real.

El Secretario General del CELAM nos participa todavía de una intuición que mucho nos gustaría pasara a ser realidad. En el trasfondo de Medellín, nos dice, estuvo la encíclica "Populorum Progressio". "Quiero intuir que en la ya práxima 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, 1992), como acto central de la celebración del 5º Centenario de nuestro encuentro con la Cruz redentora de Cristo, estará presente, como telón de fondo la encíclica "Sollicitudo rei Socialis" y la encíclica que ya desde ahora esperamos, amamos y aceptamos, y que seguramente nos dará el Santo Padre con ocasión del centenario de la "Rerum Novarum".

- 3. Iluminación desde la fe. En el campo de la fe en que hemos de situarnos para iluminar la realidad y descubrir los objetivos, los métodos y las acciones concretas de solidaridad que de nosotros aguar da la sociedad humana contemporánea vamos a recorrer tres aspectos interconectados: la figura de Cristo; la Palabra de Dios; la teología de la Liberación.
- 3.1 El Evangelio de Cristo. Autor y consumador de nuestra fe, como lo presenta la Carta a los Hebreos (12,2), Jesús nos señala con claridad meridiana la misión que nos corresponde cumplir en la historia, a favor de la familia humana. Vino como Salvador, para liberar a todos de la servidumbre del pecado. En esa obra liberadora habría de incluirse la superación de todas las injusticias, discriminaciones y opresiones.

Cristo anuncia la libertad de los hijos de Dios en su predicación, en sus discursos, en sus conversaciones. "Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, s erán verdaderamente mis discípulos, conocerán la verdad y la verdad los hará libres" (Juan 8,31-32). En el Sermón de la Montaña marcó con fuerza divina los criterios que habrían de regular las relaciones entre los hombres. Las bienaven turanzas resumen de modo acabado los grandes valores del Reino de Dios que el Evan gelio implanta ya ahora en el mundo.

Proclama reiteradamente la paz y la ofrece como fruto de su misterio pascual (Juan 20,19). Es la paz verdadera, "no como la da el mundo" (Juan 14,27).
Rechaza los métodos violentos, aún para la legítima defensa, porque la fuerza
e ngendra, por la lógica irracional que le es propia, una violencia mayor. Por
e so le advierte a Pedro, en el momento de ser detenido: "guarda tu espada, porque el que a hierro mata, a hierro muere" (Mateo 26,52). Afronta las opiniones
de los maliciosos cuando se trata de sanar, defender y rehabilitar a un ser humano dado por irrecuperable por la sociedad superficial y frívola.

Jesús rubrica su magisterio con su estilo de vida y con sus gestos. Sobre todo acepta el gran desafío de un proceso injusto, de terribles torturas y de una muerte infamante. Al resucitar se transformará, por la iniciación cristiana, en fuente inagotable de energía para todos sus seguidores. También ellos, con la llama pura del amor en el corazón, humildes y valientes, transformarán el ideal de la solidaridad en eficaz servicio y llevarán el servicio a la consumación del sacrificio. Los siglos ya no olvidarán que "si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto" (Juan 12,24). A lo largo dela historia la parábola del buen samaritano ha conocido muchas puestas en escena en la actitud de innumerables discípulos de Cristo.

Con razón dijeron <u>los obispos en Puebla</u>: "Vamos a hablar de Jesucristo. Vamos a proclamar una vez más la verdad de la fe acerca de Jesucristo. Pedimos a todos los fieles que acojan esta doctrina liberadora. Su propio destino temporal y eterno está ligado al conocimiento en la fe y al seguimiento en el amor, de Aquel que por la efusión de su Espíritu nos capacita para amarlo y a quien llamamos y es el Señor y el Salvador. Solidarios con los sufrimientos y las aspiraciones de nuestro pueblo, sentimos la urgencia de darle lo que es específico nuestro: el misterio de Jesús de Nazareth, Hijo de Dios. Sentimos que ésta es la "fuerza de Dios" (Romanos 1,16), capaz de transformar nuestra realidad personal y social, de encaminarla hacia la libertad y la fraternidad, hacia la plena manifestación del Reino de Dios" (Nos. <u>180-181</u>).

3.2 La Biblia abierta y compartida. Si Jesucristo Liberador nos envía para ser instrumentos de salvación, es preciso profundizar el encuentro personal, familiar y comunitario con él para no desfallecer en la ardua empresa de construir un mundo fraterno y justo. Se impone un contacto permanente con la Biblia para crecer en el conocimiento de Cristo. Se nos exige una gran familiaridad con las páginas de la Sagradas Escrituras, ya que éstas, el adecir de los Padres, nos hablan siempre de Cristo. "En el Antiguo Testamento está latente el Nuevo, en éste aquél se hace patente", nos dicen los Padres del Concilio Vaticano II, recuperando del olvido una feliz formulación de la tradición.

Cristo no tenía por qué repetir lo que ya había sido revelado en el Antiguo Testamento. "No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas; yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mateo 5,17). Pues bien, en los <u>li</u> bros inspirados de la Antigua Alianza encontramos densos capítulos sobre sensibilidad y justicia social; sobre derechos humanos; sobre buen gobierno; sobre la ética en las costumbres; sobre el ocaso de los imperios opresores ...

Esos capítulos iluminan también hoy nuestra fe y comprometen nuestro empeño en favor de una sociedad justa y respetuesa de todas las personas. "¡Ay de los que convierten el derecho en veneno y echan por tierra la justicia! ¡Ay de los que aborrecen al que recrimina en la Puerta y detestan al que habla con integridad! Por eso, por haber esquilmado al débil, exigiéndole un tributo de grano, e sas casas de piedras talladas que ustedes construyeron, no las habitarán; de esas viñas selectas que plantaron, no beberán el vino. Porque yo conozco la multitud de sus crímenes, y la enormidad de sus pecados; ¡opresones del justo, que e xigen rescate y atropellan a los pobres en la Puerta. Busquen el bien y no el mal, para que tengan vida y así el Señor, Dios de los ejércitos, estará con uste des" (Amós 5,7-14).

Todavía Dios sigue preguntando, ante cualquier hecho de violencia: "¿donde dstá tu hermano?", como se lo preguntó a Caín. Todavía Dios golpea a la conciencia de la familia argentina, por los desaparecidos, como llamó al corazón de los hijos de Jacob, que habían hecho desaparecer al joven José. Todavía Dios advierte al que arranca al pobre los bienes que lo sustentan, como comminó por boca del profeta Elías al impío rey Ajab.

Siempre de nuevo exhorta a las autoridades a mirarse en el espejo del rey ideal delineado por el salmista, rey que es, ni más ni menos, el Mesías Jesús: "que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos de los pobres y aplaste al copresor ... él librará al pobre suplicante y al humilde desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes ... (Salmo 72,4.12 13).

La opción preferencial por los pobres, formulada en 1979 por los obispos reunidos en Puebla, tiene en la Biblia solidísimos fundamentos, ya que esa opción la demostró Dios en todo momento, llevándola a su máxima expresión y realización en Jesús, siervo de Dios y servidor de los hombres. "Yo estoy entre us tedes como el que sirve" (Lucas22,27).

3.3 Teología de la Liberación. Necesario sería aducir textos de los primeros siglos cristianos probatorios de la fidelidada con que los pastores proclamaron la Palabra liberadora de Dios, definitivamente revelada en Jesús de Nazaret. El carácter y el tiempo limitado de mi ponencia no me permite hacer escuchar el eco de los escritores y obispos defensores del respeto al hombre, de la libératad de conciencia, de la igualdad dignidad de todos ante Dios. Volveríamos a aír la voz y a leer los escritos de los misioneros y obispos del siglo 16 denunciando los graves excesos cometidos contra los indígenas y contra los negros.

Nada extraño, entonces, que incrementándose en nuestro continente opresiones e injusticias (véanse los documentos de Medellín y de Puebla, lo mismo que memorables declaraciones de las Conferencias Episcopales Nacionales), haya surgido la reflexión teológica apropiada, que se conoce como "Teología de la Liberación". Ella contribuye de modo preclaro a iluminar la situación de nuestra América Latina.

a) En su reciente discurso en la 2a. Conferencia "Iglesia y Movimiento de los Trabajadores" decía Mons. Oscar A. Rodríguez Maradiaga, Secretario General del CELAM: "Hoy todos reconocemos que fue Medellín el momento del nacimiento de la teología de la liberación y hoy estamos comprometidos con una auténtica teología de la liberación, siguiendo la voluntad expresada por el Santo Padre Juan Pablo II a nuestros hermanos obispos del Brasil cuando les dice: "es deber de los Pastores anunciar a todos los hombres, sin ambiguedades, el misterio de la liberación que se encierra en la cruz y en la resurrección de Cristo" y más adelante continúa: "los pobres de este continente son los primeros en sentir la urgente necesidad de este Evangelio de la liberación radical e integral. Eximirse de ello, sería defraudarlos y decepcionarlos (Carta del 9 de abril de 1986,6). Pues bien, ciertamente desde el CELAM estamos de acuerdo, como ha sido siempre nuestro más preciado timbre de gloria, con el sucesor de Pedro cuando dice: "es@ tamos convencidos, tanto vosotros como yo, de que la teología de la liberación, es no sólo oportuna, sino útil y necesaria".

"Hoy, al asumir Medellín, la Iglesia que peregrina hacia la celebración de sus 500 años de encuentro con la Cruz liberadora de Cristo, quiere con madurez desarrollar una teología de la liberación "radical e integral", "en armonía y coherencia con las enseñanzas del Evangelio, de la Tradición viva y del perenne Magisterio de la Iglesia.

"Asumir a Medellín, leyéndolo a la luz de la "nueva evangelización" y en" ; la búsqueda de una inculturación del mensaje, debemos y queremos hacerlo en el hoy de América Latina dentro de una perspectiva de una liberación integral. Este es el primer paso de la "realización" de la Iglesia frente a los desafíos que plantea la Doctrina Social y en concreto la encíclica "Sollicitudo Rei Socialis" a los veinte años de la "Populorum Progressio" (boletín 229 del CELAM. (Julio-Agosto '89), pág. 18).

b) Por su parte, la <u>Congregación para la Doctrina de la Fe</u>, en su "Instrucción sobre libertad cristiana y liberación" (22.03.1986) dedica todo un capítulo el 5º, a "la doctrina social de la Iglesia: por una praxis cristiana de la liberación." Allí vemos como la Iglesia posee criterios claros para juzgar las condiciones de vida atentatorias contrala dignidad y libertad del hombre. Posee criterios para valorar las institutciones y realizaciones prácticas con que los hombres

orientan la vida económica, social y política. Posee criterios concernientes a los sistemas económicos, sociales y políticos (N^{2} 47).

Hablando del tema de la <u>solidaridad</u> dice el documento: "La solidaridad es una exigencia directa de la fraternidad humana y sobrenatural. Los graves proble mas socioeconómicos que hay se plantean, no pueden ser resueltos si no se crean nuevos frentes de solidaridad: solidaridad de los pobres entre ellos, solidaridad con los pobres, a la que son llamados los ricos, y solidaridad de los trabajadores entre sí. Las insittuciones y las organizaciones sociales, a diversos miles, así como el Estado, deben participar en un movimiento general de solidaridad. Cuando la Iglesia hace esa llamada, es consciente de que esto le concierne de una manera muy particular" (Nºº 89).

c) El 20 de octubre de 1988, los obispos de la Conferencia Episcopal Paraguaya publicaron unaimportante Instrucción Doctrinal sobre la Teología de la Liberación. Habilando en la 4a. parte de la misión liberadora de la Iglesia deducen e stas consecuencias: 1) la comunión del amor divino apremia a la Iglesia a solit darizarses de verdad con toda persona sufriente; 2) al predicar el Evangelio sitúa el orden temporal en función de un orden trascendente; 3) la Iglesia tiene de recho y obligación de proclamar los principios morales incluso en lo referente al orden social; 4) la Iglesia no sólo se preocupa de que el hombre viva en gracia, sino que alcance también el verdadero bien temporal.

Basten estas pocas referencias al magisterio de la Ighesia para mostrar la necesidad de la Teología de la Liberación. Nos quedarían otros documentos que, dentro de ese enfoque, abordan ya temas muy concretos. Citemos los títulos de esas publicaciones: "Consideración ética de la deuda internacional" (1986; Pontificia Comisión "Justicia y Paz"); "La Iglesia ante la carencia de vivienda" (1987; Pontificia Comisión "Justicia y Paz"); "La Iglesia ante el racismo" (Pontificia Comisión "Justicia y Paz"; 1988).

- 4.1 Los hechos de los Apóstoles. "Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban" (Marcos 16,20). Este comentario sella el Evangelio según San Marcos y viene a renglón seguido del mandato de evangelización universal (16,15-17). La primera historia de la Iglesia lleva el título bien llamativo de "Hechos de los Apóstoles". Lo qua conservamos de la primerísima generación cristiana no es una colección primorosamente presentada, de documentos, ni una serie ilustrada de admirables monumentos; ni la codificación, meticulosamente reglamentada, de mormas que salvaguarden poderosas estructuras.

Todo esto vendrá luego, en la medida en que lo requerirá la extensión de las ∞ munidades cristianas.

Lo que resalta a primera vista en la escueta crónica de los orígenes del cristianismo es la vida, que irradia la verdad del Evangelio con el vigor del testiomonio de santidad, unidad y solidaridad encarnado en los seguidores de Jesús. Los textos son conocidos: "La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. Los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima. Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades" (Hechos 4,32-35).

Idéntica impresión recogemos de las Cartas de los Apóstoles. Después de desarrollar, con el elevado vuelo del Espíritu, la doetrina sobre la vida nueva surgida en nosotros mediante la iniciación cristiana, Pablo deduce ante sus destinatarios de Roma las consecuencias de la comunidad fraterna. "Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Amense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incancientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad" (Roma nos 12,9-13).

La fe cristiana profesada en la comunión de la Iglesia abrió en la historia humana el libro inacabable de la solidaridad entre pueblos y razas. Nacía la civilización del amor. De los cristianos de Macedonia, convertidos a Cristo un lustro antes, daba Pablo este testimonio: "a pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas (las Iglesias de Macedonia), la abundancia de su gozo y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad" (2 Corintios 8,2). El Apóstol estaba animando la primera "acción de solidaridad" a nivel intereclesial (los cristianos de Grecia a favor de los de Palestina).

Esta catequesis de la solidaridad aparece en todos los escritos apostólicos. Hablamos de la nota de apostolicidad propia de nuestra Iglesia, en base a la sucesión apostólica y mediante la tradición apostólica. "Perseveren en el amor fraternal. No se olviden de practicar la hospitalidad. Acuérdense de los presos, como si ustedes lo estuvieran con ellos; y de los maltratados, como si ustedes estuvieran en su propio cuerpo. No se dejen llevar por la avaricia y conténtense con lo que tienen (Hebreos 13,1-5). "La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo" (Santiago 1,27).

- 4.2 Las Comunidades Eclesiales de Base. Siempre de nuevo ha renacido en la Igleglesia el propósito de reeditar el modelo ofrecido por las primeras comunidades cristianas. Vivimos hoy un momento particularmente fuerte de esta tendencia. Entre las realizaciones más logradas figuran las Comunidades Eclesiales de Base.
- a) El documento de Puebla. En Medellín (1968) los obispos habían formulado esta recomendación pastoral: "que se procure la formación del mayor número de comunidades eclesiales en las parroquias, especialmente rurales o de mar ginados urbanos. Comunidades que deben basarse en la Palabra de Dios y realizar-

se, en cuanto sea posibile, en la celebración eucarística, siempre en comunión con el obispo y bajo su dependencia" (VI "Pastoral popular" 3.13).

AM año siguiente, en los "Documentos de San Miguel" llegaron nuestros obispos a la siguiente, en los "Documentos de San Miguel" llegaron nuestros obispos a la siguiente conclusión: "promover la creación de comunidades de base en los medios populares" (VI. "Pastoral popular", 8).

Tengamos ahora en cuenta estos números del documento de Puebla:

- La Comunidad Eclesial de Base, como comunidad, integra familias, adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal en la fe. Como eclesial es comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la Palabra de Dios y se nutre con la Eucaristía, culmen de todos los Sacramentos; realiza la Palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, a través del servicio de coordinadores aprobados. Es de base, por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad. "Cuando merecen su título de eclesialidad, ellas pueden conducir, en fraternal solidaridad, su propia existencia espiritual y humana" (EN 58).
- Los cristianos unidos en comunidad eclesial de base, fomentando su adhesión a Cristo, procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo, colaboran para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad y explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad, "la civilización del amor".
- Las Comunidades Eclesiales de Base son expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo.
- b) Conferencia Nacional de Obispos de Chile. En mayo de este ano 1989 publicó la Conferencia Episcopal Chilena una Carta a las Comunidades Ecle siales de Base. La ocasión la brindó el hecho de redondearse los 20 años de haber mantenido los obispos "como prioridad pastoral a las Comunidades de Base".

En relación al servicio paestado por las Comunidades Eclesiales de Base a la sociedad en general, encontramos valiosas indicaciones:

- <u>Las CEBs y la política</u>: "las CEBs pueden ayudar a sus miembros en el servicio al bien común a través de la reflexión de la Palabra y doctrina de la Iglesia y conseguir la Gracia y ayuda de Dios para el compromiso de sus miembros, a través de la oración y de la vida sacramental. Todo esto, es posible y necesario. En este servicio al mundo, los laicos encontrarán un camino de santidad";
- La práctica del amor: "No es suficiente dar una limosna o ayudar a los necesitados. No bastan las acciones de solidaridad organizadas para atender necesidades de grupos específicos. Todo ello es necesario y habrá que seguir haciéndolo. Pero, los cristianos debemos ser permanentes testigos del Dios que es Amor. Este es el único mandamiento que el Señor nos ha dejado.

Así, lo que se espera de nosotros es que seamos personas abiertas y generosas, receptivas y abnegadas, serviciales y alegres. En fin, personas con las que se pueda contar y que están dispuestas a dar más de lo que se les pide, gratuitamente, con alegría";

- Esperanza hacia la libertad: "Necesitamos mantener viva la esperanza en Cristo Jesús que "murió para que viviéramos en libertad" (Gálatas 5,1.13) y cuya presencia vivifica a la Iglesia hasta el final de los tiempos. Esta esperanza es la fuerza de nuestra libertad interior, es el alimento de quien vive con un corazón pacificado porque ha descubierto el amor de Dios. Una comunidad cuya esperanza lleve a la libertad interior de sus miembros se preocupará de que la formación cristiana lleve a asumir responsabilidate des en el orden social y político; que las personas sean protagonistas de sus vidas" (Boletín 228 del CELAM, junio '89, págs. 15-17).
- c) Conferencia Nacional de Obispos del Brasil. En noviembre de 1982 publica la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil un largo documento sobre las CEBs. La edición traducida (Buenos Aires, Latinoamérica Libros, 1983) abarca 57 páginas. Muchos números de esta Carta conjunta nos interesan aquí. A la hora de elegir và el capítulo "CEB y dimensión sociopolítica de la evange: lización.
- *55. La trayectoria de las CEB va realizando, paso a paso, la explicitación de la misión evangelizadora de la Iglesia. Desde el comienzo se presentaron como una propuesta de asumir lo global de la vida, superando el espiritualismo desencarnado. El esfuerzo de las pequeñas comunidades rurales desde su iniciación en el sentido de crear condiciones más humanas de vida, refleja con claridad la conciencia de la Iglesia de la época conciliar, de que la evangelización tiene implicancias ante el subdesarrollo de vastas regiones del mundo.
- * 56. Las CEB reflejan así, en escala pequeña y local, la toma de conciencia de toda la pastoral de la Iglesia como agente de desarrollo y promoción del hombre. Medellín ve las CEB como "célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo" (Medellín, 15, 10).
- * 57. El empeño de las actuales CEB en la lucha por la justicia y en la liberación integral del hombre, refleja un análisis más preciso de la realidad social vista como fruto de la injusticia de las estructuras y de la opresión de los pobres. También aquí las CEB reflejan la conciencia de la Iglesia en términos de misión evangelizadora, "La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, de la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva" (Sí-, nodo 1971, Justicia en el Mundo, 6. Igualmente EN 30 y 31).
- *58. 'Es bien sabido en qué términos hablaron durante el reciente Sinodo numerosos'.

- obispos de todos los continentes, y sobre todo, los obispos del Tercer Mundo, con un acento pastoral en el que vibraban las voces de millones de hijos de la Iglesia que forman tales pueblos. Pueblos, ya lo sabemos, empeñados con todas sus energías en el esfuerzo y en la lucha por superar todo aquello que los condena a quedar al margen de la vida: hambre. enfermedades crónicas, analfabetismo, depau- 1 peración, injusticia en las relaciones internacionales y, especialmente, en los intercambios comerciales, situaciones de neo-colonialismo económico y cultural, a veces tan cruel como el político, etc. La Iglesia, repiten los obispos, tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hav muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total. Todo esto no es extraño a la evangelización" (EN 30).
- 👱 59. 'Entre evangelización y promoción humana –desarrollo, liberación– existen efectivamente lazos muy fuertes. Vinculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad. En efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre? Nos mismo lo indicamos al recordar que no es posible aceptar que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera.

sería ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece necesidad". (EN 31).

- # 60. 'Pues bien, las mismas voces que con celo, inteligencia y valentía abordaron durante el Sínodo este tema acuciante, adelantaron, con gran complacencia por nuestra parte, los principios iluminadores para comprender mejor la importancia y el sentido profundo de la liberación tal y como la ha anunciado y realizado Jesús de Nazaret y la prédica la Iglesia' (EN 31).
- * 61. La presencia de la Iglesia en el campo social sólo se completa con la actuación concreta, como dice Pablo VI: "En el campo social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: iluminar los espíritus (...) y entrar en la acción y difundir las energías del Evangelio" (OA 48).
- 📭 62. La Iglesia tiene, igualmente, conciencia de la dimensión política de la predicación del l evangelio. "La misión de la Iglesia es evangeli-1 zadora y de naturaleza eminentemente pastoral. Tal misión, sin embargo, de ningún modo la lleva a callarse con relación a problemas sociopolíticos del país, en la medida misma en que esos problemas siempre presentan una relevante dimensión ética" (Reflexión cristiana sobre la coyuntura política - Consejo Permanente CNBB, 1981, 2). 'La Iglesia no es intérprete de aspiraciones partidarias, ni mediadora de facciones políticas. Sin embargo, esto no significa que sea apolítica. Sabe que un pretendido apoliticismo significa, en la práctica, una actitud política de anuencia tácita a una determinada configuración del poder político, cualquiera que éste sea" (EN 6).
- tica presente en la actuación de las CEB es de por sí la misma que debe estar presente en otras comunidades eclesiales y organismos de evangelización. Lo nuevo que las CEB aportan ha sido el hecho de ofrecer al propio pueblo sencillo un espacio dentro de la Iglesia, para participar en la evangelización de la sociedad a través de la lucha por la justicia. En este sentido, las CEB también se manifiestan como lugar privilegiado de educación para la justicia y como instrumento de liberación.
- * 64. Pero, tanto las CEB como las demás comunidades eclesiales, deben estar atentas para que este tipo de actuación, exigencia de fe, se mantenga fiel a la propia fe ya sea en cuanto al contenido ya sea en cuanto a los métodos.

- 🗱 65. Nunca estará de más profundizar la plena dimensión de liberación que se busca. Es preciso superar constantemente la tentación ''de reducir la misión de la Iglesia a las dimensiones de un proyecto puramente temporal, de reducir sus objetivos a una perspectiva antropocéntrica; la salvación, de la cual ella es mensajera y sacramento, a un bienestar material; su actividad -olvidando toda preocupación espiritual y religiosa- a iniciativas de l orden político o social. Si esto fuera así, la Iglesia perdería su significación más profunda. Su mensaje de liberación no tendría ninguna originalidad y se prestaría a ser acaparado y manipulado por los sistemas ideológicos y por los partidos políticos" (EN 32).
- ** 66. También la CEB perdería su identidad si su ideal de liberación no fuera el de la plena liberación del hombre en Cristo. Por eso, las CEB deben estar siempre atentas en su revisión, para descubrir si lo que orienta su vida y su acción es la globalidad de las exigencias de la fe, o si su actividad se reduce a proyectos o empresas de mero orden social.
- * 67. Es necesario que la preocupación por profundizar la Palabra, por la educación de la fe, la conversión del corazón, la celebración de los sacramentos y la oración sean parte de la vida de la comunidad e inspiren toda su práctica social y política con miras al bien común.
- 🕷 68. Aquí también nos dirigimos más directamente a los animadores y agentes de pastoral de las comunidades. El pueblo mismo de 1 las comunidades nunca lograría separar a l Dios y la salvación en Jesucristo de su lucha y su marcha. Compete a los agentes más calificados cuidar con amor evangélico que ideolo-: gías extrañas o manipulaciones políticas no desfiguren la comunidad. Es necesario recurrir siempre a las fuentes eclesiales de la comunidad. Esas fuentes darán constantemen-· te "una inspiración de fe, una motivación de amor fraterno, una doctrina social, a la que i el verdadero cristiano no sólo debe prestar atención, sino que debe ponerlo como base de su prudencia y de su experiencia para traducirla concretamente en categorías de acción, de participación, y de compromiso" (EN 38).
- *69. Nadie entienda en estas palabras una reserva a la actuación de los cristianos y de las CEB en el campo sociopolítico. Por el contrario, quieren incentivar una tal actuación y garantizar su fuerza interior, que será tanto más vigorosa cuanto más verdaderamente evangélica.

CEB Y DIMENSION SOCIOPOLITICA DE LA EVANGELIZACION

- * 55. La trayectoria de las CEB va realizando, paso a paso, la explicitación de la misión evangelizadora de la Iglesia. Desde el comienzo se presentaron como una propuesta de asumir lo global de la vida, superando el espiritualismo desencarnado. El esfuerzo de las pequeñas comunidades rurales desde su iniciación en el sentido de crear condiciones más humanas de vida, refleja con claridad la conciencia de la Iglesia de la época conciliar, de que la evangelización tiene implicancias ante el subdesarrollo de vastas regiones del mundo.
- * 56. Las CEB reflejan así, en escala pequeña y local, la toma de conciencia de toda la pastoral de la Iglesia como agente de desarrollo y promoción del hombre. Medellín ve las CEB como "célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo" (Medellín, 15, 10).
- 🌞 57. El empeño de las actuales CEB en la lucha por la justicia y en la liberación integral del hombre, refleja un análisis más preciso de la realidad social vista como fruto de la injusticia de las estructuras y de la opresión de los pobres. También aquí las CEB reflejan la conciencia de la Iglesia en términos de misión evangelizadora. "La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación , del Evangelio, es decir, de la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva" (Sínodo 1971, Justicia en el Mundo, 6. Igualmente EN 30 y 31).
- ₹58. 'Es bien sabido en qué términos hablaron durante el reciente Sínodo numerosos obispos de todos los continentes, y sobre todo, los obispos del Tercer Mundo, con un! acento pastoral en el que vibraban las voces de : millones de hijos de la Iglesia que forman tales pueblos. Pueblos, ya lo sabemos, empeñados con todas sus energías en el esfuerzo y en la lucha por superar todo aquello que los condena a quedar al margen de la vida: hambre, enfermedades crónicas, analfabetismo, depauperación, injusticia en las relaciones internal cionales y, especialmente, en los intercambios comerciales, situaciones de neo-colonialismo económico y cultural, a veces tan cruel como el político, etc. La Iglesia, repiten los obispos, i tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay ı muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total. Todo esto no es extraño a la evangelización" (EN 30).

- *59. 'Entre evangelización y promoción humana -desarrollo, liberación- existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser | sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede | disociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad. En efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre? Nos mismo lo indicamos al recordar que no es posible aceptar que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece i necesidad''. (EN 31).
- * 60. 'Pues bien, las mismas voces que con celo, inteligencia y valentía abordaron durante el Sínodo este tema acuciante, adelantaron, con gran complacencia por nuestra parte, los principios iluminadores para comprender mejor la importancia y el sentido profundo de la liberación tal y como la ha anunciado y realizado Jesús de Nazaret y la prédica la Iglesia' (EN 31).
- * 61. La presencia de la Iglesia en el campo social sólo se completa con la actuación concreta, como dice Pablo VI: "En el campo social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: iluminar los espíritus (...) y entrar en la acción y difundir las energías del Evangelio" (OA 48).
- 🗱 62. La Iglesia tiene, igualmente, conciencia de la dimensión política de la predicación del evangelio. "La misión de la Iglesia es evangelizadora y de naturaleza eminentemente pastoral. Tal misión, sin embargo, de ningún modo la lleva a callarse con relación a problemas sociopolíticos del país, en la medida misma en que esos problemas siempre presentan una relevante dimensión ética" (Reflexión cristiana l sobre la coyuntura política — Consejo Permanente CNBB, 1981, 2). "La Iglesia no es intérprete de aspiraciones partidarias, ni mediadora de facciones políticas. Sin embargo, esto no significa que sea apolítica. Sabe que un pretendido apoliticismo significa, en la práctica, una actitud política de anuencia tácita a una determinada configuración del poder político, cualquiera que éste sea" (EN 6).
- * 63. Por lo tanto, la dimensión sociopolítica presente en la actuación de las CEB es de por sí la misma que debe estar presente en

otras comunidades eclesiales y organismos de evangelización. Lo nuevo que las CEB aportan ha sido el hecho de ofrecer al propio pueblo sencillo un espacio dentro de la Iglesia, para participar en la evangelización de la sociedad a través de la lucha por la justicia. En este sentido, las CEB también se manifiestan como lugar privilegiado de educación para la justicia y como instrumento de liberación.

- * 64. Pero, tanto las CEB como las demás comunidades eclesiales, deben estar atentas para que este tipo de actuación, exigencia de fe, se mantenga fiel a la propia fe ya sea en cuanto al contenido ya sea en cuanto a los métodos.
- # 64. Nunca estará de más profundizar la plena dimensión de liberación que se busca, Es preciso superar constantémente la tentación "de reducir la misión de la Iglesia a las dimensiones de un proyecto puramente temporal, de reducir sus objetivos a una perspectiva antropocéntrica; la salvación, de la cual ella es mensajera y sacramento, a un bienestar material; su actividad -olvidando toda preocupación espiritual y religiosa- a iniciativas de orden político o social. Si esto fuera así, la Iglesia perdería su significación más profunda. Su mensaje de liberación no tendría ninguna originalidad y se prestaría a ser acaparado y manipulado por los sistemas ideológicos y por los partidos políticos" (EN 32).
- * 66. También la CEB perdería su identidad si su ideal de liberación no fuera el de la plena liberación del hombre en Cristo. Por eso, las CEB deben estar siempre atentas en su re-

- visión, para descubrir si lo que orienta su vida y su acción es la globalidad de las exigencias de la fe, o si su actividad se reduce a proyectos o empresas de mero orden social.
- * 67. Es necesario que la preocupación por profundizar la Palabra, por la educación de la fe, la conversión del corazón, la celebración de los sacramentos y la oración sean parte de la vida de la comunidad e inspiren toda su práctica social y política con miras al bien común.
- 🖈 68. Aquí también nos dirigimos más directamente a los animadores y agentes de pastoral de las comunidades. El pueblo mismo de las comunidades-nunca lograría separar a Dios y la salvación en Jesucristo de su lucha y su marcha. Compete a los agentes más calificados cuidar con amor evangélico-que ideologías extrañas o manipulaciones políticas no desfiguren la comunidad. Es necesario recurrir siempre a las fuentes eclesiales de la comunidad. Esas fuentes darán constantemente 'una inspiración de fe, una motivación de amor fraterno, una doctrina social, a la que el verdadero cristiano no sólo debe prestar atención, sino que debe ponerlo como base de su prudencia y de su experiencia para traducirla concretamente en categorías de acción, de participación, y de compromiso" (EN 38).
- *69. Nadie entienda en estas palabras una reserva a la actuación de los cristianos y de las CEB en el campo sociopolítico. Por el contrario, quieren incentivar una tal actuación y garantizar su fuerza interior, que será tanto más vigorosa cuanto más verdaderamente evangélica.

José Marins cierra su presentación con esta anécdota: "Cuando Monseñor I vo Lorscheiter, presidente de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil, fue a Roma con este texto y lo colocó en manos de Juan Pablo II, escuchó textualmente de éste: "ustedes tienen que trabajar con las Comunidades Eclesiales de Base. Ellas son el futuro de la Iglesia" (pág. 14).

5. Actitudes y acción pastoral frente a la situación.

La magnitud de un problema o de una serie de problemas producen dos reacciones contradictorias: dejarse sepultar por las ruinas o levantar con ellas una sociedad renovada. El espíritu del hombre demuestra una resistencia, una tenacidad, una consistencia que raya, en más de una ocasión, en lo increíble. Dios sale, además, a nuestro encuentro con su amor gratuito y fortificante, produciéndo se de ese modo hechos heroicos y ejemplares por estar compenetrados del amor cristiano más puro. En la comunión de la Iglesia, realimentada constantemente por la Eucaristía, la capacidad de signo y la eficacia instrumental adquieren dimensiones universales. Repasemos las actitudes que debemos encarnar, la convocatoria que corresponde reiterar incansablemente; la acción que es preciso desplegar; la comunión que ha de cultivarse solicitamente; la esperanza que es necesario contagiar.

- 5.1 Actitudes que debemos encarnar. Las encontramos descritas en las Cartas de los Apóstoles. Así escribe Pablo a los Romanos (12,14 ss):
 - bendigan a los que persigan, no maldigan nunca;
 - 4 alégrénse con los que están alegres, lloren con los que lloran;
 - vivan en armonía unos con otros;
 no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes;
 - no devuelvan a nadie mal por mal;
 - procuren hacer el bien delante de todos los hombres;
 - traten de vivir en paz con todos;
 - no hagan justicia por sus propias manos;
 - no se dejen vencer por el mal;
 - vence al mal, haciendo el bien ..

Estas actitudes, y otras similares, eran típicas expresiones de lo que hoy llamaríamos "civilización del amor". Pablo las pedía a quienes antes eran tinieblas, pero habían pasado a ser luz en el Señor (Efesios 5,8). Y cualificaba el fru to de la luz en "bondad, justicia y verdad" (5,9). Hoy vuelven las tinieblas de una civilización amoral a avanzar permiciosamente. Como seguidores de Cristo es lógico que encarnemos una conducta plenamente acorde al Evangelio: "Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida" (Juan 8,12).

"no nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras esta mos a tiempo, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (6,9-10). Santiago amonestaba: "¿de qué le sirve auuno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué le sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dicen: "vayan en paz, caliéntense y coman", y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe; si no va acompañada de obras, está completamente muerta" (2,14-17).

¿Cómo y cuándo hacer esa convocatoria? Siempre y de todas las formas posibles. Enumeremos:

a) oportunidades: aprovecharlas todas. ¡Se trata de seres humanos, hermanos nuestros, que apelan a nuestro corazón! Será una circunstancia extraordinaria, serán situaciones endémicas de carencia y desprotección. El despertador de la conciencia ha de sonar, por más que se sientan molestos los que duermen el sueño de la indiferencia o la muerte de su idolatría cosumística;

b) formalidades:

- información pormenorizada de las necesidades, actualizándose siempre de nuevo;
- información de lo que se hace en el ámbito de la parroquia o de la diócesis como respuestas a esas necesidades;

- conocimiento de lo que otros, dentro y fuera de la diócesis, emprenden en el área de la solidaridad;
- c) centros multiplicadores:
 - Seminario diocesano;
 - Instituto diocesano de catequesis;
 - Escuela de Ministerios ...
- 5.3 Acción múltiple por desplegar. No olvidemos que abordamos el tema de los signos que confieren credibilidad al Evangelio que predicamos.
 - a) diversidad: donde hay un ser humano amenazado, caído, mutilado en sus derechos y en su dignidad hay un desafío a nuestra disposición de buenos samaritanos en compartir el peligro, los bienes, el tiempo, el afecto ... Donde hay un pueblo oprimido, el cristiano tiene que anunciar la liberación. Donde hay un mundo postergado, llámese 3er. o 4º mundo, la solidaridad debe ha cerse presente;
 - b) <u>multiformidad</u>: la Iglesia emprenderá o coordinará sus obras, y organismos de asistencia y promoción por sí sola; o colaborará con los que otras agrupaciones han puesto en marcha; o invitará a los hombres de buena voluntad que quieran incorporarse a nuestros esfuerzos;
 - c) <u>identidad</u>: en cualquier alternativa, mantendremos nuestralidentidad, por razones de fe que saltan a la vista. Nuestras motivaciones son de tal índole (compartir a la luz de la Cruz de Cristo) y nuestros recursos tan específicos (la oración y la gracia que nos la obtiene) que no podemos ignorarlos ni renunciar a -ellos sin mellar seriamente la acción solidaria. En el capítulo 3º de la Exhortación "Christifideles laici", Juan Nablo II abre un vasto y atrayente abanico de áreas en las que el cristiano puede desahogar sus ansias misioneras.
- 5.4 En comunión eclesial perfecta. Triste papel haríamos frente a la situación si no cultiváramos solicitamente la comunión en la Iglesia. Detengámonos ante algunos detalles:
 - a) Discernimiento comunitario. Una obra o una acción no puede ser fruto de la improvisación, de un arranque repentino pero fugaz de generosidad, de la tosudez personal. Están en juego puso mas y vidas, con las que no se puede actuar irresponsablemente. La comunidad, a través del consejo pastoral o aún de una asamblea parroquial, sopesará los recursos en personas y bienes materiales. El discernimiento ha de estar urgido por el amor cristiano y sometido a la prudencia pastoral;
 - b) Coordinación diocesana. La Vicaría de Pastoral Social ha sido creada en nuestra diócesis como una exigencia evidente de la historia concreta. Es importante, que todos respetemos su identidad, respetemos su organización interna, acompañaemos sus esfuerzos en el logro de los objetivos que se le han fijado. Somos siempre muy pobres y muy débiles, pero el respeto y la ayuda que mutuamente nos prestamos nos permitirán avanzar en el servicio al hermano necesitado.

La coordinación ha de darse en las varias Comisiones integrantes de la Vicaría. Ha de darse a los diversos niveles (parroquial y zonal). Ha de darse también con respecto a los Institutos (religiosos e laicales) que, fieles al propio carisma, promueven obras de asistencia y desarrollo;

- c) Perseverancia en el esfuerzo. Puede resultar un verdadero escándalo la interrupción o cierre de determinadas obras. Tal vez ese paso sea inexitable y hasta necesario. De todos modos es preciso tomar todos los recaudos posibles para que la commoción de -os afectados se reduzca al grado mínimo posible y la medida se ejecute a un ritmo tal que no sufran daño terceros. En todos los demás casos hay que proceder con vigor y alegría en el servicio a los necesitados. Si la comunidad ha hecho bien los cálculos debe estar en condiciones de proseguir lo iniciado. No es el momento de apagar luces de esperanza, sino de prender muchas más, para que la familia argentina renazca a la felicidad que bien prevista está en el designio de Dios.
- 5.5 Contagiar esperanza. El tema de la esperanza está directamente relacionado con el del trabajo. Insistiendo en reabrir o abrir fuentes de trabajo la Iglesia alienta la esperanza del hombre argentino.
 - a) <u>Derecho y deber de trabajar</u>. Nadie de nosotros puede aceptar que el ciudadano argentino quede relegado a pordiosero esclavo de una limosna que lo degrada como persona y desintegra como familia. Las ayudas de emer gencia son imprescindibles, pero su prolongación representa un retroceso moral incalculable para el país. Vuelve a cuestionarse aquí la legitimidad de la deuda externa, así como la modalidad de su pago. La Santa Sede, el CELAM y algunas Conferencias Episcopales Nacionales han expuestos las consideraciones éticas suscitadas por el análisis de la deuda;
 - b) Salario justo y ambiente sano. La Iglesia también ha de continuar con su anuncio profético en favor de condiciones dignas del trabajo, especialmente del salario justo. El empresario directo o indirecto no puede escudarse en el superávit de mano de obra para llevar a cabo o permitir acciones injustas en detrimento del operario.
 - c) Salvaguarda de la familia. La moral de la familia está seriamente socavada por las insidiosas campañas que, a borbotones, brotan de los medios masivos de comunicación social. Pero queda igualmente herida de muerte por la creciente depauperización de la población. Planes económicos envueltos en discursos inapelables, pero impuestos por los centros de opresión que nos llevansa una dependencia cada vez más despiadada de intereses ajenos a nuestro país, van avasallando y ahogando el legítimo bienestar a que aspira cada hogar argentino.
 - d) Evangelización inclaudicable. Hemos estado durante demasiado tiempo ausentes como Iglesia argentina, de la evolución sufrida por el mundo del trabajo en nuestra patria. Hemos caído parroquialmente, con exceso, en el letargo de la indiferencia frente al cierre de fábricas, frente a la desocupación, frente a la subocupación. Hemos tolerado de más la omisión de la enseñanza social cristiana en nuestras comunidades educativas. Hemos sentido diocesanamente la discontinuidad de los esfuerzos emprendidos para acompañar proféticamente la evolución de los hechos y para formar a nuestros laicos

con una capacitación bien suficiente en una Escuela de Acción Social. Esperamos que estas 3as. Jornadas constituyan un firme paso adelante en este sentido.

e) <u>Comunidades vivas</u>. Conseguir que cada parroquia tenga un delegado bien responsable como referente fijo de la Pastoral Social diocesana; organizar en las parroquias cursos de doctrina y acción social cristiana; ase gurar, a todos los niveles, una catequesis integral en la que la "verdad sobre el hombre" aparezca en toda su dimensión; verificar permanentemente la realidad social, anunciando con alegría eventuales progresos, pero denunciando también con valor cualquier manipulación de la verdad: todo esto es magnífico, es enecesario, es esperanzador.

Pero siempre habremos de concluir que nada de todo esto tendrá consistencia si no nos transformamos en comunidades vivas, donde la fraternidad es una evidencia, el respeto y afecto mutuo son constantes, la solidaridad el estilo y ritmo frente a cualquier emergencia y también en las circunstancias más normales.

En una revista que me llegó en estos días ("Misioneros Hoy", octubre-diciembre '89, págs. 25-26) encuentro reproducido el texto del tema "El espíritu sopla" de Monseñor Helder Cámara. Pertenece a la "Sinfonía de dos mundos". Su traslado a estas páginas será la culminación más feliz del mensaje que he querido expresar

hoy. ¡El espíritu sopla!

Quien tiene ojos para ver y oídos rara oír, descubre, no obstante, signos de eperanza.

Qué pequeños parecen estos signos: tal vez ridículos.

Quien tiene ojos para ver
y oídos para oír,
descubre seguramente,
signos de esperanza.
Pero cuando Dios ayuda a los
David
hacen temblar a los Goliat.
Pero cuando Dios ayuda a los
niños
hacen temblar a los gigantes.

Quien tiene ojos para ver y oídos para oír descubre seguramente, signos de esperanza.

Cómo explicar
estas grandes novedades:
los débiles se descubren
de repente fuertes e invencibles,
sin recurrir a la locura,
a la violencia de las armas
pues esas armas ellos no
tendrán jamás.
Pues esas armas, ¿quién las
fabricaba?
Eran sus opresores,
esos gigantes que ya no les
causan miedo.
Quien tiene ojos para ver
y oídos para oír,

descubre no obstante,

signos de esperanza.

Quien tiene ojos para ver y oídos para oír descubre seguramente, indiscutibles signos de esperanza.

Los débiles descubren que se hacen fuertes, e invencibles en la medida en que se juntan, en que se unen no para pisotear los derechos demás sino para impedir que sean pisoteados sus derechos fundamentales, que no son un regalo de los gobiernos o de los poderosos. ¡Ellos son un regalo del Creador y Padre!

Los derechos fundamentales de los pueblos de la tierra no son un regalo de los gobiernos, ni de los poderosos.
Los derechos fundamentales de los pueblos de la tierra son un regalo del Padre.
El don del Creador y Padre, el

don del Padre.

¿Cómo explicar que del lado industrializado y rico, se multipliquen, siempre más, grupos que llevan nombres diferentes, diferentes Leaderships, diferentes objetivos específicos, pero teniendo todos un denominador común; la decisión de ayudar a crear un

mundo respirable, más justo y más humano?

Es el espíritu del Señor quien sopla.

Allí donde él sopla, inspira en los países industriales la movilización de las buenas voluntades, en los países industrializados.

Cada uno por su lado, cada cual en su camino, quiere contribuir a crear un mundo respirable, más justo y más humano.

Estribillo

El quiere enseñar a unir las comunidades de base, esas primeras legiones venidas del mundo pobre. El quiere enseñar a unirlas a esos hombres nuevos, surgidos del mundo rico, para que forjen mañana, un mundo respirable, más justo y más humano.

Es el Espíritu de Señor quien sopla.

El dice: El amor, el amor más fuerte que el odio. El amor vencerá al odio.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

PRESENTACION DE UN NUEVO LIBRO SOBRE NTRA. SRA. DE GUADALUPE (Casa Verbo Divino, Buenos Aires, 17 de noviembre de 1989)

María ha sido, en los últimos siglos, mensajera de un amor divino que no puede resignarse a la perdición del hombre y a la malversación de la Sangre de Jesús.

El mismo tono de la verdad es el eco de un amor fiel que, sin violentar nues-

tra libertad, la inquieta y cuestiona para que no se desvaríe.

El mensaje que trae María en sus labios es, ni más ni menos, el mismísimo Evan gelio de Jesús. Cristo nos reveló definitiva y exhaustivamente la verdad que nos salva. Según las circunstancias, la Virgen y Madre María acentúa una u otra página del Evangelio. No hemos de esperar de sus diálogos con los videntes de turno revelaciones espectaculares, ni menos aún, discursos enigmáticos y terroríficos. Siempre dejarán en nuestros corazones, si están abiertos a la gracia, una visión de esperanza y profunda paz.

Conforme al principio proclamado en su Cántico: "(Dios) dispersa a los soberbios de corazón y enaltece a los humildes", la Virgen busca como instrumentos receptores y transmisores de sus mensajes a los pobres. En 1531, en México, aparece a Juan Diego, un indio desconocido hasta entonces. Ciencaños más tar de, se queda en Luján aceptando durante medio siglos los servicios de Manuel, el negro, arancando violentamente, a la edad de 25 años, de su familia africana por la rapacidad de los traficantes de esclavos. En 1831 la Inmaculada confía su secreto de la Medalla Milagrosa a una joven novicia vicentina en París. Un cuarto de siglo más tarde, la Inmaculada Concepción vuelve a elegir, en Bernardita Soubirous, la humildad y la pureza de una adolescente. Y en Fátima de Portugal, en 1917, la Reina de la Paz pone sus ojos en la inocencia de los pastorcitos.

No se nos puede escapar la fuerza espiritual que destella una línea pas toral a la que Dios se atiene fielmente: su opción por los pobres, que cristalizó en la Encarnación del Verbo Eterno, desplegándose en cada gesto de Jesús, e specialmente periódicamente, por libre y misteriosa disposición de Dios, María nos invita a asumir y profundizar esa preferencia, que nuestros obispos proclamaron de modo formal en el documento de puebla.

2. Los albores de nuestra evangelización. No es propósito ni cometido mío en**************************

trar en la zona caliente de la polémica despertada en los últimos años por la celebración del 5º inminente Centenario del descubrimiento de América. La presentación del libro que hoy se me ha pe
dido nos lleva a otro tipo de consideraciones sobre los primeros decenios de la
evangelización. El mero hecho de hallarnos ante un episodio incrustado, como bri
llante, en la crónica de los albores del cristianismo en América como que nos fuer
za a un intento de síntesis.

La objetividad impuesta como norma de toda contemplación desapasionada de los hechos, pone ante nosotros un cuadro de sombras y de sangre. Injusticias evidentes llevaron al despojo de tierras y culturas por parte de muchos hombres de acción militar y política llegados de Europa. Se comotieron enormes pecados contra pueblos enteros, cuya veracidad consta ante el testimonio irrebatible de los misio neros. También la evangelización acusó parcialmente errores en metodología, prioridades, planificaciones.

Pero el mismo espíritu de objetividad hace que abramos los ojos ante hechos menos impactantes que la crónica misionera desplega ante nosotros. No faltó la voz de la conciencia cristiana, agudizando la instancia crítica a que se sometió la conquista, dando nacimiento al "Derecho de gentes", a los derechos de los pueblos, de la edad moderna. Profetas insignes levantaron su palabra denunciadora con un vigor no inferior al de los profetas bíblicos. El manejo de la información de las nuevas generaciones no han podido sepultar la verdad. Esta ha emergido poderosamente, despertando del polvo del silencio de los archivos y va siendo reconocida cada vez más abiertamente por la Iglesia.

La objetividad nos lleva a desplegar los volúmenes luminosos de los Concilios que ordenaron con sabiduría y eficacia la evangelización y catequesis de nuestra América, sobre todo en el siglo 16. Y el amor a la verdad nos obliga a reconocer la obra heroica de los misioneros, comunicando la luz del Evangelio a pueblos enteros y encarando la inculturación de la fe y la evangelización de la cultura. Intentos felices y bien logrados hubo, sólo frustrados por la codicia insaciable de los mercaderes y la miopía inexplicable de los funcionarios.

3. Mensaje guadalupano. En octubre de 1970, con ocasión de inaugurarse la nue
ba basílica en honor de Ntra. Sra. de Guadalupe, Pa
blo VI hizo llegar al pueblo mexicano un cordialísimo saludo. Destacaba en él

el contenido esencialmente cristológico y evangelizador del culto guadalupano. La

Virgen, afirmaba "nos pide que hagamos de Cristo el centro y la cumbre de toda

nuestra vida cristiana". Pero, agregaba, también nos impulsa a la caridad frater

na: "un cristiano no puede menos de demostrar su solidaridad para solucionar la

situación de aquellos a quienes no ha llegado el pan de la cultura o la oportuni
dad de un trabajo honorable y justamente remunerado; no puede quedar insensible

mientras las nuevas generaciones no encuentren el cauce para hacer realidad sus

legítimas aspiraciones, y mientras una parte de la humanidad siga estando margi
nada a las ventajas de la civilización y del progreso. Por ese motivo, en esta

fiesta tan señalada, os exhortamos de corazón a dar a vuestra vida cristiana un marcado sentido social -como pide el Concilio-, que os haga estar siempre en línea en todos los esfuerzos para el progreso y en todas las iniciativas para mejorar la situación de los que sufren necesidad".

Once años más tarde, al commemorarse los 450 años de las apariciones del Tepeyac, dijo Juan Pablo II en una homilía (12.12.1981): "En el mensaje guadalupano sobresale con singular fuerza la constante referencia a la matere nidad virginal de María ... Otro aspecto fundamental proclamado enel mensaje guadalupano es la maternidad espiritual de María sobre todos los hombres, tan intimamente unida a la maternidad divina ... Gudalupe y su mensaje son, finalmente, el suceso que crea y expresa de manera más cabal los trazos salientes de la cultura propia del pueblo mexicano, no como algo que se impone desde fuera, sino en armonía con sus tradiciones culturales". Y cita el documento de <u>Puebla</u>: "el Evangelio encarnado en nuestros pueblos los congrega en una originalidad his tórica cultural que llamamos América Latina. Esa identidad se simboliza muy luminosamente enel rostro mestizo de María de Guadalupe que se yergue al inicio de la evangelización" (Nº 446).

Más adelante prosigue Juan Pablo II: "De ahí (de la evangelización) habrá que sacar inspiración para un urgente compromiso en favor de la justicia, para tratar seriamente de colmar los graves desniveles existentes en el campo económico, social, cultural; y para construir esa unidad en la libertad que hagan de México y de cada uno de los países de América, una sociedad solidaria y responsablemente participada, una auténtica e inviolable comunidad de fe, fiel a sus esencias y dinámicamente abierta a la conveniente integración -desde la comunión del Credo- a nivel nacional, latinoamericano y universal ... Es necesario y urgente que la propia fe mariana y cristiana impulse a la acción generalizada en favor de la paz para unos pueblos que tanto están padeciendo; hay que poner en práctica medidas eficaces de justicia que superen la creciente distancia entre quienes viven en la opulencia y quienes carecen de los más indispensable; ha de superarse, con procedimientos que lo ataquen en su misma raíz, el fenómeno subversión-represión que alimenta la espiral de una funesta violencia; ha de restablecerse en la mente y en las acciones de todos la estima del valor supremo y tutela de la sacralidad de la vida; ha de eliminarse todo tipo de tortura que degrada al hombre, respetando integralmente los derechos humanos y religiosos de la persona; hay que cuidar con diligencia la promoción de las personas, sin im posiciones que impidan su realización libre como ciudadanos, miembros de una fami lia y comunidad nacional" ("L'Osservatore Romano" 27,12.1981, págs. 5-6).

Hace 100 días tuvo lugar en El Callao, Perú, el 4º Congreso Internacional sobre la Reconciliación en tiempos de Pobreza y de Violencia. Auspiciado por el Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana (Monseñor Ricardo Durand-Flórez, arzobispo-obispo del Callao), el evento congregó a más de 1.600 participantes. El Secretario General del CELAM, Monseñor Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, desarrolló el tema "La reconciliación personal y social en el peregrinar de América Latina". Se explayó en torno a cinco ejes o, como optó por designarlos, "búsquedas" de reconciliación.

En concreto: 1) reconciliación entre conquistadores y conquistados; 2) entre libres y esclavos; 3) en el interior de nuestras sociedades; 4) en el nivel continental; 5) en el interior dela Iglesia en América Latina.

Hablando de la <u>reconciliación en el interior de nuestras sociedades</u> afirma el autorizado orador:

Nuestras naciones claman hoy por auténticos procesos de "reconciliación" al interior de sus sociedades; sobre todo en aquellas que sufren las consecuencias horripilantes de la violencia guerrillera, simultáneamente con la violencia denominada paramilitar o contrarrevolucionaria.

Los casos dramáticos de lucha guerrillera en El Salvador y Nicaragua, en Colombia y en este querido país que nos acoge; las consecuencias de la violencia que surgen del narcotráfico o de los regimenes dictatoriales tanto de derechia como de izquierda; las continuas violaciones de los derechos humanios; las luchas por las tierras en Guatemaia y el Brasil; las asonadas como el "caracazo" y los asaltos populares en Argentina, nos presentan la triste realidad de sociedades carcomidas por el odio, construidas con los criterios de tina cultura de la muerte y necesitadas todas ellas de una auténtica liberación que les permita reconciliarse en la prefundidad de un proceso de integración latinoamericano.

El papel de la Iglesia en esta tercera via de búsqueda de reconciliación ciertamente no pasa por el compromiso con la violencia, que ha creado más violencia, dándole así plenamente la razón a Pablo VI, quien denunciara la cadena o espiral de la violencia y dijera que esta jamás es evangélica, ni cristiana, como lo recoge Puebla (Cfr. D.P. 534 citando un discurso en Bogota el 23 de agosto de 1988).

Hoy la Iglesia en America Latina en esta tercera via de reconciliación, que se presenta como ardua, larga y dilicil debe promover siguiendo a Puebla "los medios no violentos para restablecer la justicia en las relaciones socio-políticas y éconómicas", (D.P. 533) y debe ser cada vez más consciente de lo que Pablo VI dice en la "Evangelii Nuntiandi": y antes de "las mejores estructuras y los sistemas más idealizados se convierten pronto en inhumanos si las inclinaciones del hombre no son saneadas, si no hay conversión de corazón y de mente por parte de quienes viven en esas estructuras o las rigen" (E.N. 36 citado en D.P. 534).

El ejemplo de los esfuerzos que la Iglesia ha hecho y está haciendo en todas partes de la geografía del continente para buscar la paz dentro de cada una de nuestras sociedades debe animarnos para continuar en la única lucha que nos es licita, la lucha contra la injusticia, la lucha por la paz.

Refiriéndose a la <u>reconciliación en el interior de la Iglesia en América</u>
Latina dice:

Al mirar con ojos de fe nuestros quinientos años de "peregrinar," debemos descubrir en medio de las vicisitudes de la historia que el papel de la Iglesia en su devenir en América Latina ha sido un acto continuo de reconciliación.

Ella, como dije en la primera parte, logró aunar al conquistador y al conquistado en el don de una misma fe y alrededor de la misma y única Cruz salvadora; Ella, como también lo dije, comenzó la larga tarea de reconciliar al "negro" víctima de la esclavitud y darle pistas seguras de liberación; Ella ha intervenido en todos los momentos de cada una de nuestras naciones y ha estado con su acción pastoral mitigando todos los dolores y tragedias que nuestros pueblos han padecido; Ella ha reconciliado la ignorancia de nuestras gentes con su actividad educativa; Ella ha reconciliado la enfermedad y el dolor con sus hospitales; Ella hasta en los más apartados lugares de nuestras selvas y de nuestras ciudades ha querido vivir su compromiso reconciliador.

Han existido fallas; es parte de su tragedia humana; pero hoy a veinte años de Medellín y diez de Puebla en la gozosa preparación de la celebración del V Centenario y de la Conferencia de Santo Domingo, la Iglesia, esa Iglesia de pastores y de fieles, esa Iglesia que se detiene a reflexionar en la reconciliación, se compromete cada vez con más vigor a ser instrumento de auténtica liberación, de esa liberación "útil" y "necesaria" de la que Juan Pablo II les dijera a nuestros hermanos Obispos del Brasil que él quiere y que él apoya.

Hoy, queridos hermanos, tenemos todos una conciencia crítica de Iglesia que nos compromete tan hondamente en la reconciliación que Cristo nos trajo, que sentimos la honda necesidad de revisarnos y convertimos, de separarnos de todos esos idolos del poder y de las ideologías, del dinero y del placer para sentimos motores de una Iglesia reconciliada de odios y de rencores, una Iglesia que reconcilia y que es signo de reconciliación; una Iglesia en la que todos nos comprometemos a trabajar por la reconciliación, comenzando por el ámbito de las propias inquietudes y frustraciones, siguiendo por la dificil tarea de recomponer o de crear el fino tejido de la familia hoy débil y destruído y ampliando los círculos llegar a la reconciliación política, social y económica; para coronar con la reconciliación de una cultura auténticamente nuestra, una cultura que nos libere de la muerte y de la violencia y nos oriente hacia la civilización del amor.

A esa Iglesia amada y soñada, a esa Iglesia a la que ustedes y yo queremos servir, a esa Iglesia reconciliada y reconciliadora es a la que se le ha encomendado la tarea de realizar una "nueva" evangelización. Con todo el ardor que nos hace sentirnos hijos de tal Iglesia, convirtamos en instrumentos aptos de amor y de servicio, de reconciliación y liberación.

(fuente: Separata del boletín CELAM 229, julio-agosto '89).

No se debe manipular un mensaje tan raigalmente evangélico como lo es el de la reconciliación. Su exigencia es ineludible y pregonarlo en nombre de Cristo es sagrado deber de nosotros los pastores. Pero el ministeriode la reconcilia ción cae, de hecho, sobre realidades complejas, que han de ser correspondidas en todos sus aspectos por la gracia sanante de Cristo. Los genocidios de ayer y hoy, los despojos de tierras, ayer, y de legítimos avances sociales hoy, no han de ser sometidos unilateralmente al perdón y olvido que cierto tribunal de la historia pide, casi exige, a los vencidos del siglo 16 y a los vencidos del siglo 20. Dios, no un término abstracto como "la historia" pide también a los vencedores y sobre todo a los vencedores, actos inequívocos de humilde confesión de sus abusos, de súplica de perdón y de concreta reparación.

Porque amamos la paz de veras, insistimos en la justicia. Porque nos oponemos a la violencia, pedimos a los violentos que desactiven sus instrumentos de odio y de muerte. Porque descubrimos en la Biblia y en nuestra historia latinoamericana la opción preferencial de Dios y de la Virgen por los humildes, luchamos pacífica pero decididamente por la dignidad de todo ser humano, para que los pobres sean evangelizados.

5. La nueva evangelización. Hace ocho días, en visita pastoral a una parro quia de Florencio Varela, entrén en dos humilides casas de campo. Se trata de centros catequísticos surgidos hace unos meses. No tenemos todavía capilla en esa zona. La escuela está muy lejos, el médico mucho más alejado todavía. De la parroquia, muy distante, acuden los agentes. En cada una de las casas visitadas, en el humilde ambiente que periódicamente se transforma en sala de catequesis y en improvisada capilla, campeaba una cruz y una estatua de la Virgen. Y flores, muchas flores.

En la segunda de las casas nos encontramos con que la madre, de 10 hijos acababa de perder su trabajo. La fuente de ese trabajo, un secadero de lana, cerraba por esos días definitivamente. Sin embargo, pese a esa preocupación existencial, la alegría en todos los presentes era grande. En la pared, una granderuz, con un Cristo en relieve, una vecina había hecho de artesana. La dueña de casa se lashabía arreglado para hacer unos candeleros y un modestísimo altar de madera, respetuosamente cubierto con un mantel. Las velas ardían con la misma fuerza y luminosidad con que lucen las velas en las catedrales y en los grandes santuarios. La tarde había avanzado sobre el campo y muy cerca de allí, en la cancha de bochas del almacén, los peones de las chacras, llegados a caballo o en sulky, compartían un rato de descanso luego de las fatigas del día.

El cuadro no tiene nada de novelesco, porque no lo traza un escritor, sino un pastor. Cuando nos metemos en situaciones como la descrita, lo mismo que cuan do recibimos delegaciones de obreros cesanteados porque la producción de la fábrica no tiene salida, entendemos mejor lo que es la nueva evangelización. Predicar a Jesús a esos niños del campo, con recursos mínimos, insuficientes de cara al desafío de la hora que nos corresponde vivir y de la aún más compleja que nos aguarda.

Pero allí está ese puñado de familias que invita a los vecinos a pensar en la primera comunión de sus hijos. Vecinos que, el solo anuncio de la visita del obispo, sintieron la necesidad de compartir el fruto de su rudo y nada remunerado trabajo: la verdura, las flores, la miel, los huevos que fueron a parar al baúl del coche que me trasladaba.

En el transfondo histórico me parecía distinguir la escena prototípica de la Virgen dialogando maternalmente con Juan Diego el indio o con el negro Manuel. Ahora María sigue conversando, a su modo, con estas familias explotadas de las granjas y de las fábricas. A su modo, esperando nuestra presencia de pastores, como la Virgen se la solicitó al obispo Juan de Zumárraga. ¿Andaremos con vueltas o sabremos poner los pies de sucesores de los Apóstoles en el polvo y en el barro, donde viven, sufriendo y esperando, nuestros hermanos pobres? La pregunta queda abierta.

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

OFRENDA VOTIVA A LA VIRGEN (Fiestas Patronales del 08.12.1989)

Madre y Señor Nuestra, Santísima Virgen María:

al honrarte públicamente en el misterio de tu Inmaculada Concepción, con ocasión de nuestras fiestas patronales diocesanas, nos hacemos eco del saludo del ángel Gabriel quien, de parte de Dios, te dirigió estas palabras: "¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!".

Este año dejamos a tus pies benditos el "Libro del 1er. Congreso de Laicos de la diócesis de Quilmes" como ofrenda votiva, con la que queremos expresar nuestra gratitud, formalizar un compromiso e implorar tu ulterior interseción como medianera de las gracias.

Gratitud al disponernos, meses atrás, a celebrar el Congreso dio cesano de Laicos en respuesta pronta y respetuosa a la hxhortación "Christifideles laici" del Papa Juan Pablo II éramos bien conscientes de encarar una empresa apostólica de grandes exigencias para toda la comunidad diocesana. Nos pu simos entonces bajo tu especial amparo, declarándote Patrona de dicho acontecimiento. Nos acompañaste con maternal solicitud, ayudándonos a fijar bien nuestra a tención en el lema delCongreso: Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre".

Compromiso. El "Libro del Congreso" que te obsequiamos representa, más que sólo un punto de llegado, un punto de partida para lograr los múltiples y arduos objetivos que nos delinea el Papa en su Exhortación Apostólica y que nuestros congresistas, en espíritu de comunión y participación, han tratados de expresar en propuestas concretas. Sería pecado de omisión haber captado la voz del Espíritu que nos interpela e impulsa y no poner por obra, con humildad y con perseverancia, en pasos sucesivos, las iniciativas que harán de nuestros fie les laicos sarmientos vivientes y fecundos de la Vid que es Cristo. Que nada se pierda de los dones de santidad, de comunión, de participación, de corresponsabilidad misionera derramados generosamente por el Espíritu del Señor Jesús glorioso en nuestra Iglesia diocesana.

Interseción. Como hijos tuyos, favorecidos por el privilegio insigne de tenerte como Patrona, volvemos a ponernos bajo tu protección especialísima. Apelamos, una vez más, a tu Corazón Inmaculado, para ser una comunidad diocesana fraterna y solidaria, no apartándonos de la opción preferencial por los pobres, que nos señala Jesús en el Evangelio y la Iglesia en el Documento de Puebla. Te invoca mos como Medianera universal de las gracias para que no seamos infieles a esa experiencia inegable del Paso del Señor que ha sido nuestro Congreso de Laicos.

Amén.

OBISPADO DE QUILMES



CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL (16.12.89)

1. AÑO 1989

- .1 La historia
 - China (Asia)
 - Europa (Revolución francesa Este)
 - América Latina (democracia narcotrafico marxismo)
 - Los imperios
 - Argentina
- .2 La Iglesia
 - convocatoria del laicado
 - viajes apostólicos de Juan Pablo II
 - CELAM: Religiosos
- .3 Quilmes
 - lo social
 - lo diocesano: Congreso de Laicos

2. AÑO 1990

- •1 El mundo y su historia
- .2 La ^Iglesia
 - a) Sínodo de obispos 10/90
 - b) El Papa en América Latina
 - c) Hacia Santo Domingo 92
 - aportes diocesance
 - COMLA IV
 - d) Argentina: líneas 90-2000 Paraná ₹0/90
- .3 Quilmes
 - Laicos 89 ...
 - Juventud 9/90

ÓBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



RESPETEMOS AL CREADOR EN LA CREACION

Páginas bellas son todas la que forman el "Libro de los libros". Invito en esta mi reflexión a fijar nuestra fe en la importancia que la Biblia atribuye a la naturaleza visible, al entorno de la naturaleza que tanto condiciona nuestra vida compartida sobre la tierra.

Muchas formas de aproximación a la geografía, a la panorámica, a las dimensiones des comunales del cosmos se le presentan al espíritu humano. El genio poético ha cantado sus bellezas, en todos los idiomas, con acentos definitivos e insuperables. El investigador científico ha desentrañado los secretos que la naturaleza albergó durante millones de años, asombrándonos con la agudeza de su ingenio y lo especatular de sus descubrimientos. El turista, cuando se desplaza con inteligente, abre tamaños ojos ante el paísaje deslumbrante e irrepétido.

Sin embargo la aproximación a la naturaleza lograda a la luz de la Biblia es inmensamente superior, más profunda, más verdadera. No faltan en sus páginas descripciones de asombro y de suspenso contemplativo, como en el salmo 194, himno inspirado que exalta al Creador. "Tú extendiste el cielo como un toldo y construiste tu mansión sobre las aguas. Las nubes te sirven de carruaje y avanzas en alas del viento" (104,3).

Las alternantes estaciones del año son interpretadas en clave de esperanza para el cambio favorable siempre posible en la historia humana. "¡Regocijense el desierto y la tierra reseca, alégrese y florezca la estepa! ¡Sí, florezca como el narciso, que se alegre y prorrumpa en cantos de júbilo! Le ha sido dada la gloria del Libano, el esplendor del Carmelo y del Sarón" (Isaías 35,1-2).

Pero la verdad más original que se nos revela en la ^Biblia acerca del hombre en relación con la creación visible es el lazo moral que los liga reciprocamente. En el texto isaiano recién editado se pasa, a renglón seguido, a deducir conse cuencias para la recuperación social: "fortalezcan los brazos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes, digan a los desalentados: "jsean fuertes, no teman, ahí está Dios!".

Todo adquiere un sentido nuevo en la creación, porque Jesús el Emanuel ("Dios con nosotros") se acercó a ella de modo inédito. El Redentor salió por los fueros de la creación, restableciendo el equilibrio roto por el pecado entre el hombre y su entorno.

Pablo, en su carta a los Romanos, luego de hablar con profundidad de la fe e iniciación cristiana, de nuestra paz con Dios por la justificación que se nos asignó por los méritos de Cristo, de la vida nueva en el Espíritu Santo, aterriza en el tema de la creación. "Toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la corrupción para participar de la gloriasa libertad de los hijos de Dios" (Romanos 8,19-21).

11

Bienvenidos sean las campañas de los ecólogos; en hora buena venga la legislación que frena la contaminación del aire, del agua y del suelo. Aplaudimos a quienes nos invitan a pensar responsablemente en el futuro de nuestro planeta. No nos librariamos de una verdadera "damnatio memoriae" si legáramos a la humanidad del tercer milenio suelos con productos envenenados, aires irrespirables, aguas malsanos.

Pero, para asentar esta responsabilidad sobre bases indestructibles hemos de renovar nuestro corazón. Sólo la conciencia iluminada y caldeada por la gracia del Redentor, es garantia humana suficiente para preparar "un cielo nuevo y una tierra nueva donde habitará la justicia" (2 Pedro 3,13). La novedad perfecta la viviremos en la eternidad. Pero ya está en curso aqui, dondequiera la comunidad cristiana, destruyendo los idolos, sepa compartir la fe, la vida, la historia. De tal modo que, para hacer recurso a una expresión biblica pletórica de bello simbolismo, cada grupo familiar pueda desarrollar su historia doméstica a la sombra de su propia higuera y de su propio parral.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 15 de diciembre de 1989.

En nuestra diócesis vivimos semanas densas de comunión y de misión, en la efervescencia espiritual que genera la preparación del 1er. Congreso diocesano de Laicos. ¡Cuánto entusiasmo constato, hasta en los rincones más alejados del territorio diocesano! Sólo el Espíritu del Señor resucitado puede despertar semejante entusiasmo, en un momento nada fácil de la convivencia social. Les pido también a ustedes, oración, presencia, interés.

Sigan siendo, desde su hogar iluminado por el Evangelio centros de comunión eclesial, asambleas orantes, evangelización radiante. Que el Señor y su Madre María, Madre de la Iglesia, guien ulteriormente sus pasos misioneros.

Los bendigo asme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 10 de agosto de 1989.-